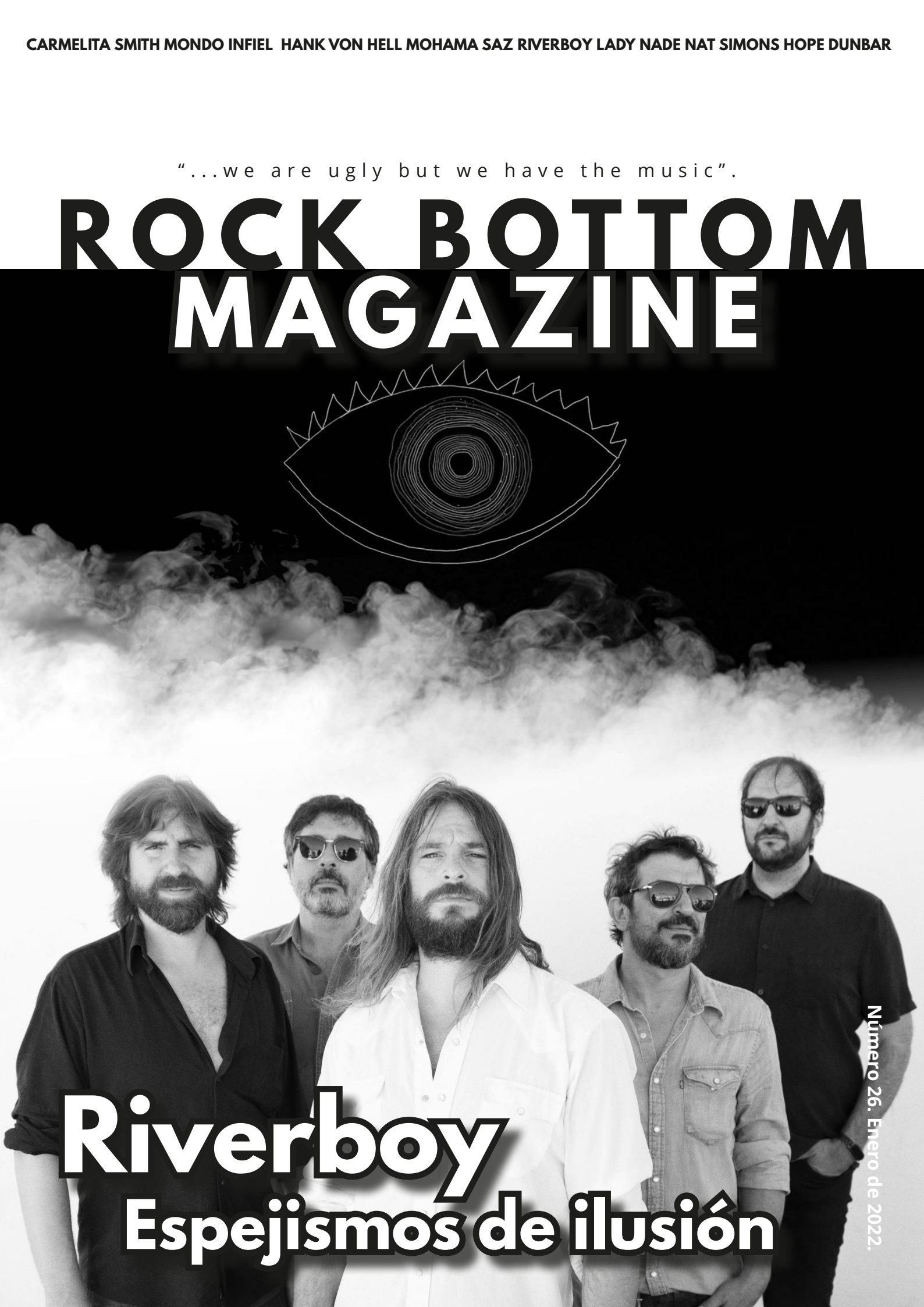
CARMELITA SMITH MONDO INFIEL HANK VON HELL MOHAMA SAZ RIVERBOY LADY NADE NAT SIMONS HOPE DUNBAR

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Riverboy

Espejismos de ilusión

Número 26. Enero de 2022.

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, Edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2020, Tali Carreto, Eduardo Izquierdo, María Canet.

Contacto:
javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

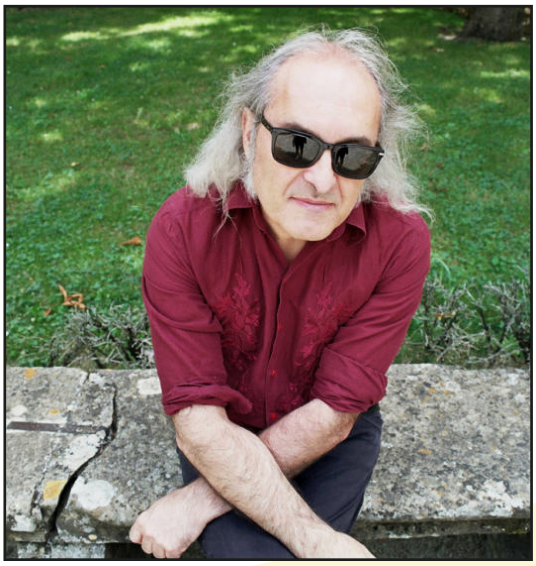
PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.



6 Carmelita Smith



Mondo Infiel 8



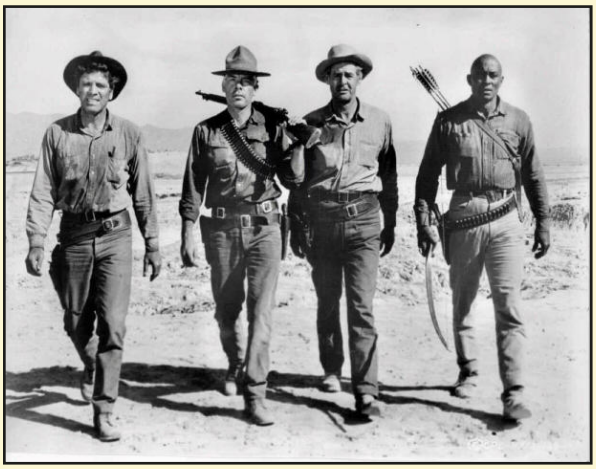
16 Mohama Saz



21
Riverboy



31
Lady Nade



46
Los profesionales



48
Nat Simons



PRIMERO

Editorial
por Dolphin Riot

OÍDOS INQUIETOS

EL ARTE POR EL ARTE

Escribo estas líneas la última semana de diciembre de 2021. ¿Me estoy planteando si lo propio sería hacer una reflexión sobre el año que dejamos atrás? No, en absoluto. Me irrita sobremanera que medio occidente se ponga a hacer listas, recapitulaciones, sumarios y demás memeces. El arte, a todos los niveles, no responde a las necesidades de nadie. No entiende de fobias ni filias. Ni siquiera cuando se trata de una industria millonaria responde a lógica alguna. El arte es un universo paralelo al que tenemos acceso. Tiene sus propias normas y son incomprensibles. Lo disfrutas o lo sufres; lo interpretas de forma positiva o negativa; lo adoras o lo detestas; pero ahí está. Puedes tener fe en el arte. Sabes que su única razón de ser es alimentar tu imaginación, remover tu conciencia o entretenerte sin más. El caso es que siempre hay arte a tu alcance en el mundo. Nunca faltan personas dispuestas a crear. Sin muchas más consideraciones que generar algo que les trascienda y permanezca vivo en el plano de las ideas más allá de su muerte. Como he dicho, es algo maravilloso. No importa lo que desees o te haga falta en un momento determinado de tu existencia, si se cruza en tu camino la obra adecuada, te atrapa y te conmueve, tus prioridades son susceptibles de cambiar drásticamente. Como una revelación. Los seres humanos somos sensibles al arte desde que nacemos y nos afecta emocionalmente incluso en nuestro lecho de muerte.

El arte es, en mi opinión, lo que nos diferencia del resto de animales. Somos capaces de construir sinsentidos intangibles y convertirlos en leit motiv de nuestras vidas. En ocasiones esto inspira a terceros y muta en movimiento. Desconocidos de toda índole se sienten parte de una misma realidad. Es maravilloso. ¿A dónde quiero ir a parar? A ningún sitio en concreto. Simplemente quiero que nos detengamos a valorar lo bonito que es el arte en general, al menos a nivel conceptual. Cada uno puede tener su propio arte. Configurarlo de forma personalizada y vivir mentalmente en él. Yo, por ejemplo, podría vivir feliz el resto de mi vida sin consumir absolutamente nada creado después de 1969. Con esto no quiero decir que no haya visto “Don’t Look Up”, “Matrix: Resurrection” o la tercera temporada de “Succession”. Creo que no aportan absolutamente nada, al mismo tiempo entiendo que para otras personas puedan ser obras definitivas y definitorias, y eso es en gran medida lo más maravilloso del arte. Lo que para mi es zafio y superficial puede sacudir la conciencia de mi vecino como un huracán. Supongo que la pregunta sigue siendo la misma: ¿A dónde quieres ir a parar? A ninguna parte, que es hacía donde se dirige nuestra civilización. Este editorial tiene el mismo sentido que la vida. La misma cantidad de respuestas que la existencia. Si hay algo que quiera transmitir con todo esto es que el conjunto vacío al que llamamos vida no tiene asideros de ningún tipo más allá del arte. El arte como religión, como lucha activa, como alimento y como excremento. Arte como una conjunción utópico-distópica que nos permite avanzar. El arte como único fin de la existencia, amén.

EL ARTE COMO FIN

Carmelita Smith: Let's dance!



Son una de las sorpresas de este final de año. Desde Jaén y a partir de las cenizas de los (grandiosos y no valorados en su justa medida) Electric Belt y Maldito Swing, surge este power trio que desde el blues, el boogue, el soul y el funk, tratan de hacerte mover las caderas con un sonido enérgico y desenfadado. ¿Quién dijo que todo iba a ser malo? Que en mitad de una pandemia global aparezcan formaciones así significa que no todo está perdido. Hemos hablado con Sebas, Sara y Pedro y, oye, he acabado ganándome unas birras.

¿Cómo surgió el proyecto de Carmelita Smith?

Sebas: Pedro y yo estábamos montando un proyecto de blues después de que nuestras respectivas bandas estuvieran a poco de irse al carajo (**Electric Belt** y **Maldito Swing**). Nos dimos cuenta que eso del blues serio de verdad era algo que nos venía un poco grande (Risas), y necesitábamos algo más rock, más eléctrico, ya sabes, la cabra tira al monte. En mitad de esta emocionante coyuntura vino la pandemia y nos puso a todos encerraditos en casa. ¡Fin del rock and rol! Para esos momentos, Maldito Swing ya estaban disueltos, así que era el momento de rescatar a Sara, a la que yo no conocía personalmente pero era fan de su voz. Y así, con WhatsApp, mails y archivos compartidos empezamos a darle forma a todo esto, muy lenta y tediosamente, ya que somos todos más de tocar en directo que de grabar en casa.

Sara: Pues sí, podría decirse que Carmelita Smith es hija de la pandemia y de la necesidad de hacer música que teníamos los tres. Pero no fue hasta que coincidimos en persona y pudimos tocar cara a cara que surgió la química y la magia entre nosotros y todo empezó a tener sentido.

Pedro: Yo conocí a Sebas algún tiempo atrás y andábamos detrás de hacer algo. Lo del blues no salió, y bueno, la verdad es que lo que venía ha sido aún mejor.

¿Lo del nombre de dónde viene?

Sebas: Es un personaje del libro "Jazz para el asesino del Hacha" de **Ray Celestin**. Estábamos buscando un nombre y nos pareció que molaba, porque el libro se desarrolla en New Orleans y esa mezcla de culturas de alguna manera nos representa, somos andaluces muy influenciados por el rock, el blues, el funk o el soul… lo hispano y lo anglosajón mezclándose. Y además sonaba chulo y los colegas podían hacer un montón de chistes con nuestro nombre (Risas).

¿Cuáles son vuestras influencias? Yo diría que hay mucho de rock clásico mezclado con la sensualidad y las ganas de mover el esqueleto del funky, ¿van por ahí los tiros? ¿Teníais a alguien en mente cuando os pusisteis a componer?

Sebas: ¡Influencias! Yo la verdad es que tengo muchas, demasiadas a veces. Pero en aquel momento (bueno y ahora) estaba muy metido en el rollo blues, rock, soul hecho por mujeres, tiene una energía diferente que me tiene encandilado. **Johannes Shaw Taylor**, **Nikki Hill**, **Carolin Wonderland**, **Ndidi O**, **Larkin Poe**… y la verdad es que en ese contexto encontrarme trabajando con Sara a la voz… ¡fue como un sueño! De hecho, de alguna manera (me pasa siempre), empiezo a componer para el cantante de mi grupo, y en este caso, la manera de cantar y articular la voz de Sara fue también una gran influencia. Creo que ella se estará enterando de esto ahora (Risas). También estaba muy pillado con el directo de **Richie Kotzen** de 2015, tiene una técnica de guitarra totalmente sublime.

Sara: Pues creo que es exactamente eso. Los tres compartimos un evidente gusto por el rock y además, tanto Pedro como yo, venimos de una banda con cierta esencia funk y muy bailonga.

Pedro: Mis influencias son muy variadas, aunque he de decir que especialmente el rock clásico de Led Zeppelin, Black Sabbath, Deep Purple, The Doors, etc etc, me ha marcado mucho. También he sido superfan de bandas más modernas como Nirvana, y del punk rock español por supuesto. Al final, acabo escuchando casi todo lo que cae en mis manos. El jazz y el funk también tienen su lugar en mi colección musical.

"The Butterfly effect" me recuerda al Stevie Ray Vaughan más funky mientras que en "The Bluesy One" está el Vaughan más boogie, ¿es una referencia a la hora de

componer o de tocar la guitarra de Sebas?
Sebas: ¡Te acabas de ganar un par de cervezas si nos vemos algún día! (Risas). A mí me encanta Steve, como no puede ser de otra manera. No sé si es una influencia para mí, es como comparar a **King Kong** con un mono de feria (Risas), pero vaya, si a ti te ha

> ***Carmelita Smith es hija de la pandemia y de la necesidad de hacer música que teníamos los tres. Pero no fue hasta que coincidimos en persona y pudimos tocar cara a cara que surgió la química y la magia entre nosotros y todo empezó a tener sentido.***

rememorado al maestro mi forma de tocar, brindo por ello.

Las canciones suenan muy poderosas. "The Gate Behind" es un temazo con unos riffs demoledores, "My Attention" musicalmente me recuerda por momentos más a lo que hace Jack White, referentes que implican mucha fuerza en su sonido. Todas tienen un punto funk pero tirando hacia el rock más potente, ¿o es al revés, le dais un tamiz funk a sonidos más rockeros?
Sebas: Yo creo que es la suma de factores. Yo soy mucho más blues que funk o soul, y mis compinches de banda quizá son más funk… y donde todos coincidimos es en el rock. Hay mucho margen de maniobra, son estilos enormes y además súper adaptables a casi todo, así que al final cada uno aporta lo suyo y se mezcla a la perfección. Sobre la potencia en la producción también tiene mucha culpa **Kike Gutiérrez**, de **Black Bunker Records**, que llevó la cosa hacia terrenos más modernos que, la verdad, han dado un resultado cojonudo.
Sara: Pues realmente creo que no pretendemos ni una cosa ni otra, ¿no? En realidad es lo que va fluyendo e indudablemente nuestros gustos musicales e influencias lo van marcando.
Pedro: Probablemente, en función de quien haya partido la idea a desarrollar para el tema, de ahí parte un estilo, y luego, los otros componentes le añadimos nuestro toque. Quizás por eso, unos temas son más rock, con un poco funk, o más blues con toques rock, o soul. Nos sale un cóctel sabrosón (Risas).

Dice Stevie Van Zandt que en los 70 el rock & roll olvidó que en su origen era una música pensada para el baile. Rara vez se ve a alguien bailar en un concierto de rock, y sin embargo vuestra música incita a moverse, tiene mucha electricidad y una voz cantante súper sensual… Si eso no te hace querer moverte mal vamos.
Sebas: A mí me encanta que así sea, la verdad. He de decir que no ha sido demasiado premeditado, y creo que, una vez más, la voz de Sara ha sido la influencia para que esto pase, pero ya te digo, ha sido todo muy natural. También he de confesar que he tenido que googlear quien es ese señor (Risas).
Sara: ¡Pues sí señor, amigo Van Zandt! ¡Toda la razón! ¿Qué mejor que ir a un concierto para bailar y darlo todo y que se te quede el cuerpo más suave que un guante? Pues eso.
Pedro: Hay que mover por lo menos la pierna… (Risas). Yo me he pegado muchos conciertos dando saltos en la primera fila. Para mí el rock se baila, sin duda.



La portada de "Hard!" es una de las más bonitas que he visto en mucho tiempo, ¿quién la ha realizado? Me imagino que queráis aportar un punto vintage a la imagen de la banda, ¿es así?
Sebas: ¿A que si? ¡Se ha quedado cojonuda! Pues se la encargamos a un artista argentino llamado Perezfecto, tiene ese estilo tan característico y lo vi perfecto para ilustrar la cubierta del álbum. Fue estupendo trabajar con él, súper fácil y comunicativo. Cogió la idea a la primera y apenas hubo cambios con respecto al primer boceto.

Sois de Jaén y allí parece que hay una buena colección de músicos, ¿cómo está la escena por allí?
Sebas: Pues sí, la verdad es que hay bastantes proyectos aquí que tienen repercusión fuera y curiosamente tienen poco o nada que ver a nivel de estilo. Siempre me jode mencionar bandas porque luego se me olvidan la mitad (Risas). Pero bueno, la verdad es que tener aquí a **Guadalupe plata** o **María Guadaña** es un lujazo de la hostia, o bandas como Witchtower, Santo Rostro, Uniforms, People Like People o Shidow (un proyecto donde colabora Sara)… Es flipante lo poco que se parecen entre si compartiendo el mismo espacio…
Sara: La verdad es que hay muchísimo que conocer en la provincia y se le da poco movimiento y repercusión, pero bueno… como todo, somos los grandes olvidados.
Pedro: Hay muy buenas bandas en la provincia, y no paran de salir más. Unas se van, y otras salen nuevas, y buenas. La verdad es que aparte de aceite, se hace buena música también por aquí (Risas).

Sebas viene de una de las bandas que más me han impresionado en directo, The Electric Belt, a los que quise entrevistar después del brutal concierto que dieron en Jerez pero cuando me di cuenta habían anunciado su separación, cosa que me dejó destrozado, aunque me imagino las razones, porque ya lo barruntabais aquella noche. ¿Cuáles fueron las razones de la separación?
Sebas: ¡Vaya! Te acabas de ganar otras dos birras (Risas). Pues veras, se acabó por que las cosas tienen su final. No te voy a engañar, Electric Belt ha sido una de mis bandas preferidas, pero a veces hay que dar carpetazo a proyectos en su punto álgido antes de que empiecen a desmoronarse.

¿Alguna esperanza de que volváis algún día?
Sebas: No lo sé, a lo mejor, algún día que quedemos y echemos una birras surge, quién sabe.

Ojalá, aún me tiemblan las piernas recordando vuestra actuación. Aquí tenéis un fan irredento. Volviendo a Carmelita Smith, ¿qué planes tenéis en el futuro inmediato? Creo que necesitáis batería, ¿es así? Me imagino que lo que queréis es comenzar a tocar en directo.
Sebas: ¡Pues ya estamos la banda al completo! Finalmente Paco Reig (el Gran Oso Blanco, Habitar la Mar), que fue el batería que grabó el disco, ha decidido entrar en la banda. Estamos montando repertorio y saldremos a tocar lo más pronto posible. Yo personalmente estoy deseando, es una necesidad casi fisiológica.
Sara: ¡¡¡Síii!!! Carmelita ya está lista para darse a conocer en público y que la gente nos conozca en directo. ¡¡Estamos deseando!!
Pedro: Estaremos dando cera en breve, no lo dudéis.

¿Cómo está el tema de salas/público por Jaén?
Sebas: Bueno, Jaén capital vuelve a estar en el mapa de las giras nacionales underground en la sala La Mecánica, lo cual para los adictos a la música en directo… ¡es una enorme noticia! Parece que vuelve a haber un flujo de gente que buscan conciertos, y aunque no son una enorme mayoría, da para unas cervezas y rocanrolear un rato. ¡Que esto se acaba y hay que aprovecharlo!

Javistone

Mondo Infiel
Si crees en ello hazlo y punto



Tipos como Adolfo Alcocer hacen que esta rueda llamada rock siga girando. Es de esos tipos que entienden esto de la música como un elemento vital en sus vidas e insiste y persiste en su visión, sea la que sea. En su momento con los imprescindibles Electric Riders y más tarde con mis adorados (y añorados) Pow Pow Pows, Alcocer mantiene su innegociable compromiso a pesar de los pesares (que no deben ser pocos) con su música y su arte. Han pasado muchos años desde que lo conocí en El Puerto de Santa María, justo antes de su formidable actuación con los Pows. Yo iba con la idea de charlar sobre todo con Txetxu Brainloster, pero mientras veía a Xabi Garre tomarse riojas en vasos de sidra uno detrás de otro, quien me realmente captó mi atención fue Adolfo. Hemos hablado desde entonces muchas veces, muchas inmerso en el desaliento de lo que significa ser músico en este país, pero no he dejado de esperar a que se alineasen los astros para que Adolfo sortease todos los obstáculos y poder tener por fin su nueva propuesta. Y la espera ha merecido la pena, sin duda. El título del disco no engaña, es una obra poliédrica, excesiva, profunda, compleja… pero uno de esos discos en los que perderse y dejarse llevar es una aventura, bendita locura. Inevitablemente, hemos descolgado el teléfono y hemos hablado con nuestro admirado Adolfo.

Hace mucho tiempo que no sabíamos de ti, Adolfo, ¿qué has estado haciendo todos estos años desde que se separaron los Pow Pow Pows?

De momento descansar la cabeza del tema musical. Estaba metido en una dinámica de la que estaba cansado y con la excusa de la separación paré y me dediqué a hacer otras cosas. Lo que pasa es que sin ninguna intención ni objetivo empiezas a componer y a calentarte la cabeza de nuevo y empieza la rueda otra vez. Eso sí, desde un punto de vista distinto al de hace cuatro años. De todas maneras en ese tiempo en alguna otra cosa estuve metido, alguna grabación, cosas que no cuajaron etc… Quieto del todo estuve un año o así.

Acabas de publicar "Poliedros", el primer disco del proyecto llamado Mondo Infiel. Tiene nombre de grupo pero entiendo que es tu primer proyecto que consideras tuyo al 100%, ¿es así?

Si, así es. Es mío porque fue una cosa sin ninguna intención que empezó a surgir en mi casa. No tenía un grupo, no tenía tampoco ninguna gana de estar en ninguno y de alguna manera me empezó a apetecer hacer una cosa como esto. Sin prisas ni capulladas principalmente. Cuando las canciones empezaron a tomar una cierta forma fue cuando descolgué el teléfono y hablé con gente, básicamente amigos, para ver si les apetecía colaborar en ellas. Ahí fue cuando realmente empezó a moverse todo de nuevo. Eso sería sobre finales del 2019. Mondo Infiel se me ocurrió porque realmente vivimos en un sitio donde la infidelidad está a la orden del día en todos los aspectos: personales, ideológicos, laborales… Este mundo nuestro nos da hostias continuamente y no permite ser fiel a una serie de cosas básicas, como las ideas, sea por intereses propios o porque la raza humana está yendo a un lugar que es una mierda, metiéndonos en una tolva donde nos trituran. En cuanto sales del estereotipo o piensas de otra manera ya eres un "infiel" dentro de ese mundo cuadriculado en el que nos intentan vender. De ahí viene el nombre.

Hablando contigo en alguna ocasión me ha parecido entender que te ha costado encontrar sello con quien publicarlo. ¿Por qué crees que ha sido?

Yo eso no te lo puedo contestar Javi, no sé si es difícil o no publicar un trabajo de estas características, un trabajo como "Poliedros". Lo ofrecí por ahí, hay gente que se interesó y otra no. Muchas veces hemos estado quejándonos porque no teníamos medios para editar las cosas, pero lo cierto es que si crees en ello hazlo y punto. Si hay alguien que colabora, perfecto. Si no, a otra cosa mariposa. Está muy guay que alguien lo edite, claro que sí, pero si no puede ser hay que ir hacia adelante, aún incluso en estos tiempos.

"Poliedros" parece a "primera vista" un disco sumamente complejo. Y entrecomillo lo de a primera vista precisamente porque no es un disco al que puedas entrar si no te dejas llevar y te sumerges con paciencia en él. Me imagino que era tu idea construir un imaginario complejo lleno de múltiples matices. ¿Qué tenías en mente?

He pretendido, que no se sí lo he conseguido, trabajar sobre un lienzo en blanco sin una idea preconcebida, un lienzo sobre el que fueran apareciendo las cosas de una manera natural y después trabajar sobre ellas. Cuando más o menos tienes enfocadas las cosas vas dando una dirección hacia donde pretendes ir, y lo que me pasó es que ha quedado un trabajo heterogéneo al máximo (que por otra parte era un objetivo), que fuera como una especie de una banda sonora donde entras a descubrir cosas y que cada canción fuera llevándote a algún sitio. El progresivo de los 70 es una etapa musical muy rica y una influencia. Sin haberme sumergido en este disco demasiado en ella, creo que en los conceptos se nota de qué manera las canciones fluyen. No quería un disco como **AC/DC**, aunque

sean uno de mis grupos de toda la vida.

¿Puede quizá resultar complejo de oír?
No lo sé. Eso lo tendrán que decidir las personas que lo escuchen. Aunque presupongo que no será fácil para cierta gente.

Muchos de mis discos favoritos no me entraron a la primera. Aunque no pasa nada porque algo te entre rápido, ya sea cine, comida o música, cuando algo va cuajando poco a poco, la sensación ha de ser irremediablemente más profunda, ¿no crees? Te tengo que reconocer que la primera vez que lo escuché me dejó completamente en fuera de juego. Ya me habías avisado de que no tendría nada que ver con lo que hicisteis con los Pows, pero es que "Poliedros" es una obra compleja, pero igualmente te reconozco que me ha ido abrasando más y más con cada nueva escucha una vez que aceptas la apuesta.
Yo he tardado años con ciertos discos hasta que me han entrado y otros a día de hoy editados hace veinticinco años son imposibles para mi. Te pongo un ejemplo, "In Absentia" de **Porcupine Tree**. Lo he intentado por activa y por pasiva; mucha gente me ha dicho que es una obra magna del prog de ahora. Supuestamente debería haberme entrado "fácil" por lo que te he comentado antes. No puedo con él. Esa mezcla de metal moderno con prog me resulta en ese caso infumable. O **Dream Theater**… Sin embargo **Tool** tienen otros aspectos que me hacen que me vuele la cabeza. Creo que "Poliedros" es un disco que tienes que estar dispuesto a escuchar e ir descubriendo cosas en cada escucha si tienes la paciencia para ello. Aún así estoy de acuerdo contigo que si hay algo que sí te entra a la primera y te flipa es una sensación maravillosa. Se te queda para siempre y es tuyo.

Tengo entendido que más allá de quien forma la banda has tenido la colaboración de amigos.
El disco se ha grabado en tres sitios, Pamplona, Gasteiz y Algeciras, básicamente porque son los núcleos donde está la gente que ha colaborado en este disco. Y había que hacerlo así, por lo compleja que fue la logística de tener a dieciséis personas metidas en este circo no hubo otra manera de hacerlo. Pero sorprendentemente esto que es un quebradero de cabeza en la mayoría de los casos ha resultado mucho más fácil de lo esperado. Y la razón ha sido la increíble y afortunada suerte que he tenido con cada una de las personas que ha colaborado en este disco. Por su disposición y ganas de querer colaborar en ello. Nunca les estaré suficientemente agradecido por ello. Para mí ha sido un orgullo poder haber trabajado con todos ellos. También ha sido la grabación más sencilla y gratificante que he realizado en muchos años. La lista es larga, **Andoni Ortiz**, **Guille Colás** y **Javi Barbería** para las baterías y la percusión; **Mateo Pérez Camacho**, **Illán Arribas** y **Javi Induráin** par los bajos; las voces han corrido a cargo de **Txus "Dr. Sax"**, **Sandra Hidalgo**, **José Fco. Moreno**, **Arrate Morales** y **Miren Martiren**; **José Ángel Galindo**, **Isaiah Mitchell** y **Joaquín Uriol** a las guitarras, **Andrés Rodríguez** a las palmas y **Ander Cisneros** a las congas.

¿Surgieron de forma espontánea? ¿Las canciones te lo fueron pidiendo? ¿O de entrada querías que fuera un trabajo colaborativo?

> ***Mondo Infiel se me ocurrió porque realmente vivimos en un sitio donde la infidelidad está a la orden del día en todos los aspectos: personales, ideológicos, laborales… Este mundo nuestro nos da hostias continuamente y no permite ser fiel a una serie de cosas básicas, como las ideas, sea por intereses propios o porque la raza humana está yendo a un lugar que es una mierda, metiéndonos en una tolva donde nos trituran.***

Como te he comentado antes según estaban las canciones enfiladas pensaba qué personas le irían bien a cada canción. Es cierto que pregunté en algún caso antes a otras personas que al final no han podido estar. Pero es que en este país hay muy buenos músicos y dentro del círculo este nos conocemos más o menos todos. Y fue sencillo. Se han ido arreglando ciertas partes de las canciones cuando físicamente nos juntábamos y las estructuramos tal y como las has oído. Poco les puedo decir a ellos qué hacer en una canción, tienen el culo más pelado que un mono de Borneo. Simplemente les indicaba qué aire quería para cada canción, a quien me recordaba… y con eso ha bastado en un 95% de los casos. Y es tan gratificante que tienes una sonrisa continua que no se paga con nada. Esa es mi recompensa. El resto si tiene que venir, vendrá.

Eres un ejemplo de persistencia y amor al arte y a la música. ¿Qué es lo que te aporta la música que no te aporte cualquier otra cosa? ¿Cómo les explicamos a los demás que la música nos hace sentir más vivos que cualquier otra cosa?
No soy un ejemplo de nada. Hay mucha gente como yo que poco a poco ha ido acumulando años de experiencias y a su ritmo sigue haciendo lo que le gusta a nuestro nivel, me refiero fuera del "mainstream". Tienes ejemplos como la mayoría de los que han colaborado en "Poliedros", los hermanos **Ceballos**, **Xabi Garre**, **Pedro León**, etc… Al final es pasión por algo que te gusta hacer, pasa en cualquier disciplina. Explicar que la música es algo me hace sentir vivo yo no soy capaz de hacerlo. O lo sientes o no. A mi un ingeniero que hace puentes me puede decir y contar sus bondades y demás pero posiblemente no pueda sentir esa pasión que él siente por su trabajo porque yo no lo puedo sentir.

En las letras hay un aire sombrío, ¿a qué se debe?
Este disco ha coincidido en el tiempo con un periodo oscuro y de cambio a nivel personal. Independientemente del último año y medio, las letras estaban escritas antes de que empezara el apocalipsis zombi mediático. Ha habido pérdidas muy cercanas, decepciones con situaciones de la vida donde te planteas qué es lo importante, etc… Entonces en mi caso era normal que reflejara esto en las letras. No me apetecía hablar de gilipolleces banales en ese momento. Ya habrá momento si llega el caso de hacerlo, coches, tías y rockanroll.

Todas las letras son tuyas excepto las de "Fuego Funeral" y "Mundo sin nosotros" que fueron adaptadas del libro de poemas "El ritual del humo" de Carlos Trujillano, ¿cómo fue recurrir a ellas?
El ritual del humo es un libro de poemas que publicó una persona muy cercana a mí hace unos cuantos años y que desgraciadamente falleció. Siempre he tenido la idea de poner música a alguno de los poemas que hay en ese libro. Y este ha sido el momento de adaptar dos de ellos. Me parecen muy buenos los dos pero sobre todo "Un Mundo sin Nosotros" siempre me ha puesto la piel de gallina como refleja lo insignificantes que somos y lo inútiles en el sentido de que no somos imprescindibles para nada, siempre hay otro. Me pareció la hostia como está escrito.

Comienzas con "Punto cardinal" que deja claro que las canciones van a tener digamos, distintas canciones dentro de la misma canción. Un comienzo muy épico, luego cambia con la estrofa, el estribillo sigue creciendo y al final de nuevo un cambio brusco casi progresivo…
Punto cardinal trata sobre la visión que tiene una persona de otra que ya no está. Una relación áspera, brusca, condicionada por las circunstancias de cada uno en su vida. Eso es de lo que he intentado hablar. Me costó mucho escribirla porque me venían a la cabeza demasiadas situaciones conocidas y vividas y te cuesta expresar con calma ciertas cosas. Es dolorosa en algunos aspectos pero luego la música la lleva a un terreno menos agrio.

En "Tu principio y mi fin", la voz la pone una chica, ¿quién es? ¿De qué trata la canción?
La historia va de algo que sentí cuando visité una residencia de ancianos. Salí de allí con una sensación muy extraña. Se me ocurrió ponerme en el lugar de alguna persona de las que estaban en ese lugar y que va perdiendo la memoria y su lugar en este mundo. El Alzheimer es una de las peores cosas que le puede pasar a una persona. Vas viendo cómo se va reseteando una persona y no hay vuelta atrás. Es muy atroz la degeneración, y lo peor es que no se puede hacer nada. Una alegría de letra vamos, pero me empezaron a venir palabras, frases a la cabeza y tiré adelante con ello.

Desde el primer momento tenía claro que esta canción la tenía que cantar una mujer y la cantan dos. Le pregunté a Txus si conocía a alguien con un timbre de voz determinado y me dijo que sí y ésta es Arrate. Ella tiene un registro bajo que encajaba perfecto en lo que andaba buscando,

pero yo quería buscar algo más agudo y ahí apareció Miren, que es mi sobrina. Creo que han hecho un trabajo guapísimo muy en la línea Black **Mountain** o **Sleepy Sun**. Y luego la guinda del pastel la puso Isaiah con un solo estratosférico al final de la canción. Será el primer single que sacaremos. Creo que ha quedado muy redonda la canción. Me gusta mucho.

El mensaje de "La soberbia es una máscara visible" parece claro.
Sí, va sobre la soberbia de ciertas personas de medio pelo que se creen que son más que los demás, por cierto muy habituales en esto que llamamos mundo musical. Hay cada soplapollas con ínfulas de rockstar que flipas. Y va de eso. Parecen jarrones chinos que no se pueden ni mirar. Al final cagan en el mismo sitio que tú. Pero son penosos y están expuestos a la luz pública y la crítica y no les mola en el fondo. Que les vaya bien.

Me encanta "Durmiendo entre los brazos del horror", suena muy hipnótica, tiene un aire Alice in Chains o a los Screaming Trees más psicodélicos.
Pues fíjate, nunca hubiera pensado que alguien me dijera que iba por ese palo. "Horror" siempre la he visto como la canción más doom simplemente por la cadencia de la melodía y la afinación. Tenía escrito un riff muy lento, hubo un tiempo que **Earth** me lo ponía mucho ("Pentastar: In the style of Demons" o "The Bees made honey in the Lion's skull", gracias **Poti**) y le daba vueltas como sacarlo de ahí. Lo aceleré un poco y fui añadiendo cosas, básicamente capas de guitarra complementarias y la melodía de la voz. Entre Txus y Sandra hicieron el dueto de la voz y cogió forma definitiva. Cuando estábamos trabajando las guitarras y eso, José Ángel dijo que se le estaban ocurriendo unos solos. Pues para adentro. Los oyes y dices, "mira, ahí está el Gallofa". Ese vibrato en los dedos que tiene es solo suyo. Uno de los mejores de este país.

"Un mundo sin nosotros/Ratas" es adictiva, ¿cómo se te ocurrió? Me encantan esos teclados… pero luego cambia completamente.
Es lo que te contaba al principio sobre escribir o pintar desde cero sin ningún plan. La guitarra es un riff continuo muy Neil Young, pero pensé que no quería una batería al uso y tenía que sostener la canción por detrás. Una caja de ritmos continua como el riff le iba al pelo. Los sintes, la melodía que canta Txus… según iba viendo que le faltaba algo, buscaba qué era y lo añadía. La parte central fue lo último que salió. Había que buscar cómo enlazar dos partes totalmente distintas sin que fuera un truño o pegote. Y salió algo distinto a las dos que tenía sentido con ese órgano. La última parte quería que fuera explosiva porque lo pedía, tenía en mente a **Lagartija Nick** de alguna manera y van por ahí los tiros. Más punk. La letra va de las personas que son maltratadas y humilladas por su condición de ser distintos y como las ratas esperan a tirarse encima de ellos. Es algo que pasa mucho en múltiples situaciones de la vida.



"Poliedros" la canción la divides en varias partes… ¿por qué?
¡¡¡Porque son distintas entre ellas y eran veintiún minutos de música seguidos!!! Las cuatro partes van desde el "Space Oddity" de **Bowie** (a mi manera), pasando por **King Crimson**, a **Motorpsycho** y por último a cosas más modernas o actuales. De alguna manera están unidas ya que los interludios son muy pequeños. Quería contar lo que es la vivencia de un producto (un humano) que entra en un sitio como en bruto y según va pasando el tiempo sale totalmente lobotomizado perdiendo la capacidad de pensar o sentir por sí mismo. Para eso se han encargado de "moldearlo" como el sistema quiere y el producto es útil para seguir produciendo sin dar por culo. De vez en cuando le sueltan una dádiva y entonces paz y gloria. Penoso, pero es el día a día. Y da mucha tristeza ver cosas que por no querer esforzarte por ser tú mismo, te dejas arrastrar por esa vorágine de mediocridad, autocompasión y complacencia que da miedo.

La banda que te acompaña es un verdadero lujo, cuentas ni más ni menos que con Txus (Dr Sax y Arenna), Asier Fernández y Andoni Ortiz (Soulbreaker Company)… ¿Cómo conseguiste reunirlos?
Además de **Illán Arribas** también al bajo, otro Soulbreaker. Al principio iba a tocar Guille la batería pero no ha podido y se lo dije a Andoni. Pretendía desde primer momento juntar la mayor cantidad de gente que hubiera estado implicada en el disco y luego que fueran amigos. Se lo propuse a los cuatro y dijeron que sí. Más o menos tenemos gustos parecidos y hay poco que explicar. Ahora a ensayar y que suene lo mejor posible para disfrutarlo tanto el público como nosotros. Esa es la idea

¿Qué planes tienes? ¿Cómo ves lo de girar?
Los planes son hacer una gira de presentación si es posible de diez conciertos a partir de marzo/abril. Hay más proyectos, vidas, trabajos de cada uno de nosotros y hay que compatibilizarlos. Luego de eso si hay cosas interesantes se valorará si es posible hacerlo y si hay ganas. Espero tener el disco en formato físico en marzo. A ver si no hay muchos retrasos con el tema fábrica. Y eso son los planes. Pero con calma ya que esto está en un carrusel continuo de cambios y a medio plazo ya es todo incierto, como para pensar más allá. Lo que sí estoy haciendo es preparando nuevas canciones. Ya hay varias cosas por ahí. Ya veremos por donde discurren.

La última vez que hablamos me comentabas que estabas muy metido en Fugazi, ¿qué estás escuchando últimamente? ¿Qué nos recomendarías?
Va todo por temporadas. Lo de Fugazi fue un momento que estaba escuchando bastantes cosas de esas, también **Quicksand** o **Drive like Jehu** por ejemplo. **Hot Snakes** o los primeros discos de **Bad Religion**... Pero he estado escuchando de nuevo montón de **Frank Zappa** o **Captain Beefheart**, la parte de los 80 de King Crimson… Cosas más actuales como **Wooden Shijps**, **Minami Deutsch**, **Kikagaku Moyo**, **Ryley Walker**, **Kurt Vile**… siempre vuelvo a los dos primeros discos de **Jonathan Wilson**. También he descubierto la música de Níger y esos sitios… escucha a un tipo que se llama **Koudede** o **Etran Finatawa** y se puede entender de dónde vienen algunas cosas. Sergio Ceballos me ha metido también en el camino de descubrir músicas de Grecia y los Balcanes… Hay cosas increíbles. Es una búsqueda continua de cosas dentro y fuera del rock, que aunque la gente no se lo crea es un mundo inmenso por descubrir. Luego tú tienes que decidir con qué te quedas. Como verás es ecléctico. Lo que sí te digo es que hay que investigar. Es un buen ejercicio de dejar de mirarte el culo pensando que lo que escuchas es la biblia. Me he vuelto ateo y no creyente (Risas).

Muchas gracias Adolfo.
Gracias a ti, Javi. Un placer como siempre hablar contigo y con este proyecto que tienes. Mucha suerte.

Javistone



Adiós a Hank Von Hell

Pertenezco a una generación que no creció escuchando rock and roll. No queríamos ser estrellas del rock. Es así. En mi caso, no me planteé ser músico hasta muy tarde. De no ser por un compañero del instituto, Charlie Rood, puede que no hubiera descubierto ciertas cosas a una edad en la que mi cerebro aún fuese susceptible de ser moldeado por el impacto de un tipo con un micrófono sobre un escenario. El caso es que en algún momento entre 1999 y 2000 Charlie llegó con un walkman (sí, un walkman), nos pusimos un auricular cada uno y escuchamos entero el "Darkness Forever!" de Turbonegro.

No sé si él lo recuerda de forma tan vívida, para mí es como si hubiera sido ayer. Uno de esos momentos que, con la perspectiva del tiempo, aprendes a interpretar como fundacionales. Algo cuajó en mi psique de forma que esa banda pasó a ocupar un lugar muy importante en mi vida. No solo me fascinó su música. Sus letras y su estética te daban a entender que eran sodomitas, misóginos, violentos y probablemente nazis. En ese momento los nombres de **Ron Asheton** o **Alice Cooper** no me decían gran cosa. No tenía un registro mental al que recurrir para entender en el plano de lo musical lo que reivindicaban Turbonegro, más allá de sus provocativas pretensiones. Justo hablaba de esto con un amigo mayor que yo, al que Turbonegro no le cogieron por sorpresa y la conclusión a la que llegó es que a mí sí, y me cambiaron la vida. Principalmente **Hank Von Hell**.

Aunque suene impactante dicho hoy, me atraparon el sonido y las canciones, pero me convirtieron en adicto las extrañas formas de su frontman. Era la personificación de lo obsceno. Encarnaba a la perfección las ideas que destilaba el grupo. Esa mezcla heterogénea de alcoholismo, drogadicción, violencia machista, retorcida homosexualidad aria y ramalazos neonazis… cobraba vida en la persona del señor Hell. No tengo claro por qué, pero mientras mi inocencia adolescente me lo permitió tuve fe ciega en Turbonegro. No eran una banda más, otro grupo escandinavo con mucho talento con muy buena mano para reescribir y reelaborar conceptos artísticos que tenían su origen en la Detroit de finales de los 60 o la Nueva York de mediados de los 70. Tengo que reconocer que escuché antes "Midnight Nambla" de los noruegos que "Midnight Rambler" de los **Stones**; me arrancó la cabeza el riff de "Sell Your Body To The Night" mucho antes que el de "Penetration" de los **Stooges**; levanté el puño y me destrocé las cuerdas vocales con "Get It On" antes que con "The Next Big Thing" de los **Dictators**; y huelga decir que la primera vez que fui consciente de la existencia de Mr. Cooper pensé que se maquillaba igual que Hank Von Hell. Sé que todo esto puede ser considerado blasfemia en nuestro mundo, lo sé. Muchas veces he hablado del tema con gente de una generación anterior a la mía y nos hemos echado unas risas a cuenta de todo esto. A tal punto llega el asunto que yo no puedo decir ni siquiera que soy un fan purista de los propios Turbonegro. Honestamente, nunca me interesó ni el origen de la banda ni sus primeros discos. A mí me cambiaron la vida concretamente **Hank von Helvete**, **Euroboy**, **Rune Rebellion**, **Pål Pot Pamparius**, **Happy Tom** y **Chris Summers**. Si tuviera que añadir nombres a esa lista no serían los de miembros anteriores, sino los de **Hellacopters** y **Sex Museum**. Dejadme deciros que, habiendo nacido a mitad de los años 80, me puedo sentir afortunado. No sé qué habría sido de mi vida adulta sin la irrupción de Hank, lo digo muy en serio. Ahora que soy padre, y sigo escuchando Turbonegro a reventar de volumen con mi mujer y mi hija, me pregunto si es una buena idea poner en casa canciones como "Turbonegro Hate the Kids", "I Got Erection", "Rendezvous with Anus", "Get It On" o "Wipe It 'til It Bleeds". Teniendo en cuenta que la lengua principal de mi hija de cuatro años es el inglés, me arriesgo a que algún día me llamen de su escuela o me citen en un juzgado. No obstante, analizo mi propia vida y solo puedo sentir amor incondicional por Hank. De no ser por él, ¿qué hubiera sido de mí? Miro a mi alrededor y veo a la mayoría de gente de mi edad llamando genio al payaso de **Kase O**, diciendo que **Marea** "tienen letras" o, lo que es peor, escuchando a **Love of Lesbian** y demás basura indie. No cabe duda de que Turbonegro me salvaron de ser una de esas personas cuya existencia hacen del mundo un lugar mucho más difícil de habitar. Gracias, Hank, descansa en paz.

Dolphin Riot

2021: ¿el año de ellas?



2021 pasará a la historia por muchas cosas, la mayoría negativas. Y, sin embargo, después de doce meses pendiente de los lanzamientos discográficos que se han ido sucediendo a lo largo de este tiempo, la sensación que me queda es que las mujeres han dominado por completo el sector. No trato de hacer un análisis profundo porque esto no es una revista de estudios sociológicos y no tenemos datos estadísticos como para lanzarnos a desarrollar teorías de ningún tipo. Tampoco pretendo erigirme como defensor de nada ni de nadie. Pero sí tengo la intención de poner en valor lo que ellas han hecho este año, e igualmente trataremos de plasmar nuestra admiración absoluta hacia ellas, así como de poner nuestro granito de arena para darle la visibilidad que se merecen.

En efecto, el nivel de las publicaciones por parte de mujeres este 2021 ha sido abrumador. Como decía antes no puedo ni pretendo desarrollar ninguna teoría, pero sin duda es evidente el tremendo talento y la personalidad descomunal que han demostrado muchas artistas en un sector, el musical, que cada vez es más global. La lista es tremenda, tanto en España como en el extranjero: **Liz Brasher**, "Painted Image"; **Bälate**, "El Quemadero"; **Lael Neale**, "Acquainted with Night"; **Queen Esther**, "Gild the Black Lily" (disco del año en Rock Bottom); **Bala**, "Agitar"; **Jodie Cash**, "Mil Noches"; **Sierra Ferrell**, "The Sea" (otro disco del año); **Valerie June**, "The Moon And Stars: Prescriptions For Freamers"; **Lady Nade**, "Willing" (de nuevo, otro disco que podría ser disco del año), **Pearl Charles**, "Magic Mirror", **Nat Simons**… No sabría encontrar un hilo conductor entre ellas más allá de, como decía, el talento y la personalidad tanto de las artistas como de sus propuestas.

Entonces, ¿qué ha sucedido? ¿Han tenido más visibilidad las mujeres? ¿Ha sido coincidencia? ¿Han dado un paso adelante? ¿Estamos más atentos ahora al trabajo de ellas? ¿Todo a la vez? Personalmente no creo que pueda ser coincidencia que se hayan publicado tantísimos discos de mujeres que son auténticas locuras (los discos, ellas también). Si hablamos de las nuevas generaciones, sin duda las mujeres están mucho más empoderadas de lo que podrían sentirse en épocas pasadas. Gente como Liz Brasher (contraportada de Rock Bottom de marzo) han entrado como una manada embistiendo, en este caso con su debut "Painted Image", o Lady Nade, una figura que emerge poderosa y elegante con un disco que es una delicia, ambas mujeres jóvenes sobradas de talento y confianza. En España el caso más evidente ha sido el de las gallegas Bala, que con una propuesta tan poco comercial a priori, han arrasado por completo, no hace falta más que mirar las listas de mejores discos nacionales que abundan estos días en webs y blogs. O bandas como Belako (una de las bandas del año también) o Bälate, formaciones donde las mujeres toman el mando.

Hablando del tema con nuestra amiga **María Canet** (periodista de freerockin.com), nos comentaba lo siguiente: "Coincido contigo en que estamos ante un "boom" de talento femenino y que puede deberse a varios factores. El primero, creo que inevitablemente está ligado al auge del feminismo en los últimos tres o cuatro años. Creo que movimientos como el Mee Too han tenido impacto en todas las esferas, y la música no es una excepción. Creo que está habiendo una renovación a nivel industria (esto lo digo en especial en el caso de España, que es lo que conozco) en cuanto a que cada vez hay más presencia de gente joven y mujeres.

Creo que hasta hace unos años había muchos prejuicios en cuanto a la música hecha por mujeres, como si fuera un género musical aparte, y esto afortunadamente está cambiando. Se está dando más visibilidad a las artistas porque hay una concienciación de la sociedad y de la industria, pero también se las está empezando a equiparar a sus colegas hombres, cosa que hasta hace poco no ocurría.

> ***Mujeres que han sido grandes artistas las ha habido siempre, pero la historia te dice que el trato recibido siempre fue distinto. Podríamos hablar de mujeres poderosas que pudieron con todo como Aretha Franklin o Janis Joplin, pero incluso figuras como Nina Simone sufrieron por su condición de mujer y afroamericana.***

Por otro lado, creo que las mujeres tenemos cada vez más referentes y eso ocurre también en la música. Cada vez se ven a más mujeres instrumentistas, compositoras, liderando bandas (antes se veía como "un grupo de chicas", creo que esa concepción ya está prácticamente eliminada). Creo que también tiene que ver con que nos estamos atreviendo más; hasta ahora daba reparo meterse en mundo de hombres, también porque si la cagas la sociedad castiga más si eres mujer. Las artistas se están atreviendo a experimentar y a sacar lo que (en algunos o muchos casos) llevaban guardando tiempo. Creo que el talento siempre ha estado ahí, pero ahora se están dando más oportunidades a mujeres.

En el caso de la Americana, un género muy masculino y en muchas ocasiones machista, me parece muy interesante cómo se ha pasado de una Tammy Wynette, que incitaba a permanecer al lado de su hombre porque era lo que le habían enseñado, a una Nikki Lane que dice "Highway Queen no need no King". O que haya figuras como Brandi Carlile o Jaime Wyatt, lesbianas, liderando el género. Creo que ellas son las que están haciendo cosas más interesantes y novedosas, y creo que en parte tiene que ver con esa represión. Antes lo femenino era algo aparte, asociado a lo cursi muchas veces. Ahora se están dando cuenta de que ellas también tienen cosas que decir, igual de interesantes que ellos. Y sobre todo, que ellas solitas pueden hacerlo".

Si una mujer ha reinado por todo lo alto (y no uso el término reinar en balde) ha sido la gran Queen Esther, jefaza total con mucho a sus espaldas que nos ha deleitado con un "Gild The Black Lily" que es el disco del año para Rock Bottom y que nos daba su opinión sobre cómo ha tratado la industria musical históricamente a la mujer negra: "Todo lo que importa en el Country o en el Rock & Roll está influenciado por ella y, de hecho, le dieron el crédito que se merecía: **Elvis Presley**, **Johnny Cash**, **Carl Perkins**, **Little Richard**… todos ellos. Al menos está en el Rock & Roll Hall of Fame desde 2018. Pero, ¿qué pasa con **Memphis Minnie**, la mujer a la que la mayoría de historiadores consideran la mejor cantante de country-blues de todos los tiempos e increíblemente dotada como guitarrista? ¿Por qué no está ella en el Rock & Roll Hall of Fame también? ¿Le dieron **Led Zeppelin** alguna vez el crédito que se merecía por grabar su canción "When The Levee Breaks"? Ha habido una ingente cantidad de mujeres negras americanas que cantaron o tocaron algún instrumento lo suficientemente bien como para ganar dinero con ello y que están perdidas para la historia, anónimas para siempre porque no nos han dejado contarle al mundo nuestra propia historia. **Mamie Desdunes** nunca grabó ninguna canción hasta donde sabemos y nunca habríamos sabido nada de ella si no hubiera sido porque **Jelly Roll Morton** la mencionó en una entrevista con **Alan Lomax**, y tampoco dijo gran cosa. Y sin embargo su influencia sobre **Jelly Roll** fue esencial, algo que no es sorprendente, la mayoría de los bluesmen desde entonces hasta nuestros días siempre recibieron su primera lección de guitarra de sus madres. A **Muddy Waters** fue su abuela quien le dio su primera lección de guitarra, y consiguió su primera guitarra después de que ella vendiese su casa".

Y es que sin duda a la mujer se le ha dado un puesto secundario en el mundo de la música, eso es evidente (como en tantos otros sectores). Lo cierto es que mujeres que han sido grandes artistas las ha habido siempre, pero la historia te dice que el trato recibido siempre fue distinto. Podríamos hablar de mujeres poderosas que pudieron con todo como **Aretha Franklin** o **Janis Joplin**, pero incluso figuras como **Nina Simone** sufrieron por su condición de mujer y afroamericana. En los 90 crecimos con mujeres a las que no parecía toser nadie, como **Tori Amos**, **PJ Harvey** o **Bjork, Alanise Morrisette**… bandas como **Babes in Toyland**, **L7**, **Veruca Salt** o **The Breeders**… y sin embargo parecía que todas ellas tenían que ofrecer un plus añadido para estar ahí al lado de sus compañeros de generación. Incluso escuchando sus letras, tenían que desnudarse emocionalmente hasta niveles impensables en los hombres (Tori Amos o PJ Harvey hacían alusión en sus canciones a las violaciones que habían sufrido). A ese respeto nos comentaba **María**: "Si nos remontamos al principio, especialmente en el rock siempre se ha dado protagonismo a los hombres y bandas de hombres. Excepto casos como **Janis Joplin** o **Patti Smith**, creo que se concebía el rock como un género en el que los hombres sobresalían. Ellas casi que sólo podían cantar o ser groupies. Se les daba menos oportunidades. Eso ahora pasa menos, pero no se ha erradicado. Incluso yo he vivido ciertas situaciones así: me han llegado a decir que para ser tía sé mucho de música, o en muchas entrevistas he visto sorprenderse a gente porque pensaban que no iba a hacer una buena entrevista. Así que imagina si eres artista... Hablando con **Maika Makovski**, **Nadia de Bruna**, **Nat Simons** o **Eva Ryjlen** recientemente, todas coincidían en que faltan referentes femeninos y que aún se dan situaciones como que les pregunten de quién son la novia".

En cualquier caso, hemos de poner en valor el trabajo de estas increíbles artistas y tratar de que a la vez sean referentes de futuras generaciones de mujeres que decidan coger una guitarra y se atrevan a dar el paso sin miedo a elevar la voz. Según María, "creo que ha mejorado porque hay más visibilidad y cada vez más referentes, sobre todo de cara a la juventud, pero a nivel industria (presencia en festivales, medios, apuestas de las discográficas...) aún queda trabajo".

Javistone
Maria Canet

Amparo Llanos y la sociedad patriarcal.

En febrero de 2019 Amparo Llanos, guitarrista de Dover, incidía en lo que suponía ser mujer en un grupo de rock en los 90 en una interesante entrevista que le hizo Noelia Ramírez en El País. "Vivimos en una sociedad patriarcal y en las sociedades patriarcales aquello que hace el hombre se valora más y tiene muchísima más autoridad que lo que hace la mujer. Si una mujer hace lo mismo que un hombre, se valora menos. Y muchas veces ya no es que sea así, es que es visto como una transgresión", a la vez que contaba experiencias traumáticas como las vividas en México en las que, literalmente, las echaron del escenario por ser mujeres. Sin querer entrar en polémica, he de decir, que el discurso de Amparo peca de cierto victimismo cuando trata de explicar todo lo negativo que le pasó a la banda (que no era una banda femenina, sino fifty/fifty) por motivos heteropatriarcales, cuando lo cierto es que fueron una de las bandas más exitosas de la década en nuestro país, rompiendo barreras y siendo la primera banda de rock nacional "grunge" que triunfaban en todas las listas, vendiendo decenas de miles de discos. Y también me parece curioso que incida en la razón del género como explicación del rechazo que produjo el cambio estilístico con "Follow the city lights" en 2006, cuando simplemente, los fans lo rechazamos por motivos puramente artísticos. Vamos, que nos pareció una gran cagada y compararse con David Bowie o Blur ya me parece del todo fuera de lugar.

TOP 2021 ROCK BOTTOM MAGAZINE

MEJORES DISCOS:



1. "Gild the Black Lily", Queen Esther
2. "Willing", Lady Nade
3. "Acquainted with Night", Lael Neale
4. "Agitar", Bala
5. "El Quemadero", Bälate
6. "The Sea", Sierra Ferrell
7. "The devil Can't Do You No Harm", Mick Edison & Guadalupe Plata
8. "Little Black Flies", Eddie 9V
9. "Un largo tiempo", Miguel Ríos
10. "Moanin in the Mornin", S. T. O. P.
11. "Afrique Victime", Mdou Moctar
12. "Delta Kream", The Black Keys
13. "Buffalo Nichols", Buffalo Nichols
14. "I Be Trying", Cedric Burnside
15. Hardware", Billy Gibbons

MEJORES PELÍCULAS:

"Dune".
"Summer of soul"
"Godzilla vs Kong"
"Cruella"
"McCartney 3,2,1"
"Kisstory"
"Many saints of Newark"



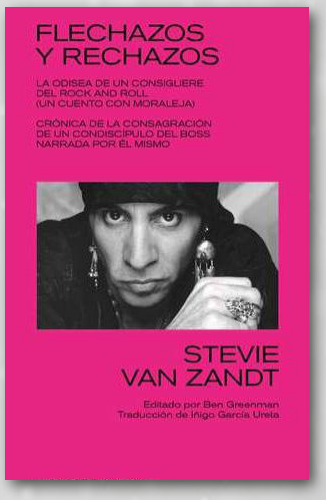
MEJORES SERIES:

"Them"
"Loki"
"Invencible"
"White Lotus"
"Day of the Dead"
"Misa de medianoche"
"Curb your enthusiasm"



MEJORES LIBROS:

"Flechazos y rechazos", Steven Van Zandt (Libros del Kultrum)
"Remembranzas. Escenas de una vida complicada". Sinéad O'Connor (Libros del Kultrum)
"Conversaciones con José Ignacio Lapido", Arancha Moreno (Biblioteca Efe Eme).
"Tomas Levinson" de Javier Marias
"Después", de Stephen King.
"Los años extraordinarios", de Rodrigo Cortés.
"Almario", de Yolanda Arias.





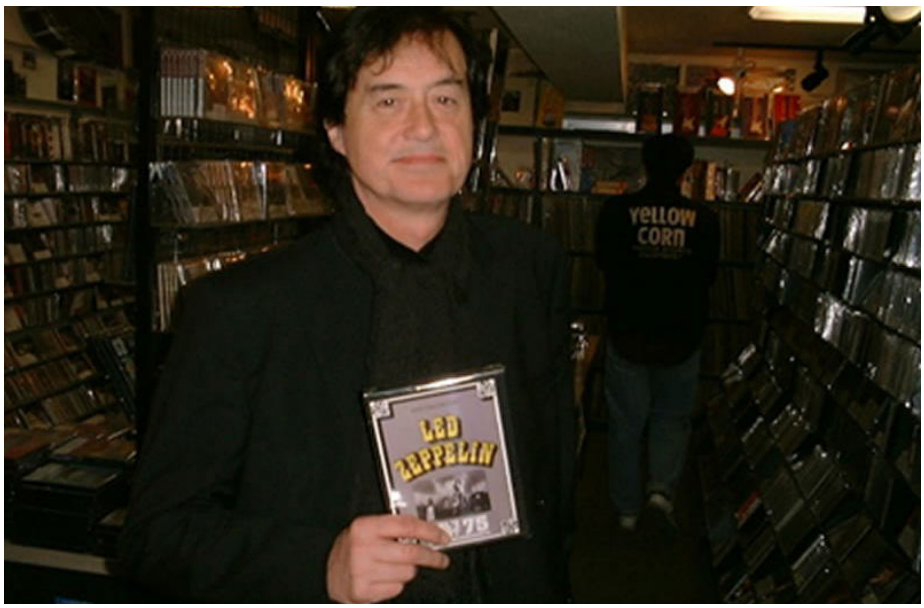
LO PEOR

"Falcon y el Soldado de Invierno"
"Jupiter's Legacy"
"Bruja Escarlata y Visión"
"Viuda Negra"
"Don't look up"

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2021

Hoy he recibido la noticia de la salida al mercado japonés de esta joya en formato 4 cds, el concierto que los maravillosos Led Zeppelin dieron el 18 de enero en Bloomington. Son, como digo, cuatro compactos ya que aparte de la grabación de audiencia de aquella noche incorpora la reciente entrega de las cintas soundboard de aquella noche. Hace años el sello japonés Empress Valley, otro sello maravilloso, ya la editó, pero su fuente no eran las propias cintas de la mesa, si no una copia.



El sello japonés ha sacado una tirada muy pequeña, y han hecho además tres ediciones distintas con diferentes artwork, básicamente para poder sacar algo más, ya que se acaban a una velocidad poco común. Las ediciones son de 50, 75 y 100 unidades, algunas exclusivamente para Japón, así que suele tener prohibida la exportación. Como ya sospecharéis estas ediciones han desaparecido del mercado en pre-order. Ahora vendrán los sellos de la competencia a copiarlos y a reeditarlos, algo muy común en este mundo, pero los verdaderos coleccionistas saben dónde está lo genuino.

Esto lo comento a modo de introducción para presentaros un caso muy curioso que vino sucediendo desde finales de los 80 hasta principios de los 2010s. Para ello hay que ponerse en situación: a finales de los 80, como hemos comentado otras veces, la llegada del CD a las estanterías acabó con el mundo del vinilo y el mundo bootlegs no fue ajeno a ello. A finales de los 80 era muy difícil conseguir una planta de prensado de cd para este tipo de discos, algunas de Korea, algunas de Hungría (la economía del este recién abierta al capitalismo propició este trabajo), Polonia… nada se podía prensar ni en USA ni en UK, tenían férreos controles y una vez prensados la publicación era muy difícil. Como hemos visto ya Alemania fue el paraíso al igual que Italia. En Alemania se podía editar siempre y cuando fuese una actuación en vivo y sin ningún músico alemán, y estuviese registrado fuera de territorio alemán. Durante estos años los productores de estas joyas fabricaban fuera de la UE y los editaban en Alemania o Italia, hasta que el tribunal de la Unión Europea obligó a tratar a todos los músicos europeos igual, gracias a Warner y Phil Collins, que demandaron a una productora alemana pidiendo igual de trato a los músicos ingleses que a los alemanes (y ahora están fuera de la UE los ingleses), así que con el pronunciamiento de la sentencia cualquier músico de la UE estaba protegido igualmente. Esto, por ejemplo, dio al traste con las grabaciones de Bob Dylan. Su batería en aquella época era inglés, año 1992, así que todo lo que tuvieran los sellos TSP, Red Phantom, KTS, Great Dame… de grupos con músicos europeos se fue al garete. Pero justo antes de la publicación de la sentencia, y entre 1991 y 1995 el sello escocés Silver Rarities o Wanted Man (solo para Dylan), regido por Robert Langley publicó auténticas maravillas. Su primera obra la hizo en Korea y fue una auténtica chapuza, pero mira por dónde dio con el Santo Grial, una factoría en UK que, sin hacer preguntas, prensaba y a velocidad de vértigo. Gracias a esta jugada maestra entre 1991 y 1995 la cosecha de esta etiqueta fue muy prolífica, lo que hizo despertar la atención de las autoridades inglesas, ya que la cantidad de copias de cada edición era numerosa. Recuerdo en los primeros 90 viajar a Londres o Dublín y encontrar copias de muchos de sus trabajos en las estanterías de las tiendas de vinilos, recuerdo una pegada al rio en Dublín que tenía expuestos todos. No los vendían, era simplemente decorativo, pero te llamaba la atención, era reclamo para pasar dentro y picar. En el año 2005 en una feria de discos en el Scottish Exhibition and Conference Centre la policía le detuvo y le llevaron a juicio. Robert nunca se declaró culpable, hasta que en un momento del juicio se presentó como parte acusatoria el bueno de Jimmy Page, presentando pruebas que incriminaron al pobre Robert, le condenaron a 20 meses de cárcel. Murió en 2018.

Durante muchos años, en las visitas a Japón del bueno de Page se le ha podido ver en la tiendas de música buscando bootlegs de su banda, esto está muy bien documentado por Robert Ellis, fotógrafo de rock, uno de los más grandes, y uno de los coleccionistas de Led Zeppelin más importante del mundo (os aconsejo su libro recién publicado" Led Zeppelin Vinyls, The Essential Collection", en ella aparecen números bootlegs de su banda fetiche, así como escuchar el Podcast The Vinyl Guide, episodio 294 en el que le entrevistan).

Al final ni el bueno de Jimmy ni ningún poder de la industria musical han podido acabar con los dos tercios de hielo que hay bajo el iceberg de la música, y es que solo hay editado una tercera parte de lo que existe. Las giras de Zepp en los 70 , cada concierto que ofrecían era una obra de arte nueva, un cuadro nuevo de Dalí o Picasso cada noche;, cada show de Jethro Tull, de Prince de The Who, Yes, Rolling Stones… eran un nuevo disco a editar cada noche, ya que los solos, la interpretación, el tempo, los comentarios eran distintos. Cada noche de Hendrix o de Janis eran magia pura, las paredes del Winterland de San Francisco, el Western Forum o del MSG han visto cada noche cómo se ha dibujado arte en entre sus muros.

Ahora vuelven a la luz, casi cincuenta años después esas noches mágicas. Yo no pude vivirlas, pero espero que las que yo guardo de los conciertos a los que voy en unos años me hagan recordar esas noches maravillosas que el tiempo se empeña en sepultar. Las ediciones japonesas de estas noches son tratadas con mucho mimo y cuidado. Tened cuidado en la actualidad, se están editando en vinilo muchas cosas antiguas, no todo merece la pena. La fuente de dónde se saca todo es la clave, si no sabéis de donde proviene, no os arriesguéis, puede ser una chapuza que te haga alejarte de este mundo en el que si sabes mirar y bucear puedes encontrar cosas que te alegren mucho la existencia. No todo es descarga y plataformas, hay autenticas joyas esperando a ver la luz.

Feliz Año a todos, nos vemos en los conciertos, si nos dejan en este 2022 para la esperanza.



Mohama Saz
Psych sin ataduras

Son la rareza más fascinante del panorama psych patrio, y no solo por la peculiaridad de olvidarse de la omnipresente guitarra eléctrica apostando por el baglama saz, instrumento de origen persa, que les arrima a sonidos orientales sin necesidad del sempiterno sitar. Su propuesta resulta inclasificable, aunque ellos se definan como una banda de rock: aquí hay sonidos que miran al Mediterráneo, a los Balcanes y tierras otomanas o a los Andes. Y no lo meten con calzador para diferenciarse del resto, como curiosidad musical ya venía registrada en anteriores proyectos como Novak, Rip KC o Melange. Habrá quien vea similitudes con cierta banda australiana de postín, pero mi teoría es que la mojama llegó antes que la molleja. Me encuentro con Javi Alonso y Adrian Ceballos para que desenreden incógnitas, llevo un cuestionario que no llego a utilizar, y acabo con más preguntas de las que llevaba.

Lo primero que deberíamos hacer es contar los orígenes, el paso de Quebrantos a Mohama, cómo se os ocurre el rollo otomano, el tema del saz…

Javi Alonso: Todo tuvo que ver con el cambio de instrumento. Yo lo escuché por primera vez en un festival, en Finlandia, y me dije que si algún día iba a Turquía me haría con un cacharro de esos, porque me quedé alucinado. Al cabo del tiempo surgió la ocasión de ir allí y pude diseñar mi propio saz con los músicos de allí, porque los que había tenían panza y yo lo quería tocar de pie. Estando allí me interesé por la técnica del instrumento, que es distinta a tocar la guitarra, y me di cuenta de que si no quería simplemente tener un cacharro curioso y fliparme un poco tenía que estudiar para sacarle partido. Y en cuanto me lo llevé al local de Quebrantos empezamos a improvisar y vimos que la cosa molaba.

Adrián Ceballos: El origen primero de Mohama Saz fue el primer ensayo que hicimos con el saz después de que Javi volviese de Turquía. Ese día vino al local nuestro amigo Lolo para invitarnos a su cumpleaños, que siempre hay un concierto, escuchó un momento lo que estábamos tocando y dijo: "¡Pero tenéis que tocar con esto!". Nos vinimos arriba, nos fuimos a Lavapiés a comprar unas chilabas, preparamos media hora de improvisación rollo mantra. Javi, tú no querías (Risas).

J: Yo no quería porque era literalmente la primera vez que tocaba el saz con ellos, total tú ibas a tocar tu instrumento de siempre (Risas), pero yo no había tocado nunca antes el saz.

A: Total, que tocamos media hora, pensando que la peña nos iba a mirar como si estuviésemos de la olla, y al vernos se volvieron locos.

J: Y eso que antes del concierto pusimos como intro la llamada de rezo, en 2014, que todavía estaba candente el tema del terrorismo islámico, imagínate un cumpleaños, en el Rock Palace, que empieza a sonar la llamada a la oración y la gente flipando, claro. Pero fue empezar y se volvieron locos a bailar.

A: Y después del concierto Alex Noiirax nos dijo que si queríamos grabar algo él nos lo publicaba, y le dijimos: "en dos meses tienes un disco" (Risas). Al final lo sacamos nosotros, pero sí nos montó unos bolos, y el primero oficial, que fue en la Wurlitzer Ballroom, lo teníamos cerrado pero no teníamos nombre aún.

J: Estábamos en Cádiz de vacaciones cuando dijimos, necesitamos un nombre ya.

Y habríais comido en Barbate, así que ya tenemos medio nombre (Risas).

A: Es que todos los que teníamos eran o muy pretenciosos o muy cutres, así que al final dijimos, venga, Mohama Saz (Risas).

J: Es que "saz" quiere decir "instrumento de cuerda" en turco. Hay varios tipos, el que toco yo es el baglama, y meter eso en el nombre parecía muy pretencioso así que metimos lo de Mohama para compensar. A ti no te gustaba nada el nombre.

A: Es que pensaba que nos iban a llamar Los Mojama, que es muy cutre (Risas).

Los Mojones sería peor.

A: O los Mojinos (Risas). La cosa es que nosotros desde hacía mucho tiempo teníamos gusto por la música oriental, en Rip KC ya metíamos algo, y a Javi y a mí siempre nos había gustado Erkin Koray o Barış Manço, quiero decir que no es que descubriésemos de golpe el rollo turco, que siempre ha estado en nuestro background.

¿El nacimiento de Mohama fue contemporáneo al de Melange?
A: Lo de Melange fue un poco después, pocos meses.

Ahí también se veían claramente estas influencias, por lo menos las mediterráneas.
A: Claro, es lo que digo, que llevaba muchos años escuchando esta música, no es que de repente descubres a Erlin Koray, te flipas, pillas un baglama y te pones a sacar temas.
J: En mi caso fue un poco más fortuito porque llegué a través del saz, me gustó mucho la sonoridad, y tirando del hilo descubrí a muchos artistas, y me fijé mucho en la parte africana. Lo interesante del canal que hemos abierto Mohama Saz como músicos es la idea de mirar en lugar de mirar a lo anglosajón, por qué no miramos a otras partes del mundo que históricamente se han negado en el rock n' roll, y eso nos ha abierto muchas posibilidades. Y es que además es un posicionamiento político, qué pasa, ¿tenemos que estar siempre mirando lo que hacen los americanos? La riqueza musical que hay en tantos sitios nos ha abierto esas posibilidades.

El caso es que cuesta poneros una etiqueta, supongo que esta indefinición, y la confusión que puede crear os gusta y lo buscáis.
A: Nosotros al final nos consideramos un grupo de rock, nada de jazz o fusión.

O World Music (Risas).
A: Pero es que las estructuras, la forma de tocar, el background… somos un grupo de rock, pero desde hace años lo imperante en este mundo nos aburría.
J: Como intérpretes, porque como oyente no me aburre. Ayer estuve escuchando el último de AC/DC y me moló (Risas). Pero como músico te llaman la atención otros compases y nuestras propias limitaciones como músicos, que las tenemos, al enfrentarnos a unos desafíos que se salen de los patrones de rock más sencillos hacemos esa música más accesible, y eso me parece interesante.
A: Y como grupo de rock nos sentimos libres de hacer lo que nos da la gana sin tener que obedecer patrones ni plegarnos a la tradición. Por eso no somos un grupo de World Music, porque no venimos de la tradición de fusionar estilos.

Por alejaros también un poco de esa pretenciosidad de la que hablabais.
A: Claro, y porque estamos limitados. Y no queremos hacer como estos grupos que se ponen a copiar el Afrobeat y sacan patrones calcados a los de Fela Kuti, eso me aburriría. Lo que prefiero es interpretar lo que me llega, no calcar al dedillo, es tu interpretación lo que lo hace interesante, y jugar con tus propias limitaciones. Yo no quiero recrear el flamenco, ¿tú sabes lo que es eso? (Risas). Lo que hago es interpretar lo que me llega.

Precisamente ahora, tras el éxito de Derby Motoreta's Burrito Kachimba empiezan a salir grupos de fusión rock-flamenco que te hacen sospechar de oportunismo. Yo estos ecos ya los escuchaba en Rip KC o en Melange.
A: Es un poco como en los 60 cuando los músicos se empezaron a interesar de forma honesta por la música india y de golpe se pone de moda y todo el mundo a meter sitares en canciones pop. Y eso pasa siempre: hay una fuente honesta de investigación y luego se aprovechan de ella; ahora de repente a todo el mundo le gusta el flamenco y lo han mamado todo la vida, y no voy a decir nombres pero hay gente que mete bulerías baratas en canciones de rock. Y… ¿esas son tus raíces flamencas? Venga, no me jodas.
J: Al final, y para no meternos con nadie (Risas), lo que más me seduce de Mohama Saz es que nadie puede hacer lo que hacemos, porque no nos centramos en un rollo concreto, no pensamos, venga, vamos a hacer tradición turca, o vamos a tocar palos flamencos. Nosotros llegamos al local y hacemos…
A: Lo que podemos (Risas).
J: Pero tiene que tener un aroma alejado de lo anglosajón, pero creo que es imposible que nadie diga "vamos a hacer lo que hacen Mohama Saz", porque nos movemos por muchos estilos.
A: Aparte de que somos muy exigentes y cuando algo nos suena manido lo desechamos enseguida.

El origen primero de Mohama Saz fue el primer ensayo que hicimos con el saz después de que Javi volviese de Turquía. Ese día vino al local nuestro amigo Lolo para invitarnos a su cumpleaños, que siempre hay un concierto, escuchó un momento lo que estábamos tocando y dijo: "¡Pero tenéis que tocar con esto!".

¿Hay mucho material desechado porque huele a Mohama Saz?
A: Podríamos sacar un disco mañana con ese material.
J: Y hay buenas discusiones al respecto, porque esta exigencia nos hace rechazar cosas que nos hagan sonar repetitivos. Si pensásemos solo en la audiencia no las rechazaríamos porque son muy reconocibles, pero bueno.

¿Es esa necesidad de ampliar paletas de sonido y no repetiros lo que ha hecho que Iñigo Cabezafuego haya entrado en el grupo para tocar teclados y sintetizadores?
J: Lo de Iñigo vino porque él se interesó por nosotros. Nos escribió muy emocionado con lo que hacíamos y a partir de ahí tocamos varias veces y para "Quemar las naves" le invitamos a meter unos teclados, en plan lo que salga, con los temas ya hechos. Y se involucró tanto con los teclados, metió letras, y bueno, se ha metido en el grupo.
A: A Iñigo le conocemos desde que tocaba en Mermaid, Rip KC tocamos con ellos, en el 2002, hace casi veinte años. Pero el hecho de que se interesase él fue un revulsivo, pensamos "pero qué hace este tío con nosotros", porque le consideramos un genio.

¿Hay alguna banda por ahí con la que sintáis afinidades musicales? Estos días he estado escuchando mucho a GOAT y son de los pocos con los que os puedo emparejar.
J: Es verdad que musicalmente no hay muchas bandas con las que tengamos mucho en común en cuanto a música, pero sí en cuanto a esa actitud de apertura y no cerrarse a lo más obvio. Y, sí, con Goat puedo ver algunas afinidades, son el grupo más cercano que veo.
A: Es curioso porque a Goat los descubrimos cuando estábamos grabando el segundo disco ("Negro es poder", NdR.). Nos lo puso un colega y dijimos, ostias, somos nosotros (Risas).
J: Es verdad que su concepto es distinto, más cerrado, más tribal.

Suenan más primitivos, lo cual les hace únicos.
A: Eso es, tienen un imaginario más tribal, más de folk inventado. Pero cuando vimos que además llevaban chilabas nos entró la risa, pensamos en deshacernos de ellas, no sea que la gente piense que les copiamos (Risas). Pero si me dices que te recordamos a Goat me parece bien.

En la revista somos muy fans de King Gizzard, y es otro nombre que sale a menudo cuando hablan de vosotros. La primera vez que os vi en directo fue en 2017 abriendo para ellos que fue justo cuando comenzaban con el rollo micro tonal.
A: Ellos acababan de sacar el disco de la banana y en el concierto estuvieron mirando nuestros instrumentos e interesándose. A mí me parecen el mejor grupo actual, a nivel musical y de actitud. Es verdad que estaban empezando con los micro tonos y leí una entrevista en la que nombraban el "Elektronik Türkükler" de Erkin Koray como influencia, un disco que nos regalaron a mi hermano y a mí en 2004 y desde entonces flipamos con él.
J: En esa misma entrevista le preguntaban por los micro tonos y me hizo mucha gracia que el tío dijese que lo fácil hubiese sido hacerlo con un baglama, pero que se hizo una guitarra micro tonal, y pensé, bueno, ¡hay que ponerse! (Risas). Que tocáis muy bien, pero con el baglama hay que ponerse.
A: Así que si nos comparan con ellos, genial, porque ya te digo que nos encantan, pero nosotros ya llevábamos años haciendo el rollo oriental, ¿eh? (Risas).

Javier Sanabria

El Rincón del Ninja

“Rockstar” (2001).



Nos vamos a noviembre de 2001 con “Rockstar”, un proyecto del cual se llevaba hablando bastante desde hacía unos años, en un principio se iba a titular “Metal god” pero al final se quedó con “Rockstar”. Desde los medios musicales nos venían vendiendo que estaba basada en la vida de Tim “ Ripper” Owens, quien había sustituido a Rob Halford en Judas Priest, aunque en un videoclub de mi barrio los dependientes la definían como la vida de Jon Bon Jovi, (jaja…). Resumiendo el film, trata de como un cantante amateur muy fan de la banda Steeldragon consigue hacerse con el puesto de vocalista en la banda, algo muy parecido a lo que le pasó a Tim Owens en la vida real.

Los productores, con el cafetero **George Clooney** a la cabeza, leyeron varios artículos en prensa sobre el cambio de vocalista en **Judas Priest** y se les ocurrió invertir pasta y de la buena en rodar una película tomando como base aquella historia real. Para el papel principal el elegido iba a ser **Brad Pitt**, pero lo declinó por problemas de agenda. Seguidamente Clooney llamó a su amiguete **Mark Wahlberg** para ofrecerle el puesto, quien no dudó en aceptarlo a pesar de su nulo pasado rockero, ya que recordemos que Wahlberg había tenido cierta fama como rapero a primeros de los 90. Esta elección escoció algo entre la comunidad metalera, no entendían como podía hacer de heavy un rapero de pacotilla. Otro de los rostros conocidos de la película era Jennifer Aniston, la plana actriz conocida por aquella infumable serie para mi llamada “Friends”.

El equipo de **Metal and rock** tuvimos la oportunidad de ver el film en el cine en su estreno y, la verdad, nos gustó ver en pantalla gigante las escenas de los conciertos, esas canciones míticas sonando a todo volumen… pero nos decepcionó ese final donde el protagonista venía a decir que el metal era una mierda y lo que molaba era el grunge, por no hablar de los deplorables títulos de crédito donde **Marky Mark** hacía el mayor de los ridículos con unos bailes absurdos. Entre sus puntos fuertes lo que nos interesa de la película es su banda sonora, con un montón de temas de metal clásico de los 80, aunque hay alguna cagada importante, ya que meten un tema de Def Leppard que era del 92, cosa incomprensible. Para el film se creó una banda ficticia llamada Steel Dragon donde teníamos músicos profesionales como **Zakk Wylde** (**Ozzy**), **Jeff Pilson** (**Dokken**) o **Jason Bonham**, y para la cual gente como **Sammy Hagar**, **Desmond Child**, **Steve Plunkette** o **Kane Roberts** compusieron una serie de temas que, al menos a mí, me gustaron mucho. No serían los únicos músicos que figuraban en el reparto, ya que tenemos la presencia de más gente conocida en el mundillo rockero como **Blas Elías** (**Slaughter**), **Myles Kennedy** (**Alter brige**) o **Michael Starr** (**Steel Panther**). Para las escenas de los conciertos se usó un concierto de verdad que se organizó en Los Ángeles en el que metieron entre medias de bandas como **Whitesnake** o **Wasp** a los Steeldragon. Otra cosa que hay que aclarar es que el nefasto protagonista NO canta en la película, por mucho que así lo afirmen sus fans. La voz de Wahlberg la pone **Miljenko Matijevic** de **Steelheart**, que más quisiera el Marky Mark tener una voz así. La otra voz profesional que suena en el film es la de **Jeff Scott Soto**.

En definitiva, película interesante para los que nos gusta esta música, pero más que nada por las canciones y los cameos de músicos, porque lo que es el mensaje de final del film se lo podían haber metido por algún lado. Por cierto, aquí en España tuvimos otra cinta llamada “Rockstar”, ésta protagonizada por **Joan Jett** y **Michael J. Fox** a mediados de los 80… la originalidad de los dobladores de títulos en este nuestro país.

Ya disponible... en riguroso papel...

Rock Bottom Magazine Año 4

Más de 200 páginas de lo mejor del último año de Rock Bottom



www.rockbottom.es



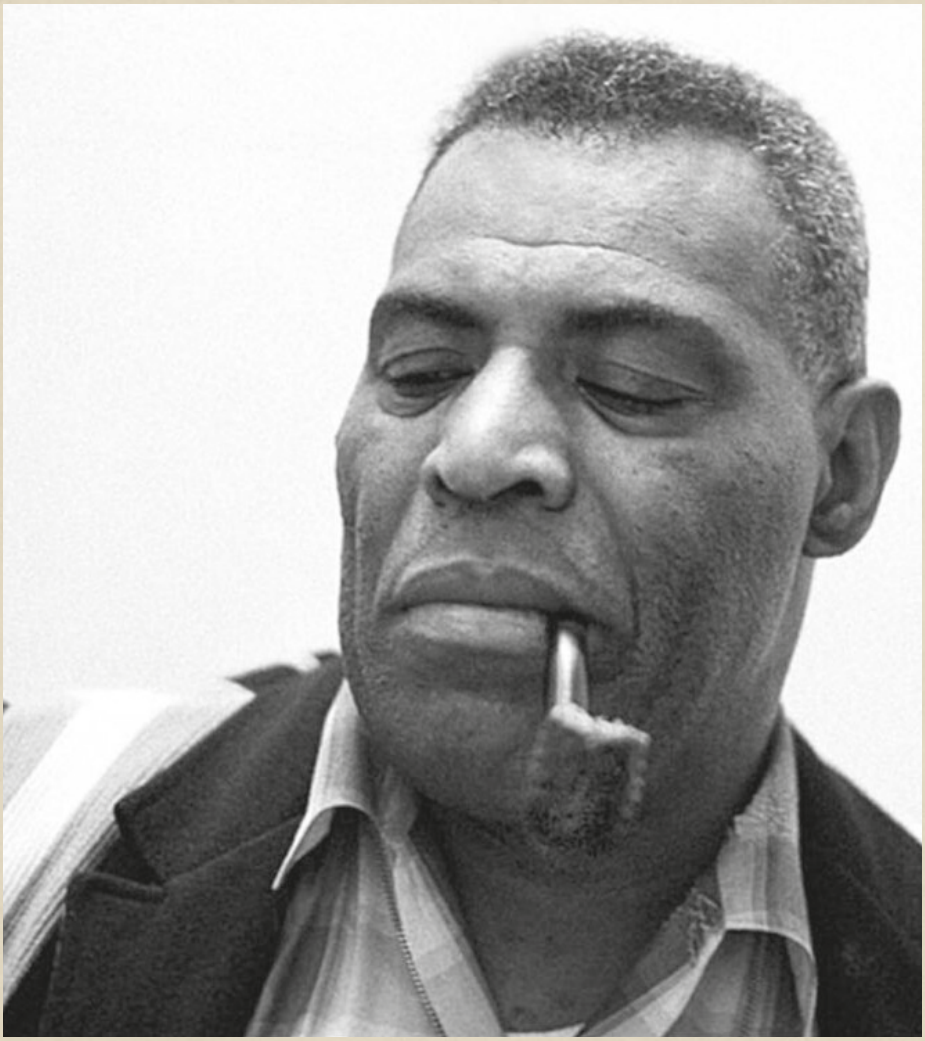
El rincón del blues

Por Dolphin Riot

Howlin' Wolf (II)

El capítulo anterior terminaba con el pequeño Chester Burnett a la fuga. Huyendo de casa de su tío Will Young para no volver. Atrás quedaba una infancia de maltratos y miserias. Chester era libre. No tenía dinero, tampoco formación, ni siquiera equipaje y en cuanto a la libertad, ya no sería un esclavo para su tío pero tampoco es que la vida en Mississippi fuera a ser fácil para él. No obstante, merece la pena detenerse a valorar lo que el concepto de libertad significaba para él y lo que significa hoy en día.

Chester vagaba por el Delta de Mississippi haciendo autostop y colándose en trenes de mercancías. Aunque no lo parezca tuvo suerte. Podría decirse que todos la tuvimos. El Delta podía ser un lugar inhóspito para alguien acostumbrado a la vida en las grandes urbes del norte, como Chicago, pero en comparación con el resto del estado era un paraíso. En algunas plantaciones el sueldo era tres veces superior al del resto de condados de Mississippi. La demanda de trabajo en el campo era muy alta y, debido a la primera Gran Migración, costaba mucho encontrar mano de obra cualificada. Ese es el nombre histórico que se le da al desplazamiento de casi dos millones de ciudadanos estadounidenses desde el sur hacía el medio oeste, noroeste y oeste. Es por esto que aquellos que se quedaron notaron una mejora considerable en su vida laboral. Es cierto que el trabajo era igual de duro que antes pero los propietarios de las tierras se veían obligados a mejorar las condiciones salariales de sus empleados. Del mismo modo, eran más permisivos con el ocio nocturno y en algunas compañías, como en la de **Will Dockery**, a los músicos se les permitía ausentarse para dar actuaciones en ciudades, pueblos y comunidades de los alrededores. Esto no solo dio lugar al desarrollo social de los afroestadounidenses en un contexto creado por y para ellos mismos, también supuso el nacimiento de una escena artística, con su propio circuito de locales en los que actuar. No en vano, en la Dockery Farm residieron **Henry Sloan** y su discípulo **Charley Patton**, considerado el padre del blues del Delta y mentor de **Chester Burnett**, conocido más tarde como **Howlin' Wolf**. Sí, Chester vivió en la plantación Dockery, alrededor de la cual también tuvo la oportunidad de alternar con Tommy Johnson, **Willie Brown**, **Son House**, **Pop Staples** y un jovencísimo Robert Johnson, pero aún faltan varios párrafos para llegar a este momento.



La primera preocupación de Chester era encontrar un techo. "Esos italianos me trataron muy bien", recordaba años después sobre la primera familia que le dio cobijo, "pero los primeros blancos con los que viví, eran un poco fríos, eran judíos, ya sabes, estaban en el sur y les enseñaron a odiar a los negros como a muchos más pueblos, ya sabes. Pero las otras personas (los italianos) me trataban muy bien. Como a uno más de la familia". Chester finalmente encontró a su padre, Dock Burnett, entre las localidades de Ruleville y Doddsville, en el condado de Sunflower. En esta ocasión, Dock se comportó como un buen cristiano con su primogénito, aceptándole como hijo y dándole el cariño que todos esperamos recibir de un padre. Jannie Taylor, una amiga de la familia, le contó en 1991 a **James Segrest**, biógrafo de Wolf, que Dock y Chester se llevaban tan bien que parecían hermanos antes que padre e hijo. Pasaban el tiempo libre alternando con los amigos de Dock, que eran tanto blancos como negros, yendo de caza y de pesca. Sin llegar a ser una pubertad de película de **Steven Spielberg**, las cosas habían mejorado mucho para nuestro protagonista. Según las investigaciones de James Segrest y **Mark Hoffman**, el resto de la 'nueva' familia de Chester eran **Ivory Crowley**, esposa de Dock; una media hermana pequeña, Dorothy Mae Burnett, nació en 1923; la hermana y el hermano de Dock, **Daisy Clay** y **Will Burnett**, que también vivían en la plantación; y, afincada en la cercana Dockery Farm se encontraba la **Sra. McNeese**, hermana de su madre, a la que llamaban "Tía Sis". De tan feliz, Chester decidió cambiar su nombre

por el de **John D**, o Dee (el historiador **Dave Evans** se refiere a él como John Dee), rompiendo así con su miserable pasado como Chester Burnett. Todos los que le conocieron en la década de los años 20 le llamaban John D, gran parte de su familia le llamó así por el resto de su vida.

Los Burnett-Crowley vivían y trabajaban la plantación Sam Young y Will Morrow. El lugar, de casi quinientas hectáreas, alojaba a cuarenta familias encargadas de trabajar la tierra con un estricto horario: amanecía a las 4:00 a. m., a las 5:00 debían estar preparadas las mulas para empezar a laburar y salvo paradas de avituallamiento, el personal se dejaba el espinazo hasta que se ponía el sol. Eso sí, cuando llegaba la noche desaparecían todas las normas. "Mataban a alguien todos los sábados por la noche", recuerda la sobrina de Crowley, **Dorothy Mae Spencer Sctott**, que se mudó a casa de los Burnett cuando tenía siete años y fue íntima de Wolf. La memoria de Dorothhy nos traslada a un ambiente rudo. Tipos duros, de los que valoran más una botella de licor que una vida humana. También nos confirma que a los buenos trabajadores les salían gratis los asesinatos, "[las autoridades] no hacían nada". El jefe era Tom Booth, "Sr. Boosey" para los aparceros. Dorothy asegura que al Sr. Boosey no le importaba que mataras, le preocupaba mucho más que te mantuvieras con vida. Su trabajo incluía, entre otras cosas, asegurarse de que los muertos recibieran sepultura lo más rápido posible y sus verdugos estuvieran en perfecto estado de revista cada mañana a las 4:00 a. m., sin que nadie osara levantar la voz para cuestionar nada. Young y Morrow, como dueños del lugar, eran los encargados de que las instituciones y autoridades locales no metieran sus narices. De hecho, el historiador y experto en blues del Delta **Gayle Dean Wardlow** asegura que figuras como las de Young, Morrow, así como Will Dockery y la familia Stovall (propietarios de la plantación Stovall, en donde se forjó la leyenda del **Muddy Waters**), eran tan poderosos que mantenían al Klu Klux Klan a raya cuando fue refundado en 1915 a raíz del estreno de The Birth of a Nation, dirigida por **D. W. Griffith**. La estética que hoy asociamos al grupo terrorista surge del film de Griffith, inspirado en la novela de **Thomas Dixon**, "Jr. The Clansman". Dixon fue un destacado autor y activista político de su tiempo, aunque ha pasado a la historia por el peso que la citada obra ha tenido en el imaginario de los supremacistas blancos estadounidenses. Para tener una idea del peso específico de los terratenientes del Delta debemos tener en cuenta que el KKK no era un movimiento marginal como podría serlo hoy. Contaban con el apoyo público de Thomas Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos entre 1913 a 1921.

Por raro que pueda sonarnos esto, lo cierto es que la violencia por cuestiones étnicas y raciales era parte de la idiosincrasia de la nación. Un buen ejemplo de esto es también el primer Ku Klux Klan. Fue fundado en diciembre de 1865, poco después del final de la Guerra Civil, y desarticulado por completo en 1872 por el Gobierno federal, llegando a provocar que su líder, el veterano de guerra **Nathan Bedford Forrest**, pidiese a sus miembros que quemasen sus característicos atuendos. Lejos de acabar con el problema, esto tuvo como consecuencia directa la aparición de grupos paramilitares de supremacistas blancos financiados por el Partido Demócrata. Hacia 1875 decidieron vestir camisetas rojas a modo de uniforme, recibiendo el nombre de Redshirts. Se aseguraron de que su presencia no pasara inadvertida tanto a rivales políticos como al resto de razas, suponiendo una amenaza real para la vida de cualquiera que no les gustase demasiado. Adelantaron por la derecha al KKK. Según el historiador y profesor emérito de la Universidad de Alabama **George C. Rable**, eran el brazo armado del Partido Demócrata de la época, algo muy similar a los temidos Sturmabteilung ('camisas pardas'), de **Adolf Hitler**. ¿Cómo se vivía esto en un lugar en el que había entre "seis y ocho negros por cada blanco"? Por este motivo es importante destacar a algunas de las familias latifundistas que explotaban los recursos del Delta, como las mentadas Young, Morrow, Dockery y Stovall. Eran blancas y ricas, sí, ejercían una influencia desmedida en la vida de sus conciudadanos pobres, eso es así, pero sin ellos puede que no estuviéramos disfrutando del blues como lo estamos haciendo ahora mismo. No obstante, poco importaba a los afroamericanos si la represión violenta la ejercían tipos cubiertos con sábanas o ricos latifundistas. En cualquier caso, si consultamos las crónicas de la época comprobamos que todo el mundo portaba armas y, ante la ausencia de autoridades imparciales, los conflictos se saldaban con tiroteos o linchamientos en los que el color de la piel era cuestión de vida o muerte. También es cierto que debido a los equilibrios de poder descritos en los dos párrafos anteriores, Robert Johnson murió en la plantación Star of the West, en Greenwood, Mississippi. Digamos que fue uno de esos tipos a los que mataban todos los sábados por la noche y había que enterrar sin que nadie investigase nada.

En conclusión, dentro de lo terrible que puedan parecernos los primeros años de vida de Chester, podemos considerar que la vida le dio una oportunidad y, sobre todo, tuvo olfato suficiente como para ser capaz de aprovecharla. Reunirse con su padre fue un punto de inflexión en su vida y cambiar su nombre fue una forma de insertarlo en su realidad vital. Marcó el comienzo de una metamorfosis de la que nacería el músico de blues al que adoramos todos. Howlin' Wolf. el lobo aullador en castellano. Podemos interpretar incluso que le dio la vuelta al significado original de su apodo, Wolf, que le fue puesto por su abuelo Jones como broma, ya que solía asustar a su nieto con historias sobre los lobos agresivos acechando en los frondosos pantanos del Mississippi. Puede que eso asustara mucho a Chester Burnett, pero no a John D. Era D el que acechaba, o más bien seducía, con su voz, su magnetismo y su lírica. El niño dejaba paso al hombre. Aún era pronto para vislumbrar al bluesman que una tarde de 1951 estaba actuando en directo en la emisora de radio KWEM de Memphis y atrapó un joven oyente llamado **Sam Phillips**, que en ese momento solo era aspirante a productor de discos: "Un disc jockey de West Memphis me contó sobre el programa de Chester Burnett en KWEM y lo sintonicé", recuerda Phillips en sus memorias, escritas por **Peter Guralnick**. "Cuando escuché Howlin' Wolf, dije: Esto es para mí. Aquí es donde el alma del hombre nunca muere". Como ya sabemos, Phillips acabó montando un sello discográfico llamado Sun Records en el que lanzó las carreras de **Elvis Presley**, **Johnny Cash** y **Jerry Lee Lewis**, entre otros.

> ***Reunirse con su padre fue un punto de inflexión en su vida y cambiar su nombre fue una forma de insertarlo en su realidad vital. Marcó el comienzo de una metamorfosis de la que nacería el músico de blues al que adoramos todos.***

Pues debemos darle las gracias por eso a Chester 'John D' Brunett, o lo que es lo mismo, Howlin' Wolf. Por eso cada vez que escuchen ustedes a alguien asegurar que "gracias a Elvis tenemos el rock and roll" o "gracias a Elvis conocemos el nombre de todos esos artistas negros cuyas canciones regrabó", deben mandar callar a esa persona que explicarle que sin Howlin' Wolf, las puertas de Sun Recrods en el 706 de la Union Ave de Memphis, Tennessee, nunca se hubieran abierto para que entrase un joven de Tupelo, Mississippi, a grabarle una versión de "My Happiness" para su madre Gladys. Esa canción nunca habría impresionado a Marion Keisker, ingeniera de sonido a cargo de la sesión, y ésta nunca hubiera convencido a Sam Phillips para invitar a Presley a unirse a **Scotty Moore** (guitarra) y **Bill Black** (contrabajo), para domesticar el blues, nunca mejor dicho, y poder vendérselo a los blancos. Es a Howlin' Wolf al que tenemos que darle las gracias por el rock and roll, al menos por el que se facturaba en Memphis durante los años 50, que nadie lo olvide.

Continuará…

Riverboy





“En los albores del verano volveré como las aves del Edén. Y me iré engañando a la razón, soy espejismo de ilusión”.

“*Lucía, quédate con quien te escriba una canción como esta*”, le dije un día a mi hija cuando le puse “Pati”, la canción con la que Riverboy finalizaba su debut en solitario allá por 2019. El sevillano, se había marcado un trabajo absolutamente maravilloso, y esa preciosa canción de demostración de amor era el colofón perfecto para un disco soberbio. En un par de números atrás de Rock Bottom Magazine, sin ir más lejos, “Riverboy” aparecía entre los mejores discos nacionales publicados en lo que va de siglo XXI. Y es que Charly demostraba una capacidad descomunal tanto para escribir canciones que supuraban magia como para llevarlas a un nivel sonoro de los que te encogen las tripas. Lo tenía fácil y difícil para su segundo trabajo, fácil porque lo sencillo habría sido continuar con esa “fórmula”. Difícil porque igualar aquello habría sido complicado. Pero para Riverboy su música no responde a otros patrones más que los puramente artísticos, y como tal, es su corazón el que determina qué hacer y cómo. Y henos aquí en los albores de 2022 con su nuevo lanzamiento, “El Olimpo”, un disco que no tiene nada que ver con su predecesor. Mucho más onírico, más complejo, una psicodelia más americana y menos inglesa, más Love y menos Pete Dello… “El Olimpo” es como un frondoso bosque del que no vislumbras nada a primera vista, pero si te adentras querrás perderte en él porque te atrapa de forma irremediable. Magia en estado puro, amigos.

Mentiría si dijese que me entró a la primera. Mentiría si dijese que la primera escucha no supuso cierta desazón en mí (a pesar de que el propio Charly me advirtió ya en su momento) al no encontrar nada de lo que tanto me había maravillado de su debut. El cambio de idioma y una sonoridad tan distinta, donde los teclados toman el pulso del alma de las canciones, hacían que pareciera que estuviéramos hablando de otro artista. Pero las canciones de “El Olimpo” te van atrapando poco a poco y cuando te das cuenta estás imbuido en el mágico mundo onírico de Charly Riverboy. Canciones como “Delirio”, “Por el cañaveral” o esa maravilla titulada “Nunca fuiste” hacen de este, otra obra indispensable. Escuchar a Charly hablar de su obra es toda una experiencia, además.

“*En los albores del verano volveré como las aves del Edén. Y me iré engañando a la razón, soy espejismo de ilusión*”. Así se empieza un disco, sí señor… (Risas).

La verdad es que es estoy muy orgulloso del disco, Javi. Me he tirado a la piscina porque sentía que necesitaba hacer esto que he hecho, es la primera vez que hago algo tan tremendamente personal con unas letras así. Y me podría haber salido mal, pero creo que me ha salido como yo quería. Un bodrio que no ha salido, ¿no? (Risas).

He de reconocer que con lo que me gusta tu primer disco, me ha costado más entrar en “El Olimpo”. Iba en sobre aviso porque tú mismo me advertiste, “no va a tener nada que ver con el primero”. Pero al final reconozco que te atrapa igual. Bueno, igual no, te atrapa de forma distinta, pero al final es otro disco en el que perderse, tiene canciones que a poco que te dejes llevar te atrapan, “Delirio”, “Por el Cañaveral”, “Nunca fuiste”… y el resultado es como un viaje sonoro y onírico.

Yo lo veo exactamente como tú lo ves. El primer disco sale de todo el imaginario que tenía en la cabeza en ese momento, y este es exactamente lo mismo, el mismo enfoque, pero llevado a cabo

de distintas maneras. Y estas maneras no son porque tú las hayas querido adoptar de forma consciente, porque las canciones te salen así y te llevan de un lado a otro. Tiene ese aire bucólico de cuento, de ensoñación… Con el primero está claro que no tiene nada que ver musicalmente…

Sí, nada que ver.
Pero lo que más me interesaba era verme, de nuevo, reflejado a mí mismo con todo mi imaginario.

> ***Mucha gente no termina de entender esto que hago porque me conocen, saben de dónde vengo y saben cómo soy, pero es que esto también soy yo. Podemos hacer todas las cosas que queremos y seguir siendo nosotros mismos.***

¿En qué consiste ese imaginario, qué hay en él?
Yo me creo películas, Javi. Me creo películas en la cabeza y para componer un disco que me exige sacar canciones, necesito montarme una película en la cabeza que me pueda creer. Porque si no me la creo, no consigo sacarla adelante, no me sale. Se me llena la cabeza de una especie de romanticismo exagerado, me lo quiero creer todo. Salgo al parque y lo veo de una manera; veo llover y lo veo de una manera; veo las formas de una forma particular… estoy con eso todo el tiempo. Y cuando termino todo eso… "fuah" (Charly hace el gesto de que sale todo de su cabeza), ¿ahora qué hago?... tengo que pensar en otra movida (Risas). Porque lo tienes en tu cabeza durante un tiempo, pero cuando lo sueltas… se acabó. El primer disco tenía su imaginario propio, estaba liado con literatura, cuentos… leyendo mucho, escuchando mucho folk británico con todos esos sonidos envolventes… Y aquí en "El Olimpo" lo he hecho de otra manera. He intentado soltar todas esas ligaduras, me decía "ya que me voy a arriesgar, tírate a la piscina y a ver hasta dónde puedes llegar". Porque podía haber seguido la estela del primero, que tengo un segundo disco continuación de aquel grabado, pero no lo hice porque quería hacer este.

Es un disco que requiere de atención, no es un disco que entre a la primera, cosa que no tiene por qué ser negativo.
No, para nada.

No es de esos discos que se disfrutan escuchándolo de fondo, es un disco que exige, exige que pongas de tu parte, porque si no vas a perder los detalles, las melodías, los recovecos emocionales… los matices, ¿crees que es así? ¿Existe esa intención al componerlo y grabarlo?
No, no existe esa intención. Pero te voy a decir algo, esto que me comentas me lo ha dicho ya mucha gente, es curioso. Pero es que yo no pienso en ese tipo de cosas, Javi. Yo intento sacar todo lo que tengo dentro en ese momento de la forma más fiel posible. No intento hacerlo complicado, lo hago como lo sé hacer. Yo sé hacer A y B, no sé hacer A, B y C. Trato de jugar con lo que sé, trato de poner cosas aquí y allí… Si tuviera más destreza quizá haría otro tipo de música, pero con lo que tengo, hago lo que sale, de la mejor forma que soy capaz y no trato de complicar nada. De hecho me parece un disco más sencillo que el primero.

Sencillo en qué sentido.
En las formas musicales.

¿Tú crees?
Para mí. Pero entiendo lo que dices, porque yo hablo como el creador de las canciones. Muchas veces pensamos que hacemos una cosa de una forma pero el de enfrente lo ve de otra manera. Y cuando analizamos lo que dice el de enfrente, pues tiene razón. Yo comprendo lo que tú dices y te digo que es verdad, es un disco que necesita de escuchas, y que cuanto más oyes, más cosas le vas a encontrar. También te digo una cosa, la gente que me conoce o que conoce la música que he hecho hasta ahora, hacen una asociación de mi persona con la música que hago. Mucha gente no termina de entender esto que hago porque me conocen, saben de dónde vengo y saben cómo soy, pero es que esto también soy yo. Podemos hacer todas las cosas que queremos y seguir siendo nosotros mismos.

Una vez me dijiste que primero tenías las canciones y luego procedías a deconstruirlas.
Sí, hostias, es verdad.

¿Cuál es el proceso que llevas para grabar los discos? ¿Lo haces siempre o solo lo has hecho en esta ocasión?
Lo suelo hacer siempre.

Llevo queriéndote hacer esta pregunta desde que me lo dijiste hace un par de años, esa idea se me quedó grabada y desde entonces me apetecía que me lo explicaras, me parece un proceso muy interesante y a la vez muy ambicioso.
Yo tiro todos los tomates a la pared, toda la pintura sobre el lienzo en blanco y a partir de ahí veo lo que me va sobrando. Me sobran algunas estrofas, me sobran algunas formas musicales… Primero lanzo todo lo que tengo y después trato de darle forma de canción a lo que queda.

¿Las grabas en plan demo y luego les das vueltas?
El proceso comienza siempre aquí en mi casa, que tengo un pequeño estudio con un cuatro pistas, mis micros… y hago una maqueta principal. Una vez que tengo esta primera maqueta me voy a casa del Lipi, que tiene un estudio mejor que el mío. Allí ampliamos un poco el panorama sonoro, y cuando lo tenemos preparado, nos juntamos con la banda y lo grabamos y ahí es donde ya veo si tengo que quitar o poner cosas. Es en ese momento cuando veo que hay partes que le son ajenas a la canción o que yo creo que tengo una canción terminada y ahí me doy cuenta que no está ni al 50%.

Pero como digo ese es un proceso muy valiente. Ser uno mismo el que una vez ves el cuadro terminado en un primer término quien quita los brochazos, para poner otros, darle la vuelta al cuadro… eso tiene un valor creativo tremendo.
Cada uno tenemos nuestras manías para hacer las cosas, Javi. Esa es la mía. También te digo que con el Lipi tengo mucha afinidad, de decirme "yo aquí esto no lo veo" y lo escucho. Yo es que soy muy cabezón, Javi (Risas), peco mucho de ser demasiado cabezón. Estoy tan seguro de lo que creo y de lo que hago, que a veces pierdo la perspectiva. A veces me sale bien pero a veces no.

Y para eso están los Lipi del mundo, para hacerte ver por dónde vas, ¿no? (Risas).
Eso es.

Vamos a hablar del disco. Me gusta mucho "Delirio", es una canción maravillosa, muy épica.
Fue la primera que hice en castellano, fue el germen del disco. Hice esa canción en un mes, o dos…

¿Eso es mucho o poco tiempo para ti?
Eso no es ni mucho ni poco. Hay canciones que se componen en un día o dos. Y otras que se completan en un año o dos. Pero "Delirio" fue la primera canción. Fue la que me dio ese pistoletazo de salida, la que me dijo "lo cantas bien, el texto está bien, sigue trabajando… y haz un puto disco en español".

Ya que sacas el tema, ¿cómo surgió la idea de cantar en español?
No lo sé tío (Risas). Yo había estado chapurreando textos, probando formas… si vieras los bocetos de las canciones, yo puedo tener sesenta grabaciones de cosas, de tres compases, para ver cómo cuaja una melodía, por ejemplo. Y tenia muchas estrofas, tenía ese comienzo de canción hecho de muchas maneras, con las letras diferentes… probando cosas para ver hasta dónde llegaba la canción pero sin ninguna intención inicial, era como una especie de entrenamiento por si algún día me surgía la oportunidad de ver si era capaz de hacerlo así. Pero me salió, me encantó, se la enseñé al Lipi, le encantó y "plas" (Charly chasca los dedos), me llené de confianza y me dije "si puedo hacer esto, voy a seguir el mismo método con lo demás". Y lo hice.

"Venus" es otra canción preciosa, suena a pop español sesentas, tiene un aire a Nino Bravo. La parte final es fantástica, es de las que te erizan la piel. Me encanta cómo quedan los coros.
Fue un tema que llevé mucho tiempo tocando aquí en casa. Originalmente era un tema más largo, tenía muchas más cosas y al principio no lo tenía yo muy claro, porque hasta que quedó la forma original, tenía como demasiada información. "Venus" la hice después de haber tenido un sueño hiper abstracto y que me vino la información a la cabeza después de mucho tiempo. Para mi es de las mejores canciones del disco y posiblemente la que esté mejor tocada.

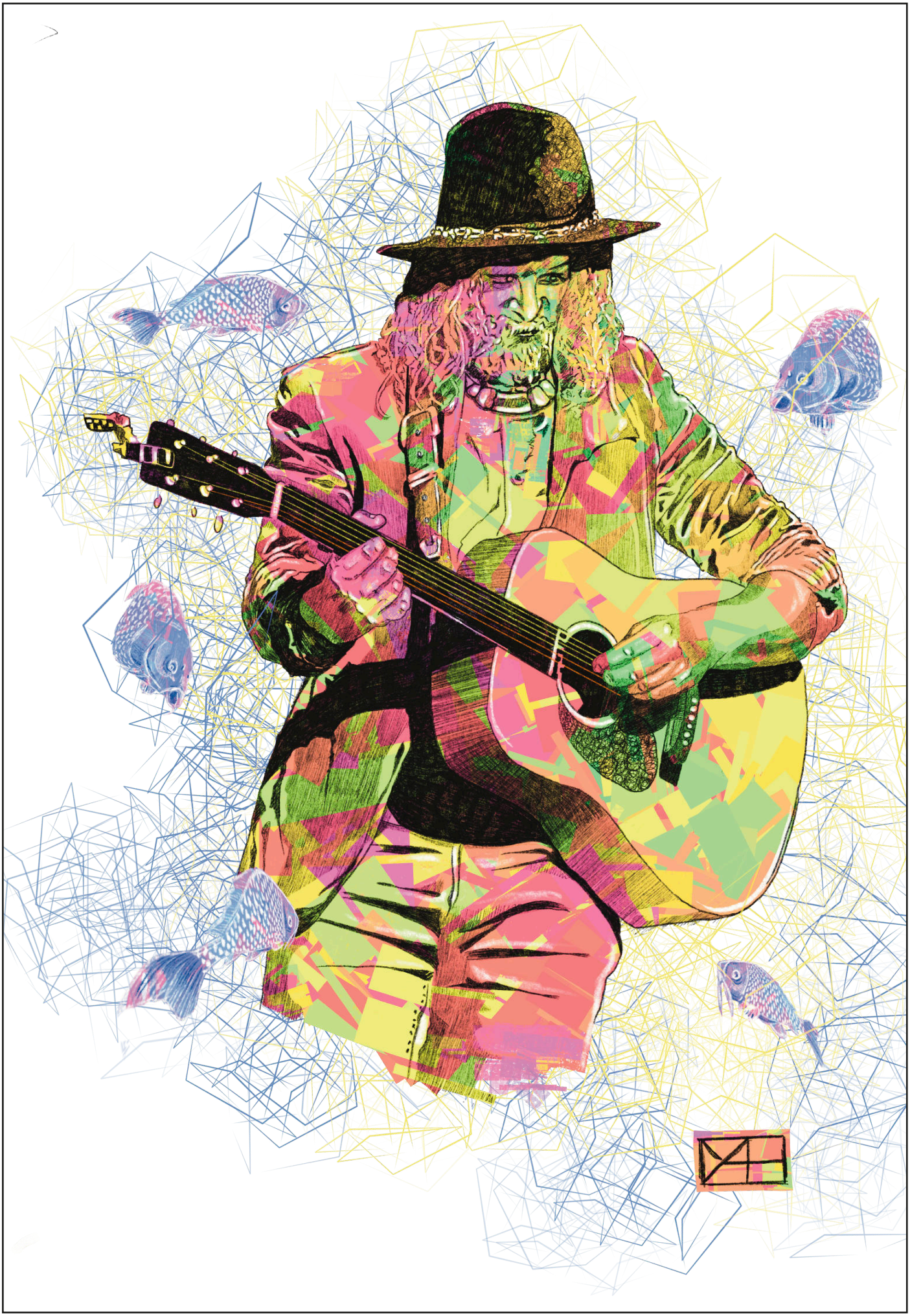


Ilustración de Yolanda Arias Fernández / instagram.com/yaf76



Por qué… hay otras en el disco que no están tan bien tocadas (Risas).
No, están todas bien tocadas, pero en la banda lo hemos comentado varias veces, "Venus" es, en cuanto a la ejecución, a que mejor ha quedado.

¿A la hora de ponerse a producir el disco tenéis alguna directriz musical en mente? Porque "Venus" por ejemplo tiene un aire de pop español 60s muy marcado.
Qué va tío, ha salido así. Todas las comparaciones y los comentarios de la gente que escuchó el disco cuando lo terminamos venían a decir eso que tú dices. Esa reminiscencias yo no las vi hasta que terminé el disco, jamás tuve la intención de hacer algo que sonara así. Yo creo que tiene que ver con la música en español que estuve escuchando y los textos que estuve mirando, eso es lo que sin darte cuenta hace que entres en una especie de carretera que te conduce a eso. Dicho esto, estoy de acuerdo contigo, me recuerda a todo eso.

Es curioso, lo ves cuando lo terminas, cuando das un par de pasos hacia atrás para ver el cuadro terminado, con otra distancia y otra perspectiva más amplia.
Exactamente. Porque te encierras mucho. A mí me gusta ser hermético cuando hago un disco. Enseño las canciones muy al final, me permito enseñarlas y escuchar la opinión de los demás solo al final, admito las opiniones de lo que me puedan decir, pero sobre el disco ya terminado. La verdad es que a veces me suena a **Los Brincos,** a los **Módulos**…

¿Dónde lo habéis grabado? ¿Quién lo ha producido?
Está grabado en el estudio de Happy Place, pero como nos cogió la pandemia por medio se ha hecho de varias formas. Hubo canciones que las grabé aquí con la guitarra, las compartíamos en carpetas de Drive, y las maquetábamos cada uno en su casa. Hay una maqueta primera y precaria de canciones con cada uno en su casa. Luego preproducimos y luego nos vamos ya a grabar. Vamos, igual que en el primero.

Y sin embargo el sonido no tiene nada que ver de un disco a otro.
No, no… el sonido nada que ver. Pero la forma de construirlo ha sido la misma.

Claro, pero trato de encontrar cuál ha sido el punto de divergencia sonora entre un disco y otro, más allá del idioma.
Eso viene por los teclados…

Eso te quería preguntar también, porque el disco está muy marcado por una especie de clavicordio.
Hay muchos teclados. Pero ese es un Moog, un Gaia… todos mezclados. Es un sonido que Jose fabricó específicamente, porque cuando afrontamos grabar este disco quisimos, como norma número uno, que no hubiera teclados clásicos. Al cambiar los teclados con los que estábamos acostumbrados a tocar, queríamos ver hasta dónde nos llevaban esas nuevas tonalidades y esos nuevos timbres. Porque usar nuevos instrumentos y nuevas sonoridades te lleva irremediablemente a otros sitios. Cuando llegas a una canción y le aplicas ese timbre, a veces se modifican cosas de la propia canción en pro a todo el espíritu que transmite ese nuevo elemento de la canción.

Sí, arrastra al resto, le hace crecer sin saber a dónde.
Eso es. Entonces, entiende que esa decisión de meter esos teclados nuevos fue un punto de inflexión fundamental en la creación de este disco. Porque teníamos los bocetos de las canciones, con las guitarras, las baterías… y quedamos en el estudio para buscar sonidos de teclados. Encontramos uno que nos gustó y decidimos usarlo como espina dorsal del disco. Aquí no hay hammond como en el primero.

Está claro que ha sido el elemento clave a partir del cual el proceso creativo tomó un camino diferente respecto al del disco interior. Aunque digas que el proceso creativo de ambos discos ha sido el mismo, es fascinante ver cómo en un momento de ese proceso cambias un elemento y el resultado toma un camino completamente distinto, como si tuviera vida propia y siguiese su propio camino.
Cuando digo que los dos discos se parecen me refiero a lo procesal. Porque el imaginario de las canciones no tiene nada que ver uno del otro, lo que es común es que siguen siendo pajas mentales de cuentos, situaciones imaginarias, lugares idílicos… básicamente porque es lo que yo sé hacer.

¿Y os pusisteis algún tipo de norma a la hora

de desarrollar ese sonido y de dejarse llevar a partir de él?
Pues como norma tuvimos no tener ningún miedo ni ningún tipo de prejuicio, hacer un borrado total de la cabeza y comenzar con cosas nuevas con la idea de divertirnos, sobre todo. Aun sabiendo que nos podíamos equivocar, claro.

Es tremendo cómo cambia todo con un teclado o con otro. Los teclados son los grandes olvidados.
Es que fíjate lo que cambia todo, imagínate este disco con los teclados del primer disco, cambia totalmente. Esos tintineos dentro de la cabeza te lo cambian todo, te cambia la percepción total de lo que estás escuchando.

¿Son los mismos músicos que grabaron el primero?
No. Se fueron Scott y Ale de los Derby Motoreta, que se tuvieron que volcar con su banda, y entró Paco Lamato de Pájaro y Riqui Candela, que ha tocado mucho conmigo.

La psicodelia británica 60 ha dejado paso a la de la costa oeste, ¿puede ser? En "Por el Cañaveral" por ejemplo me recuerda a los Doors más psicodélicos, a Crosby Stilll… o incluso a Love…
Joder, ¿tú crees? Me encanta… para que veas la interpretación de cada uno, se siente las cosas de una forma diferente.

Sí, esos teclados de los que hablabas me han recordado a los Doors más hipnóticos, son unos teclados muy orgánicos, con mucha vida.
Pues me parece muy interesante lo que me estás diciendo, Javi. No lo había pensado pero sí, tienes razón, joder… Al final, Javi, es todo lo que tenemos dentro que está conectado y sale.

Es curioso cómo salen las cosas de forma natural desde el subconsciente.
Sí, tío…

Una de mis canciones favoritas es "Nunca fuiste", me recuerda a los Kinks, ¿los tenías en mente?
Sí, totalmente. Pero no fue intencionado. Lo que sí fue intencionado fue darle ese final coral, porque sabía que iba ser el final del disco y quería que fuera algo coral y que relajase, para descargar toda la tensión del disco, que a veces crea mucha densidad en la cabeza. Pero sí, Kinks a tope, a hierro (Risas).

La portada también refleja un cambio, mucho más colorista y psicodélica que la anterior, que era preciosa pero quizá más sobria. Estás volando con una cometa, ¿no? ¿Algún significado? ¿Una especie de Ícaro queriendo subir al Olimpo con una cometa y unas gafas de sol?
La portada la hizo J. L., un ilustrador de Madrid que me dijo que me quería regalar la portada. Me dijo que cómo la hacía, y yo le contesté "escucha el disco y haz lo que te parezca", y eso es justo lo que hizo (Risas). La única cosa que le dije, que está relacionado con lo que me acabas de decir, es que yo en este disco veía muchos colores. En el primero veía muchos ocres, tonos más marrones, más orgánicos. Este es más onírico, más disparatado. Y me mandó su idea y le conteste que adelante, que si era eso lo que él veía, perfecto.

La portada me parece que está muy en consonancia con la música.
Él estuvo en contacto con la música, fue conociendo las canciones desde dentro, nos fuimos conociendo, quedábamos, nos emborrachábamos de vez en cuando… (Risas).

Emborracharse siempre ayuda, hermana mucho (Risas). ¿Lo habéis editado en vinilo? Porque debe verse muy bien en una portada grande.
Sí, en vinilo… Se está vendiendo bastante bien, la verdad.

La gente está comprando muchos vinilos ahora, a ver cuánto dura (Charly tiene una tienda de discos y ropa en Sevilla. NdR).
Nosotros vivimos de eso, de la venta de discos.

Me refiero que a ver cuánto dura lo de la compra de formatos físicos. Nuestra generación es de poner… "cosas" para escuchar música. Pero las que vienen detrás lo tienen todo a un click.
Pues yo creo que es al revés. Al menos, lo que yo veo desde el campo, cada vez hay más chavales entrando en la tienda comprando discos. Con toda la información que da internet, tienen mucha información de los discos que les gustan y van a lo que van, lo tienen clarísimo.

Me alegra saberlo. Yo trato de educar a mis hijas en eso, pero no sé lo que hacen otra gente.
Sí tío, eso es cierto, vienen muchas chavales con sus padres. Las aficiones se transmiten.

Bueno, mi padre, intentó transmitirme la semana santa y no funcionó (Risas). Siempre estamos escuchando que el rock and roll se muere, que la tradición de comprar música se pierde… y tú me das otra visión, que es real, y es más optimista. Yo creo que hay mucho dramatismo. El rock and roll es algo muy pasional y siempre va a haber gente que pierda la cabeza con el rock, el blues, el folk…
Lo mismo decían de nosotros cuando éramos chicos, que no íbamos a ser capaces de tomar el testigo de los que habían estado antes… y al final creo que lo hemos hecho, a nuestra manera, pero lo hemos hecho. Las nuevas generaciones harán lo suyo, sin duda. Piensa que la venta de vinilos ha aumentado en un porcentaje demencial. Es verdad que hay un rango de compra de gente mayor, pero te repito que hay muchos chavales comprando discos y a veces me sorprende de lo jóvenes que son.

¿Has interpretado ya las canciones en directo? ¿Cómo se complementan las canciones de los dos discos?
Lo cierto es que solo estoy tocando estas canciones.

¿No tocas nada del primero?
Sabes qué pasa, es que ya he ampliado el repertorio del disco, tengo aún más canciones. Quiero llevar un nuevo show y ya estamos en el proceso de cambiar cosas, quitar, poner cosas... Pero la verdad es que hemos tocado este disco tres o cuatro veces y lo cierto es que hay muy buenas vibraciones, sobre todo para nosotros, que disfrutamos tocándolas, que eso ya es fantasía.

Mi pregunta era sobre cómo iban a encajar canciones de ambos discos siendo tan diferentes.
Por ahora no lo contemplo.

Qué radical, ¿no?
No es porque rechace esas canciones, es que lo que me apetece ahora es esto, estas canciones, ir probando por aquí y por allí… Porque esto también es nuevo para mí, tengo que aprender muchas cosas como expresarme en directo en castellano… Entonces estoy en esto.

¿Qué tiene la psicodelia que atrae a tantos músicos nacionales en la actualidad? No sé si conoces a Atavismo… los Derby Motoreta, Moura en Galicia, Balate o The Dry Mouths de Almería… Los Estanques en Madrid… ¿Te permite una libertad creativa y sonora que quizá otros estilos no te permiten? ¿O la psicodelia en realidad es dejarse llevar…?
Yo creo que es todo un poco lo que has dicho. Hoy se habla mucho de psicodelia y yo creo que no es todo psicodelia. Es algo más envolvente, es un estilo que va pegado a la espalda del rock. Desde chico lo he vivido así, va todo muy pegado. Piensa en todos los discos de rock que te gustan y todos tienen elementos psicodélicos metidos ahí, a no ser que sean cosas de rock más elemental o duro. Yo creo que son épocas, a veces uno da pie a que otro haga algo parecido, se animan mutuamente.

Tiene un componente de libertad creativa. Y lo ves al vecino pues tú te animas.
Es un género que al componerlo y tocarlo, es muy bonito. Si te crees la película, te pega un chispazo dentro de tu cabeza que es muy diferente a otros tipos de géneros. Que al final yo creo que está todo muy relacionado. Yo siempre he estado relacionado con eso, si ves los discos de la Milkyway también verás que ya estaba metido en eso. Con la Mula teníamos unos pasajes que eran una "colgaera", pero siempre ha sido algo que he tenido en la oreja y en la cabeza, y ahora cuando escucho muchos de esos grupos que usan ese ideario fantasioso te entran ganas de hacerlo tú también.

Se están mezclando estilos también, las fronteras entre el progresivo, el stoner y la psicodelia pueden ser muy difusas. Igual confundimos conceptos, y la psicodelia no es necesariamente eso.
Es muy interesante lo que dices, porque cada uno tiene su forma de desarrollar la psicodelia. El bombazo de inicio es esa libertad creativa y un concepto digamos muy etéreo… y a partir de ahí cada uno va hacia un sitio.

Javistone

Hope Dunbar

"Sweetheartland" es un disco libre de pandemias



Cuando contactamos con Hope Dunbar lo hicimos para hablar de "Sweetheartland", un excepcional disco de country rock americano que nos mostraba una cantante excepcional en la que convivían la música de Dolly Parton, Emmylou Harris o la clásica Kitty Wells con artistas más contemporáneas como Lucinda Williams, Patty Griffin o Shannon McNally. Al hablar de ella medios como CMT o American Roots han citado carreteras polvorientas, interminables campos, cielos estrellados, honestidad pura, autenticidad visceral…Todo eso y más es Hope Dunbar. Una compositora prolífica que ve en el arte de escribir canciones su principal actividad. De hecho, eso le llevó a editar, antes de finalizar 2021, otro trabajo, "You Let The Light In", apenas unas semanas después de completar esta entrevista. Con Hope había que hablar, y así lo hicimos.

Vives en Nebraska ¿Cómo están las cosas por allí? Desde España nos suena a sitio inhóspito….
Pues se vive muy bien. Vivo en una parte agrícola del estado, por lo que la gente trabaja muchas horas para sacar adelante la cosecha. Ahora las hojas de los árboles están cambiando del verde al dorado, y el viento sopla más frío.

Pero tu naciste en California ¿cómo acabaste en Nebraska?
Bueno, nací en California, pero me fu para ir a la Universidad en Indiana, no muy lejos de Chicago. Desde entonces me he mudado varias veces por todos los Estados Unidos. Llegamos a Nebraska hace casi once años. Vivimos en una ciudad que es muy tranquila, la verdad.

Sí, sé que estudiaste en Chicago, la ciudad del blues.
He sido viajera toda mi vida. Mis padres ya eran personas de viajar mucha y me transmitieron el amor por viajar y ver el mundo.

¡Y hasta tienes conexión española! ¡Granada!
Sí, claro. Estuve un año en Granada estudiando relaciones internacionales e historia española. Me encanta la ciudad de Granada. Puede que mi lugar favorito del mundo sea el mirador de San Nicolás, con esa increíble vista desde el Albaicín. Tiene tanta alma, tanto espíritu, tanta riqueza. Siempre quiero volver a Granada.

Vamos a dejar la geografía y vamos a tu disco. Lo grabaste en Nashville ¿por qué?
Sí, grabé "Sweetheartland" en Nashville. Fue muy divertido. Cuando quise hacer este disco supe que necesitaba trabajar junto a esos increíbles músicos que hay en Nashville. Es un gran lugar para hacer música y encontrar personas que aman y se preocupan por las canciones tanto como yo.

¿Cuándo decidiste que querías ser cantante?
Siempre he sido cantante y amante de la música. No recuerdo el momento en que empecé a cantar. De vuelta de Granada estaba trabajando en música clásica, pensando en ser soprano, en el ámbito lírico. Pero a medida que pasaron los años descubrí la música folk y la composición, que es lo que más me gusta de todo. Empecé un poco tarde, así que todavía tengo mucho trabajo por hacer.

Ya que hablas de componer ¿cómo surgieron las canciones de "Sweetheartland"?
Escribo muchas canciones. Siempre estoy escribiendo. Tengo un catálogo realmente grande de canciones que no he grabado. Cuando pensé en "Sweetheartland" quería que fuera divertido, ruidoso, un poco más rock and roll de lo que había hecho con mi álbum anterior. Así que me puse a reunir todas las canciones que creía que podían encajar con ese espíritu y ee sonido y ¡lo hicimos!

Creo que Propmt Queens también ha tenido mucho que ver en el disco. Explícame ese proyecto.
¡Seguro! Prompt Queens es un podcast que hago junto a mi hermana, Emily Dunbar. Escribimos canciones nuevas para cada episodio y hablamos sobre ellas. Nos mantiene activas escribiendo y, como dices, algunas de las canciones aparecidas en el disco se hicieron para el programa.

¿Hasta qué punto se trata de un disco pandémico?
Grabé este disco en 2019, justo antes de la pandemia. Lo lancé en abril de 2021. Creo que es como bajar las ventanillas y conducir. Diría que es un disco libre de pandemias.

¿Por qué elegiste una coproducción entre Zach Smith y Jesse Thompson para el disco?
Yo era amiga de Zach Smith, y sabía que quería trabajar con él. Tenía claro que su sonido encajaba perfectamente con las canciones de "Sweetheartland". Así que fue lo primer que elegí. Zack me dijo que había que conseguir que Jesse Thompson se uniera a nosotros y estoy contentísima de haberlo conseguido. Jesse y Zack trajeron su experiencia y su forma de entender la música. Me encantó como llegamos a compenetrarnos para hacer que esas canciones sonaran lo mejor que pudiéramos.

En el disco hay un acercamiento al feminismo, como cuando dices "llámame rosa cuya floración se ha ido, pero una mujer como yo canta las canciones más bonitas" ¿cómo está el mundo del country en estos temas ahora?
Creo que es muy interesante ver la mucha atención que se está dando a las artistas de country últimamente. Queda mucho trabajo que hacer para asegurarnos que todos y todas tengamos nuestro sitio en la mesa, y que las mujeres reciban el tipo de respeto que se les brinda a los hombres. Además, está el tema de la edad. ¿Pueden las mujeres de más de treinta años hacerse con ese sitio? ¿Pueden las mujeres de 40 años conseguirlo? Hay canciones que hay que cantar para todos. Quiero cantar para todo el mundo, incluido para las mujeres que pueden estar viviendo fuera del ámbito de la cultura popular.

Me gusta preguntar siempre en las entrevistas que andan escuchando los artistas. Ahí te lo dejo….
Mis artistas favoritos son Darrell Scott, Patty Griffin, Kris Kristofferson, Lori McKenna y Jonni Mitchell.

Eduardo Izquierdo

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO





¡Ay los principios de año! Tiempo de buenas intenciones, mejores deseos… y sueños por cumplir. Así que servidor ha pensado que nada más oportuno que dedicar esta humilde sección a dos canciones que hablan de, precisamente, eso: sueños. Y pocos músicos tan predispuestos a hablarnos de lo onírico como **Roy Orbison**, sin duda. Basta fijarse en una de sus composiciones más conocidas, su título lo dice todo: "In dreams". Lanzada como single en febrero de 1963 y posteriormente incluida en el álbum al que daría título, Orbison la compuso según la leyenda en apenas veinte minutos, tras haber soñado -cómo no- con la melodía. "In dreams" contiene en menos de tres minutos todas las virtudes del cantautor tejano, para muchos una especie de Caruso rockabilly que supo llevar el drama operístico a las máquinas de jukebox: temática amorosa y fatalista, estructura alejada de lo habitual en aquellos días y por supuesto esa manera suya de cantar, siempre en un rango muy superior al de sus colegas contemporáneos, con ese falsete tan característico. No en vano otro maestro del falsete, el **Bee Gee Barry Gibb**, se referiría siempre a Orbison como "la voz de Dios". La canción fue todo un éxito en su momento, alcanzando el número 7 en el Billboard Hot 100 de EE.UU. y obteniendo gran popularidad en Inglaterra e Irlanda, lo que le abrió las puertas de una gira por Reino Unido con unos chicos de Liverpool que comenzaban a crear toda una moda: los **Beatles**. No serían los únicos nombres legendarios con los que compartiría Roy Orbison tour: también acompañaría a los mismísimos **Rolling Stones** por toda Australia. El camino hasta el estrellato, no obstante, no había sido de rosas. Orbison había fichado en 1956 por Sun Records, el hogar de **Elvis Presley** y **Carl Perkins**, una factoría siempre a la búsqueda de un nuevo ídolo teen. El recién llegado no se encontraba cómodo en aquellos estándares, ni siquiera llevándolos al directo: mientras los otros cantantes eran todo movimientos espasmódicos de cadera, él prefería quedarse quieto y encomendarse tan solo a los vaivenes melancólicos de su voz. En 1960, harto de emular a sus coetáneos, se mudó a Monumental Records, donde encontraría su lugar y su estilo, con esas baladas sublimes apoyadas en su portentoso registro vocal. "Only The Lonely" fue solo la primera de una serie de canciones legendarias: "Running Scared", "I'm Hurtin'", "Crying", "Oh, Pretty Woman" y, por supuestísimo, esta "In Dreams" que nos ocupa. Desgraciadamente, hay algo tristemente premonitorio en ella y en ese fatalismo que impregna su letra ("en sueños, paseo contigo / en sueños, hablo contigo / (…) qué pena / que todas esas cosas / solo puedan pasar / en mis sueños"): su esposa **Claudette** fallecería en un accidente de moto en 1966, y apenas un par de años más tarde, Orbison también perdería a sus dos hijos mayores en un incendio. Quizás por tanto no había nadie más indicado para otorgarle una segunda vida a una canción así que **David Lynch**, un cineasta tan proclive a la oscuridad. Su "Terciopelo azul" generó un auténtico revival de Roy Orbison al incluir, y de qué manera, "In dreams", a pesar de que su autor no diera en un principio su consentimiento. Desde aquel ahora lejano 1986 la balada no ha parado de aparecer en otros filmes como el thriller "El arte de robar", la reivindicable "Yo, él y Raquel" o la homónima "In dreams" de **Neil Jordan**; en series como "True Blood", "Goliath", "Fear The Walking Dead", "Swamp Thing", "Dollhouse" o "Ally McBeal" (en la que se atrevía con ella **Vonda Shepard**); videojuegos como "Alan Wake" y hasta en una mismísima campaña de Ikea hace tan solo dos años. Una pena que Orbison no viviera para disfrutarlo: en 1988, un año después de que Lynch nos volara nuestras cabezas y reflotara el mito, su corazón se paraba con tan solo 52 años.

Otros que en cambio sí que saborearon la fortuna hasta decir basta en plenos 80 fueron **Daryll Hall** y **John Oates**, conocidos como **Hall & Oates** y considerados el dúo más exitoso de la historia de la música popular, con permiso de Pimpinela (ejem). Los de Filadelfia se hicieron un lustroso nombre al cobijo de lo que llegó a etiquetarse como *Blue Eyes Soul*, algo así como soul por y para blanquitos, para entendernos. De hecho, la pareja nunca ocultó su devoción por The Temptations, a los que emulaban también en su facilidad para facturar singles de tomo y lomo. Suyos son hits inapelables de la época como "Rich Girl", "Kiss On My List", "Private Eyes", "Maneater" o, ideal para esta ocasión, "You Make My Dreams". Incluida en su noveno álbum de estudio, "Voices", y considerada por ellos mismos "una gema escondida", la canción de marras alcanzaría, ahí es nada, el puesto 5º en el Billboard Hot 100 de EE.UU. A pesar de ser el cuarto single del disco y haber nacido, como ellos mismos aseguraban, fruto de la casualidad, al mezclar en una jam un ritmo de delta blues con otro de Texas swing. Súmenle ese riff de piano tocado en un teclado bastante complicado de encontrar, el Yamaha CP30, et voilà, ¡revientapistas a la vista! Luminosa, radiante y con una exultante felicidad contagiosa, "You Make My Dreams" se ha convertido con los años no solo en el mejor ejemplo posible de una manera de componer casi hoy perdida en el mainstream (como, curiosamente, también ocurre en con las baladas de Orbison). Además es una pieza de lo más recurrente en los soundtracks de un sinfín de comedias, románticas ("El chico ideal", "(500) días juntos") o no ("Te amaré hasta que te mate", "Dos tontos muy tontos: Cuando Harry encontró a Lloyd", "Hermanos por pelotas"), ¡incluso españolas como "Embarazados"! Y en un no menos infinito aluvión de series, desde "Glee" a "GLOW", pasando por "El joven Sheldon", "American Dad", "Brooklyn Nine-Nine" o "The Office". Icono ochentero donde los haya, tampoco pudo faltar a su cita con "Ready Player One", ese artefacto nostálgico de **Steven Spielberg** basado en la novela de **Ernest Cline** y que, precisamente, no habla de otra cosa que de… sueños hechos realidad. Ojalá se nos cumplan todos este 2022, familia.

Family Spree Recordings:
"Lluvia de Vinilos de Garage, Punk y Rock & Roll"

Txema Mañeru

El año que se ha pegado la gente de Family Spree Recodings a base de crujientes vinilos de rock'n'roll se merecía un amplio repaso. Si te pasas por www.familyspreerecordings.bandcamp.com, comprobarás que hay muchos más LPs, EPS y Singles que no tienen desperdicio algunos si lo que te mola son estilos como el garage-punk, surf, psicodelia, punk-rock y rock'n'roll, en general. De paso te comentamos que hay nuevo disco al caer de los Bonzos, habituales del sello y también pinta que el próximo disco de The Daltonics salga con este mismo sello. Además cuando leas esto estarán también en la calle el LP de Lupers, "Adiós" y un guapo EP de Las Infrarrojas & Indy Tumbita. Más calentitos aún los nuevos LPs de The Roxies o CRAP. Además 10" de Los Wavy Gravies y otros EPs y singles de Los Giros o Perrito Caliente. ¡Menudo 2021 se han pegado! Nos complace comenzar por una reedición de un disco clave de una banda de lujo como son The Feedbacks.

The Feedbacks: "Speedway"



Cuando superan el cuarto de siglo de vida es el momento de recuperar el que, casi con toda seguridad, sea su disco clave en una discografía que tiene muchos momentos álgidos. Su punk pop nos trajo ya algunos singles destacados en 1995 y 1996. Su primer LP, "Ready, Steady, Bang" fue ya una gozada absoluta. Gozada que aumentó con este "Speedway" que aparece ahora por primera vez en una edición en vinilo de lujo y muy merecida. Punk fresco y power-pop en la cresta de la ola con inolvidables títulos como ese espídico y fulminante arranque a lo Real Kids y The Undertones titulado 'Do You Wanna Be My Girl'. El disco de los asturianos salió en el 99 y tuvo una edición de coleccionista en Japón que se cotiza a precios estratosféricos. No nos extraña con canciones con estribillos y coros power-pop tan impactantes como los de 'Not A Love Invasion' o ese 'Need Fun' que combina esa guitarra demoledora junto a un delicioso y arcaico teclado. Abrían veloces y más punks la cara B con 'Wish Me Luck' y les salía su lado más Ramones (esas guitarras) y Parasites en 'What The World Needs Now'. Gran melodía y hasta solo de guitarra en 'Some Girls' y final con un 'Come Back' pegadizo y con otro gran estribillo que nos da enormes ganas de que vuelvan pronto con nuevo disco aunque ahora su pop sea más exquisito y se acerqué a grandes como los Beach Boys o Matthew Sweet. ¡Gran idea la recuperación de esta joya de Rock Indiana en vinilo!

VV.AA.: "Kong'N'Roll: 26 Rock'N'Roll Bands Tribute To The Sitges Horror Film Festival".

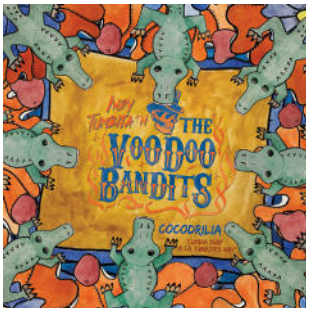
Lo más calentito ahora mismo a la espera del Segundo y esperado disco de The Bo Derek's es este monstruoso doble LP que aterroriza



desde su espectacular portada. El Festival de Cine Fantástico de Sitges es legendario internacionalmente y la idea de este doble LP supera y mejora a la del doble LP "Bigger Fuckin' Family Party!" con 20 bandas de Family Spree haciendo 20 versiones de otras tantas bandas de la familia. Ahora son hasta 26 los temas y las bandas en este doble LP, del que también hay libro del ideólogo del invento, Pacus González Centeno. Nuevo sello para el espectacular artefacto cinematográfico-rockero llamado Sawyer Family Party que sacará pronto más proyectos especiales. La "monstruosa" portada y contraportada del disco doble con un King Kong arrasando Sitges y con el genial diseño de Guillem Bosch. Tirada limitada y participan los citados The Bo Derek's y también Sinciders, Runaway Lovers, Jineta y los Apocalípticos, Heatwaves, Las Sombras, Indy Tumbita & Paco Serén, Lupers, Radioactivas, Los Wavy Gravies, K7s, Fundación Francisco Frankenstein u Hombre Lobo Internacional y así hasta 26 en total. Muchos de ellos ya ves que aparecen también con sus nuevos discos en el artículo. Entre los geniales, esenciales y monstruosos grupos versionados tenemos por duplicado a los Ramones y The Cramps, pero además, están, por ejemplo, The Devil Dogs, The Yardbirds, Rolling Stones, Nancy Sinatra, The Fleshtones, Black Sabbath, The Lords Of The New Church, Iggy Pop, The Oblivians, The Jesus And Mary Chain, The A-Bones o Marilyn Manson. ¿Te vas a perder esta monstruosidad?

Indy Tumbita & The Voodoo Bandits: "Cocodrilia: Cumbia Surf a la Tumbita's Way".

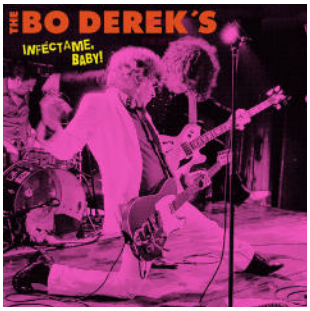
Sí, cumbia surf con furia r'n'r a cargo de unos músicos y una banda claves en la casa. Indy Tumbita creó este nuevo proyecto en 2015 y lo



conocemos como guitarrista de bandas como Los Duques de Monterrey, Thee Tumbitas, Pedrito Diablo & Los Cadáveras o Joao Tomba. Por cierto que el último disco de Joao Tomba fue uno de los mejores de los publicados en 2019. Ya en su primer disco de instrumentales en solitario, "Bay Vibrations", jugó con sonidos spaghetti western, flamenco, surf o jazz, pero con el vibrato y la furia habituales en sus 6 cuerdas. Ahora llega el primer LP para este proyecto que creó para defender dicho disco en solitario y que encantará a los seguidores de Link Wray, Dick Dale o Santo & Johnny.
Conocíamos algunos adelantos de este LP debut de los vigueses. Aumenta las influencias a la cumbia del título, pero con mucha psicodelia y toques también de chicha. Nuevas bandas en su diana son Los Destellos o Los Mirlos. Nos gusta y parece lógico hablar de estilos como Exotic Cumbia Rock o Surf-Rock Instro Chicha. Si no prueba a escuchar la lógica tarjeta de presentación guitarrera e instrumental con 'Voodoo Bandits'. Con 'Cocodrilia (LaCumbia de Eneko)' su título ya lo dice todo. Sexy e insinuante con genial guitarra y gran saxo. Luego buenas voces para este vudú cumbia. Hay también dos locas y atractivas versiones de 'La Cumbia del Congo' con divertida letra y la primera de ellas con geniales y rudimentarios teclados. Guapo surf instrumental con 'La Danza Del

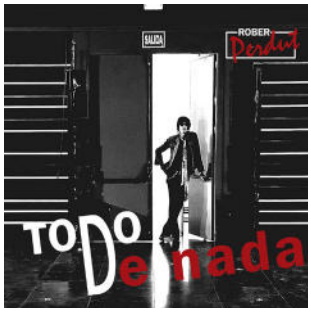
The Bo Derek's: "Inféctame, Baby!"

Título pandémico para 14 nuevas canciones más variadas aún que las de su recomendable LP debut, "10". Se han atrevido para bien y con buenos resultados con una versión del gran Roy Loney. Se trata de 'Don't Believe Those Lies'. Además, Artemio, primer batería de Los Enemigos, les ha regalado una canción que tenía sin grabar. Lo han grabado con Paco



Serén y se ha involucrado hasta con un pedal steel en el tema de Artemio que es el más "rural" del disco. De hecho han usado también tabla de lavar, acústica y hasta contrabajo. El single de adelanto se titula 'Recuerdos Del Paraíso' y cuenta con un divertidísimo vídeo grabado en el Sinatra Cóctel Bar de Vigo. El tema es un pelotazo rhythm and blues onda a sus adorados Bo Diddley o Dr. Feelgood. Antes también abren con un instrumental en este mismo estilo habitual titulado 'Hey Bo Derek!'. Aires glam-rock en los riffs de la dura 'Pringao'. Blues eléctrico con 'Otro Día de Furia' y mucha diversión y buen humor en las historias que nos cuentan y nos cantan en general.

Rober Perdut: "Todo De Nada".



Sería una gozada que nos trajera este "Todo De Nada" al 2º Family Spree Party Weekend del Crazy Horse. Este veterano madrileño ha hecho su mejor disco en su extensa trayectoria. Claro que está muy bien ayudado por José Ramón Millán Díez el Goma y una bandaza formada por Pilar Román, Iván Santana, Esteban Picó Raju, Luis Lasso y Lola Román. ¡Casi nada! El espíritu del difunto Lou Reed, el Bowie berlinés, Iggy Pop o los Kinks también de los 70 se pasan por sus canciones. Además arrebatos garageros y hasta fiereza punk y arañazos glam. Es escuchar un single como 'Nunca Quise' y querer escuchar el vinilo en modo vuelta y vuelta. 'El Vals De La Lata' tiene aires hasta a Sex Pistols, tiene fulminantes guitarras y de su buena letra se extrae el título. Antes genial arranque con un 'Salmos del Cable' que es puro r'n'r clásico con gran título, estribillo, coros, guitarras y genial saxo. 'Vendo Tu Alma' es una auténtica fiesta en el infierno con goloso estribillo, salvajes guitarras y buenos coros femeninos. Genial final entre Lou Reed y Burning con un 'Túnel De Lavado' que nos cubre de cualquier inclemencia musical. Se nota también la devoción por bandas como Parálisis Permanente y similares. No en vano, un par de sus miembros están en la actual banda de Ana Curra. Los 6 temas del disco se nos hacen muy, muy cortitos por sus buenas historias y su excelente y clásico sonido.

Freddie Dilevi: "In The Light Of A New Day".



Este pedazo de disco reválida peleará como mejor disco sevillano del año con el "Victoriosa" de Los Fusiles. Había ganas de él, pero la verdad es que no esperábamos un disco tan chulo y currado, aunque ya nos encantó "Teenager's Heartbreak", su debut más cercano al primer punk. Como se agotó el vinilo de Family Spree lo reeditó el pasado año en CD el prestigioso sello yanqui Rum Bar Records. Sello que seguro se apunta a sacar "In The Light Of A New Day" porque trae una luz nueva que todavía hace que nos guste más que su debut. Un disco que nos enamora desde ese arranque con aromas punks cercanos a los del primer disco pero ya con esas emocionantes inflexiones vocales de Freddie en una 'Who You Really Are' con un genial estribillo y con el primero de los explosivos solos de guitarra de Quique. La voz de Freddie te llega a lo más hondo también en ese gran estribillo muy Peter Murphy y muy Brian Ferry como es 'A Place For Us'. Despiden la cara A con un tema de amor que te enamora condenadamente como es ese 'Damned Love' con un punto genial a Bowie o Ferry en la melodía vocal pero un ritmo mucho más rockero y buenos punteos incendiarios de guitarra. La cara B comienza de manera también genial con un estremecedor lento acústico como 'Misery' al que sigue el poderoso y más guitarrero tema titular, pero también con esas contagiosas inflexiones vocales de Pablo que te mecen en un estribillo melódico genial otra vez con un punto Roxy Music o Richard Hawley. La oscura 'I Still Fall' nos trae ecos a Bauhaus pero también al mismísimo Chris Isaak. Por cierto que la única versión entre los 10 temas originales del disco es la deliciosa 'Blue Hotel' que no llega al crepuscular original, pero se queda muy cercana. Cierra con nota altísima una cara B del vinilo sin desperdicio alguno otro temazo de amor como es 'Cross The Line'. ¡Freddie es realmente un crooner punk-rocker!

Bubblegum: "Where Is Matthew Smith?".

¡Otra esperadísima reedición en vinilo! También de otro grupo y otro disco del muy querido sello Rock Indiana en la Family Spree. ¡Y más con ese contagioso y pegadizo arranque con el genial tema titular que suena como si no hubiera pasado el tiempo para ellos! Los músicos fundadores antes de acabar el pasado siglo fueron el gran Angel Kaplan (Doctor Explosion, The Cynics, Feedbacks, Peralta), Iván Díaz (Budweisers), Pani Fernández (Human Beans, Tumiza) y Fernando Martín. Debutaron con un genial disco homónimo en 2003. Ya en 2008 salió esta obra maestra que es una de las indiscutibles cumbres del power-pop hecho en este país y que sigue sonando hoy con la misma frescura y fuerza de hace 13 años.

Me flipa aún la fuerza new wave, pero con coros sixties de la brutal 'DJ Please Play This Song' que te lleva de The Romantics y The Knack a Redd Kross pasando por The Plimsouls, The Replacements y los primeros The Cars. Me alucina la melodía y las guitarras del fascinante y emotivo cierre de la cara A con la singular 'Not The One'. ¡Y qué decir de los aires psicodélicos, el pegadizo estribillo y el guapo solo de guitarra del genial arranque de la cara B con 'You'll Come Back To Me'. ¡Cómo no vamos a volver a ellos y cómo no vamos a volver a gozar con estas canciones en este espléndido vinilo! Seguimos disfrutando con la realidad distorsionada de su 'Distorted Reality'. Y así hasta acabar estos 10 temas en menos de media gloriosa hora con su sencillo 'Complicated' y sus grandes voces y coros junto a esos breves pero fulminantes punteos de guitarra. ¡Lo hacían todo tan sencillo y tan musical y tan bien que ojalá volvieran aunque sea a defender este pedazo de disco!

Neon Vampire: "Neon Vampire".



Otros debutantes a los que se esperaba con ganas. En este caso desde Cádiz y con un proyecto que nace de los extintos y más que recomendables Champagne. El nombre cambió porque cambiaron los sonidos que nos quería traer su líder. Por supuesto que siguen presentes el amor y el cuidado de las voces en la onda de sus adorados Beach Boys. Se añaden toques más modernos con sintetizadores y otros arreglos al estilo de la E.L.O. No faltan las guitarras cuidadas con aromas más bien americanos y también con claro regusto a nuestros adorados La Granja. Comienzan con 'Luces y Sombras', un genial y melódico inicio como indica su título. 'Lorraine' es una de esas delicias que recuerdan a La Granja hasta en su título con nombre de mujer. Toques orientales en el melódico lento 'Zen' que te lleva a dicho estado. 'Radiante' arranca con ese tipo de pop del título la cara B y trae las mejores guitarras y punteos. También se muestran románticos y tiernos en la balada 'Mi Lugar' con aires casi a The Church. Buen tema titular con más de 5 poderosos minutos y otros tantos que se salen del guión en otro melódico tema con teclados burbujeantes que se titula 'Fin De Guión'. ¡Un disco fantástico y muy especial que aporta nuevos aromas a la familia que forman las bandas de Family Spree!

Lady Nade





“Encontré la música... encontré la esperanza... y quise seguir ofreciéndola”.

Lady Nade es una joven cantautora de Bristol que en apenas tres discos ha desarrollado un sonido propio con una personalidad aplastante que cautiva a quien se acerca a sus canciones. Una voz poderosa pero sensual y una música elegante a la vez que profunda, hacen de su trabajo algo demasiado atractivo como para permitir que el gran público lo pase por alto. Y es que su último disco, “Willing” es, digámoslo claro, una obra de arte. Cálido, aterciopelado, reconfortante… Nade te mece con una sensualidad y una ternura que te desarma por completo. A pesar de cierto tono melancólico, las canciones de “Willing” transmiten positividad a raudales, algo que se entiende después de charlar con la encantadora cantante. Su música sana, sin duda. Canciones como “You’re my number one”, “Peace and calm” o esa maravillosa “Complicated” consiguen que, durante unos minutos, te congratules con el hecho de estar vivo. ¿He dicho que su música sana? Imposible no caer rendido a los pies de Lady Nade.

En primer lugar quería darte la enhorabuena por “Willing”. A los componentes del staff de la revista nos ha gustado mucho. Somos una publicación de base rockera pero lo hemos elegido entre los mejores de este año.

¡Muchas gracias! Realmente significa mucho para mí escucharte decir eso. Yo intento crear y a la vez trato de mantenerme fiel a mi arte sin importar el género, así que el hecho de que vosotros digáis eso siendo principalmente una revista basada en el rock lo hace maravilloso porque quiero que mi música rompa barreras, lo cual no ocurre cuando lo normal es que se identifiquen y mantengan a los artistas musicales en cajones estancos.

A pesar de su tono, digamos melancólico, “Willing” no es un disco triste. Al contrario, es un disco que rezuma positividad. ¿Es así como lo sientes?

El álbum en sí mismo es un mensaje de positividad, pero también lo es de aceptación, lealtad y amistad. Quería que fuese un mensaje especialmente conmovedor tras todo este tiempo tan prolongado de separación que hemos sufrido todos. Por otra parte, con demasiada frecuencia intentamos ser la persona que creemos que los demás quieren que seamos en lugar de ser nosotros mismos. “Willing” es una celebración de lo que somos y de cómo podemos apoyarnos los unos a los otros.

En “Safe Place”, tu anterior trabajo, había más jazz y más ritmo. En “Willing” creo que has desnudado algo más tus canciones y precisamente esa es parte de la magia del disco: la belleza de las canciones se basa en la “simplicidad” de unir tu poderosa voz, una guitarra y unas melodías sobrecogedoras.

Cada álbum es un periodo de mi vida y es

difícil compararlos porque reflejan en qué momento de mi vida me encontraba cuando los escribí y grabé. En cuanto a lo que comentas del jazz, crecí escuchando las cintas de mezclas que grababan mis abuelos y que incluían americana y rock and roll, pero el jazz lo descubrí por accidente cuando escuchaba canciones de rock y pop. En realidad fue la versión de **Muse** de "Feeling Good" la que me llevó a **Nina Simone** y finalmente a **Joan Armatrading**.

Tus influencias no se ciñen a un único estilo entonces.
La variación de estilos a lo largo de mi carrera está influenciada por mi amor a las canciones, me encanta componerlas y no me importa el género al que pertenezcan siempre que resuenen conmigo. Me he enfrentado a barreras en mi carrera por no ceñirme a un solo género. A menudo me han dicho que las mujeres negras sólo deben cantar soul, jazz o RnB, lo cual es, por supuesto, una estupidez.

¿Cómo crees entonces que has evolucionado desde tu debut en 2016 con "Hard to forget"?
Mi evolución entre los distintos discos representa el despertar respecto a mi herencia musical. Y es que me he dado cuenta en los últimos tiempos de la gran cantidad de artistas negros increíbles en todo tipo de género y que no hay necesidad de meternos a todos en un cajón, en un compartimento estanco. En ese sentido me he dado cuenta de que debemos hacer más para reconocer el importante impacto que la cultura negra ha tenido en la música. La música se crea para ser compartida y es increíble cómo la experiencia humana puede sentirse de tantas maneras. Debemos recordar de dónde viene e invertir en las comunidades en las que nació.

¿Ha afectado en su grabación que hayas tenido que hacerlo de forma distinta por la distancia geográfica de los miembros de tu equipo?
El sonido del disco refleja sin duda el hecho de que no estuvimos juntos físicamente en un estudio, pero estamos muy orgullosos de lo que conseguimos teniendo en cuenta que nos lanzamos a grabar a distancia durante una pandemia. El álbum fue una colaboración con los productores de mi álbum "Safe Place", **Daniel Everett** y **Paul Issaac**, que tuvimos la idea de hacernos con equipos de estudio caseros para poder trabajar de forma aislada. A lo largo de los dos últimos años, desarrollamos un proceso de grabación online sin fisuras debido a esa distancia geográfica entre todos, de forma que el equipo estaba listo para funcionar cuando llegó la pandemia. En realidad, la única diferencia fue que no pude reunirme físicamente con mi banda para grabar juntos, pero pudimos igualmente trabajar en las canciones, de forma colaborativa, a cientos de kilómetros de distancia, ¡lo cual es genial!

No puedo dejar de querer expresarte cómo nos ha conmocionado tu disco, tus canciones tienen la capacidad de hacerte sentirte abrazado, es música viva y acogedora. Es imposible escuchar "Complicated" o "You're my number one" y que no te afecte emocionalmente. Incluso aunque no supieras inglés, tu forma de cantar es tremendamente cautivadora. ¿Cantar así te sale natural?
Descubrí mi voz cuando cantaba en la iglesia de niña, y la pude desarrollar a lo largo de mis actuaciones en la escuela. Fue más tarde cuando maduré, que fui capaz de emparejar mi desarrollo emocional con mi escritura creativa y así es como nació mi sonido actual.

> ***"Complicated" es una canción que reconoce que el dolor, la curación y la vida nunca son sencillos, pero que hay esperanza, que es posible seguir adelante, no importa lo imposible que parezca, que sólo tenemos una vida, nunca sabemos lo que puede traer el mañana, así que hay que disfrutar y estar agradecidos por todo lo que tenemos.***

Entonces escribir y cantar vinieron juntos y se retroalimentaron, ¿no? ¿Qué te motiva entonces componer este tipo de música?
Empecé a escribir poemas y canciones como una forma de curar el dolor. A menudo las canciones que escribo proceden de la experiencia personal, aunque, en realidad, no creo que haya escrito nunca una canción que no haya experimentado personalmente de alguna forma. Todo lo que escribo viene del corazón, a menudo son canciones sobre la amistad, el amor o la soledad perdida y encontrada… y a menudo son canciones que surgen tratando de expresar lo que aquellos no pueden hacerlo por sí mismos. Y creo que esto es motivador e igualmente es lo que creo que resuena en aquellos que me escuchan y a la vez es algo que nos conecta a todos.

Creo que también has trabajado como corista de Yola y que gracias a ella entraste a formar parte de The Americana Music Association del Reino Unido.
Como cantautora activa que actúa y hace giras con regularidad, por alguna extraña razón no conocía la AMAUK (The Americana Music Association UK) hasta que me invitaron a ser corista para mi amiga Yola en los premios de 2016. Me sorprendió la calidez de la comunidad y rápidamente me inscribí como miembro. La AMAUK me ha acogido con los brazos abiertos y desde entonces no ha habido vuelta atrás. Formar parte de la AMAUK me ha brindado muchas oportunidades, incluyendo presentaciones internacionales y lanzamientos de singles benéficos colaborativos. Incluso ahora tengo una nominación a la Mejor Canción como reconocimiento a mi composición. Ver cómo AMAUK trabaja para apoyar no sólo a la gente de la comunidad, sino también a gente fuera de ella, por ejemplo, los talleres de composición de Hackney Elders Windrush y The NHS me parece algo realmente emocionante.

Además, al darme cuenta de que Americana era un paraguas tan grande me he sentido muy apoyada y parte de una comunidad colaborativa donde mi música ha encontrado un hogar y un lugar donde no estoy restringida por las formas puras de ningún género. Al ser una mujer y una mujer de color dentro de esta comunidad no me siento encasillada, como me ha ocurrido en el pasado. Estoy entusiasmada con la escena del americana en el Reino Unido y con la gente que he conocido, ya sean otros artistas, promotores y público. Quién sabe lo que nos depararán los próximos años, pero estoy deseando que vuelva esa vibrante escena de la música en vivo.

La nominación de la que hablas es a la Mejor Canción del Año en los Premios UK Americana por "Ain't One Thing", que es una canción con un gran mensaje.
No me lo esperaba en absoluto, fue una gran sorpresa para mí. "Ain't One Thing" es una declaración de amor y de amor propio, una promesa de no intentar cambiar nunca a una persona o a uno mismo, aunque se trate de un cóctel embriagador de atributos y defectos. Es mi aportación a que adoptemos una imagen positiva de nuestro cuerpo, que seamos conscientes de la importancia de la salud mental y el bienestar para desafiar las formas en que la sociedad presenta y ve el cuerpo físico, celebrar todos los cuerpos independientemente de la capacidad física, el tamaño, el género, la raza o la apariencia.

Tienes una voz con una personalidad increíble y una tonalidad envolvente. ¿Cuáles son tus influencias? Eres inglesa pero tu sonido parece más americano. ¿Tienes en mente a alguien cuando compones? Nina Simone sería un buen referente vocal. ¿Una Nina Simone menos furiosa y más penetrante, quizá?
Gracias por tus palabras. Me influye todo y cualquier cosa. Cuando escribo mis canciones, las historias son mías, pero quiero que las letras sean accesibles para que la gente pueda llevarlas en su propio viaje. En cuanto a Nina Simone, he de decir que, para ser justos, tenía mucho por lo que estar enfadada. ¿Puedes creer que nunca tuvo una canción número uno? Y sin embargo cada canción suya será un número uno para mí, efectivamente estoy enormemente influenciada por ella, estoy encantada de que hayas hecho esa referencia como cantante.

Tu nombre tiene relación con cómo llamaban a Billie Holiday, Lady Day.
Sí, una amiga de la universidad me dijo que me coronaba como Lady Nade y se me quedó. Un día estábamos charlando sobre Lady Day, Billie Holiday, hablando de jazz… empezó a



llamarme Lady Nady y de ahí a Lady Nade, que se convirtió en mi nombre artístico.

Eres de Bristol, que tiene fama de ser una ciudad con una escena musical increíble. ¿Qué puedes contarnos de ella? ¿Cómo te ha influido crecer en una ciudad así? Es una suerte poder nacer en un sitio donde se le da salida a las corrientes artísticas y creativas de las personas, ¿verdad?
Bristol es un crisol de buena música, está reconocido internacionalmente. Su variada escena musical, sus locales de música en vivo y sus festivales, así como una mezcla tan diversa de música y entretenimiento disponible, es lo que hace que la ciudad sea tan amigable y accesible para la música. Tenemos teatro, salas de música, noches de comedia, jornadas de poesía, salas de conciertos, clubes de folk… Así que hay algo para todo el mundo, y eso es lo que la hace tan mágica. Si quieres salir a ver algo en Bristol, las posibilidades de encontrar algo son muy altas. Nací en Bristol y no tengo intención de mudarme.

"Complicated", que ya habías incluido en "Hard to forget", es una de las canciones más embriagadoras que he escuchado en mucho tiempo. Mis hijas que siempre están alborotando, cuando suena se quedan quietas concentradas en escucharla.
Gracias, esto significa mucho… "Complicated" es una canción que reconoce que el dolor, la curación y la vida nunca son sencillos, pero que hay esperanza, que es posible seguir adelante, no importa lo imposible que parezca, que sólo tenemos una vida, nunca sabemos lo que puede traer el mañana, así que hay que disfrutar y estar agradecidos por todo lo que tenemos. Desde que la publiqué en "Hard To Forget", sigue siendo la canción con la que mi público vibra más, por lo que me pareció adecuado reeditarla durante la pandemia, en un momento en el que se habían apagado tantas luces. Quería recordar a todo el mundo la esperanza que se puede encontrar tras una pérdida, gracias a mi propia experiencia de haber perdido a un familiar a una edad temprana. Encontré la música, encontré la esperanza y quise seguir ofreciéndola.

He leído que empezaste a escribir poemas y canciones para curar tu dolor tras la pérdida de un familiar. Yo perdí a mi padre hace tres meses y no pude evitar escribir una canción, es algo catártico. ¿La creación, el arte… sirve para encauzar el dolor? ¿La creatividad puede surgir del dolor? Reconozco que cada vez que escucho "Peace and Calm" pienso en mis hijas y en mi padre… y se me humedecen los ojos.
Siento mucho tu pérdida, el dolor no es algo sencillo de sentir, de comprender o explicar. Algunos días, las nubes se alejan y el mundo es claro y brillante. Otros días vislumbras el reflejo de la pérdida en un escaparate y el cielo se oscurece de repente. El arte, la creación y la creatividad creo que me encontraron cuando perdí a mi abuela a los diez años, la música es mi forma de mantener vivo su espíritu y creo que este regalo es su forma de hacerme compañía. "Peace and Calm" es un mensaje a mi abuelo y al papel central que ha desempeñado en mi educación. Mi familia adoraba a mi abuela, todos quedamos destrozados cuando murió. Mi abuelo creaba la armonía, la sensación de quietud y calma y la sabiduría infinita, "Peace and Calm" es un homenaje a él y a su amor.

"Willing" es tan cálido que me hace sentir más vivo. No puedo decir que me cure, pero sí que me hace sentirme mejor, más feliz, lo cual es una forma ya de curación emocional. Tocas música para los recién nacidos en las unidades de cuidados intensivos con enfermedades potencialmente mortales. ¿Intentas hacer música que cure a los demás o simplemente crees que la música en sí misma es una herramienta de curación?
Personalmente creo que la música en sí misma es curativa y me encanta que tenga ese efecto en ti también, claramente esto significa que estoy haciendo bien mi trabajo.

Está involucrado en el movimiento Music Venue Trust, ¿qué puedes contarnos de él? ¿Realmente está funcionando y salvando locales? En España estamos muy preocupados por lo mismo.
Music Venue Trust trata de que tomemos conciencia sobre los pequeños locales en todo el Reino Unido. Durante la pandemia del Covid-19 han tenido que trabajar muy duro para mantener estos sitios abiertos y ayudarlos a sobrevivir. La gente debería ir a su página web y descubrir que pueden apoyarlos a través de acciones como #saveourvenues. Necesitamos que nuestros locales de música en vivo sigan aquí cuando salgamos de esta. Fue un gran honor que me pidieran ser mecenas y unirme a un fantástico grupo de artistas porque yo también quiero hacer todo lo que pueda para apoyar el duro trabajo que MVT está haciendo.

Creo que Austin Lucas es amigo tuyo. Ahora mismo está girando por España, ¿para cuándo tendremos la suerte de tenerte por aquí? ¿Has venido en alguna ocasión?
Adoro a Austin... Durante la pandemia he estado mucho tiempo en contacto online con él, y también hemos escrito cosas juntos a distancia. Espero que algún día podamos hacer una gira juntos. Y España me encanta, he estado en Salou, Málaga y Cáceres. ¿Tienes algún contacto para ir allí a tocar? (Risas).

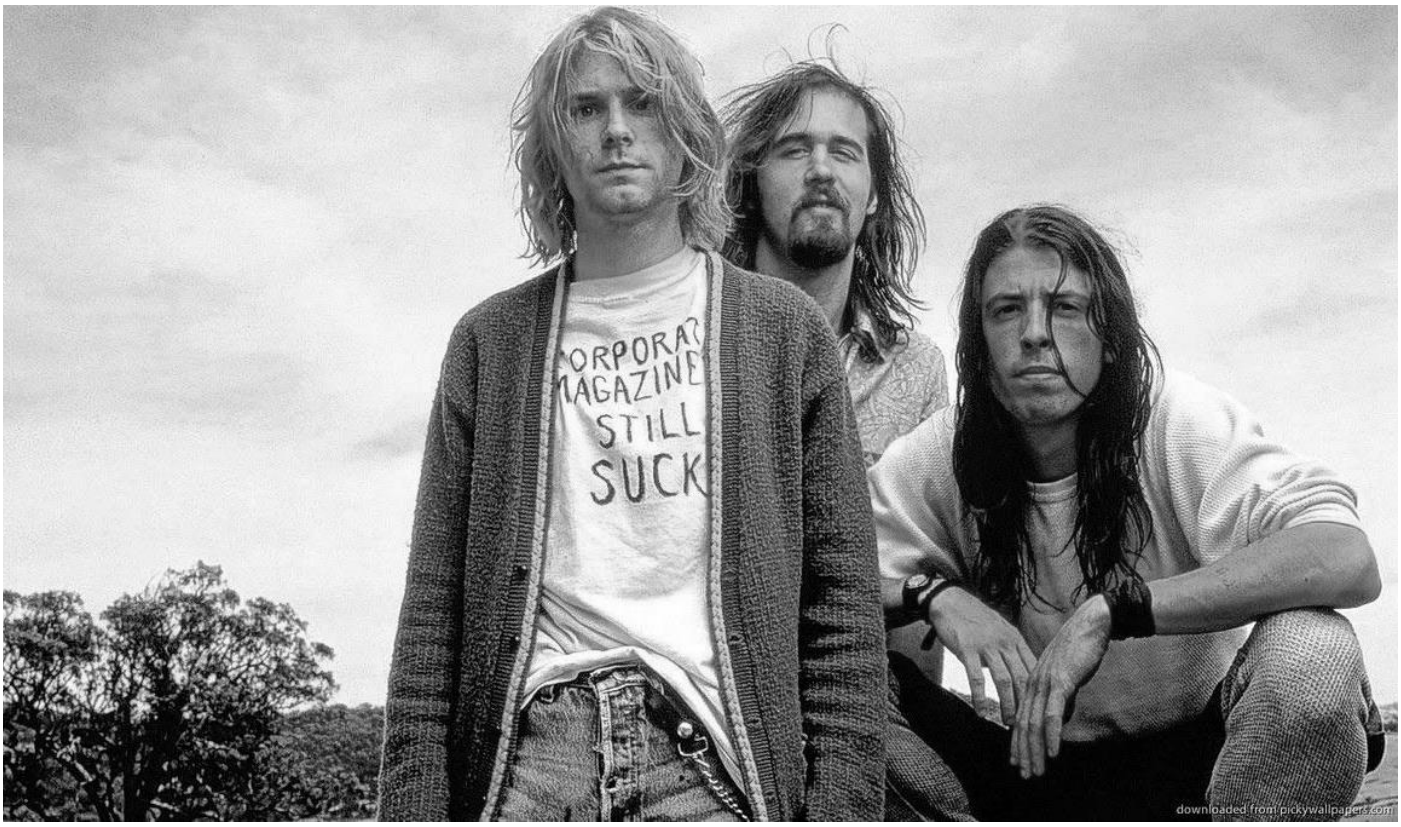
Muchas gracias por tu tiempo y por tus canciones, Lady.
Muchas gracias a ti por tus maravillosas preguntas. Estoy muy feliz de que mi música te haya llegado de la manera en que lo ha hecho.

Javistone y Dolphin Riot

Entrevista

Mark Yarm

“Nadie se sintió cómodo con la palabra ‘grunge’”



La editorial Es Pop nos lleva endulzando la vida a los melómanos lectores durante años. En 2006 publicaban “Todo el mundo adora nuestra ciudad”, la historia oral del ‘grunge’, un libro fabuloso para cualquiera que haya llevado franela y tenga propensión al fuzz y el Angst adolescente. Celebrando su reimpresión, charlamos con su autor, Mark Yarm.

Hablemos del término ‘grunge’, la primera oración del libro hace referencia a él: ¿Alguien se sintió cómodo alguna vez con este término, o arrugaban el morro al escucharlo? ¿Es una de esas palabras que pierde su significado connotativo después de años de usarla?

En aquella época, e incluso diez años más tarde cuando escribí el libro, la gente todavía expresaba bastante desdén al oír la palabra. Como sabes, en la introducción de libro hablo de ello, porque no era más que un término de marketing que obviamente derivó en algo mucho más grande, y ahora la palabra ‘grunge’ evoca no solo a la música, sino a cierta moda, un estado de ánimo, ya sabes, alicaído, sombrío y depresivo, y sí, muchos de los grupos no se sentían cómodos con él. Aunque creo que Mudhoney serían el grupo ‘grunge’ definitivo y al final acabaron reconociéndolo y aceptando el término. Así que en general era una palabra que no le gustaba a casi nadie pero ahora cuando alguien dice ‘grunge’ todo el mundo sabe exactamente a qué se refiere.

Imagino que sería algo parecido a lo que sucedió en los setenta con la palabra punk: nadie se sentía identificado y no querían ser incluidos en ese saco pero al final se ha convertido en eso, una palabra más.

Exacto, punk es una palabra establecida en nuestra cultura. Yo creo que lo que no gustaba de la etiqueta ‘grunge’ era lo que le rodeaba, la moda, el famoso artículo en el New York Times, que la gente en la escena consideraba como algo ridículo o reduccionista, pero como digo, décadas más tarde el público tienen una visión muy clara de lo que significa esa palabra, lo que me resulta interesante.

Bueno, Mark, sé honesto, ¿cuándo fue la última vez pusiste un disco ‘grunge’ en su estéreo? (Risas).

Bueno, si te soy sincero lo escucho a menudo, porque lo que más escucho son listas aleatorias de Spotify y te puedo asegurar que en las últimas 24 horas he escuchado a Mudhoney, Nirvana que te pueda decir seguro: siempre aparecen en la función shuffle, pero son bandas que tengo muy presente. Con Spotify reconozco que ya casi no escucho discos completos, pero oigo temas sueltos continuamente. Nunca me voy a proclamar como el mayor ‘grunge fan’ del mundo pero siempre me va a interesar. Crecí en esa época de los noventa, y gente como Kurt y Courtney eran…no exactamente personajes de una serie de televisión, pero sí el tema principal de la mayoría de mis conversaciones, siempre en las portadas de las revistas que leía, y les consideraba celebridades (Risas).

Tu libro cumple 10 años, fue escrito en 2011. Si nos vamos 30 años atrás a 1991, vemos como en unos pocos meses se publican “Ten”, “Nevermind”, “Badmotorfinger”, “Temple of the Dog”, “Every Good Boy Deserve Fugde”... algo que parece irreal hoy. ¿Fue el mejor año en términos de lanzamientos de discos?

No te sabría decir si lo considero el mejor año. Es evidente que se publicaron discos enormes en unos meses, no solo los que mencionas, sino el “Blood Sugar Sex Magik”, el disco de Metallica, y tenías esos discos como la alternativa a la escena metalera imperante, así que lo que sí te puedo asegurar es que fue un gran año, no sé si el mejor: cada uno piensa que el mejor año de la historia de la música es cuando uno empieza a escuchar música, así que los que crecimos en los noventa diremos que el 91 fue un año estupendo.

Estoy de acuerdo. En el 91 yo tenía 15 años y pensaba que aquello era lo normal. El tiempo demostró lo mucho que me equivocaba (Risas) ¿Cuál es tu disco favorito de este año?

Creo que “Badmotorfinger” es el mejor de ellos, desde luego mi disco favorito de ellos, creo

que ahí alcanzaron su cumbre, “Slaves and Bulldozers”, “Jesus Christ Pose”, canciones muy poderosas. Naturalmente se hicieron masivos con “Superunknown” pero en este disco me parece que rozaron la perfección.

Resulta chocante que una escena tan enorme surja de un lugar tan peculiar. ¿Qué tenía Seattle de especial? ¿El clima, la ubicación aislada, el carácter de la gente allí?
Creo que influyen todos los aspectos que comentas. Mucha gente considera fundamental ese clima sombrío por lo que afecta al carácter y porque además induce a meterse a ensayar en lugar de tumbarse al sol. En los ochenta Seattle era muy distinta, un sitio sin nada destacable, no una urbe metropolitana como es hoy, pues todavía Starbucks y Microsoft no eran industrias enormes. Las bandas tendían a saltarse la ciudad en sus giras porque no les interesaba viajar hasta la punta más alejada del país, quedaba muy apartada. Eso obligaba a la gente a montarse su propia historia, y con las bandas existía un rollo muy comunitario, tocaban juntas, intercambiaban miembros, y se fue creando una escena muy reducida, pero poderosa.

Creo que esto es lo más interesante de tu libro, que dedicas una gran parte de él, las doscientas primeras páginas casi, a enlazar estos orígenes, con bandas desconocidas como U-Men, o Green River. ¿Cuán importante era para ti dejar constancia de este germen?
Cierto, para mí era muy importante no centrarme solo en la explosión de Nirvana o Pearl Jam, así que quise investigar a partir de la publicación del recopilatorio “Deep Six” del sello S/Z en 1986, que mucha gente considera como el germen de este sonido ‘grunge’ y que incluía a seis bandas, a ver si recuerdo: Mudhoney, Skinyard, Malfunkshun, U-Men, Green River y los Melvins. De ellos U-Men fueron súper importantes, porque eran un poco más mayores que el resto y sirvieron de mentores, y quise comenzar el libro con la famosa historia de cuando prendieron fuego al foso durante su concierto en el Mural Amphitheatre de Seattle. Me parecía una manera muy explosiva de comenzar un libro (Risas).


Mark Yarm

Te confieso que cada vez que hago una entrevista y más tarde tengo que hacer la trascripción me deprimo. ¿Cómo se te ocurre meterte en un proyecto como el tuyo con cientos de entrevistas y miles de horas para transcribir? ¿Es la única forma de ser convincente con una historia así? (Risas).
Sí, fue complicado juntarlo todo. Te confieso que usé parte del anticipo para contratar gente que me ayudase con la transcripción, pero lo más complicado fue lograr que la gente se sentase a hablar, a ratos fue exasperante, llegó a ser muy estresante. El libro surgió de una historia oral sobre el sello Sub Pop que había escrito para la revista donde trabajaba, Blender en 2008. El tipo que se convirtió más tarde en mi agente leyó el artículo y me sugirió hacer algo parecido pero de todo el movimiento. Pero sí, fue muchísimo trabajo y desde entonces no he vuelto a escribir un libro (Risas). Al menos yo no tuve que traducir nada, como tú (Más risas). Y habrá quien considere que no es más que un libro de citas pero esas citas hay que conseguirlas, hay que lograr quedar con la gente, que te presten su tiempo y hablen de algo que sucedió hace décadas. Es un montón de trabajo.

¿Conocías a los músicos previamente? ¿Te sentiste como un outsider? ¿Con el movimiento ya enterrado en 2011, se mostraban suspicaces hacia la prensa?
Bueno, como había escrito el artículo para Blender ya conocía a algunos de ellos, afortunadamente. Hubo gente especialmente acogedora, pero sí note eso que dices de desconfiar de la prensa que llegaba a la ciudad, especialmente en los años de éxito, pero en general creo que pudieron ver que iba en serio y mis intenciones también lo eran, así que en general fue bien.

Londres en 1966, San Francisco 67, Nueva York 77, L.A 89… ¿fue el movimiento de Seattle la última “escena rockera” de la historia relacionada con una ciudad en particular? ¿Crees que hoy en día es posible una ‘escena’ así?
Eso de la “última escena rockera” se podría

discutir. En los 90 hubo otras escenas, más pequeñas, como la de North Carolina, con Superchunk, o podríamos hablar del Brit Pop, aunque fuese un país entero. También tendríamos que tener en cuenta que en una época pre-internet estas escenas se convertían en algo global, ahora mismo no sé si es posible esa idea de comunidad, uno escribe una canción, la graba y ese mismo día la cuelga en internet. Pero, sí, Seattle sería una de las últimas escenas globales centradas en una ciudad. Quizá la haya y yo no la conozco, me gustaría pensar que es así.

¿Pero crees que es plausible? Teniendo en cuenta lo que comentas del individualismo a la hora de hacer música y la falta de identidad comunitaria.
Creo que sí, es posible, al menos hay más oportunidades creadas por internet, aunque no soy consciente de ninguna desde los noventa; recuerdo otra escena de la que habló mi compañera en Blender Lizzie Goodman en su libro "Meet me in the bathroom" pero, claro, New York es una escena en sí misma. Así que te respondo que sí, que lo considero posible pero no muy probable.

Muchas de estas escenas surgen como reacción a otras precedentes. No viví los 80 en Estados Unidos, así que no sé cómo se vio esta escena del hair rock en tu país, pero es gracioso ver su influencia visual en algunas bandas como Malfunkshun, los primeros Green River o incluso Alice In Chains: ¿Fueron las bandas de Los Ángeles consideradas EL enemigo?
¡Ja! Como bien dices en las fotos del libro puedes ver esas bandas con esos peinados, el caso de Alice In Chains es más claro porque empezaron como una banda de Metal, llegaron a girar con Poison. Uno de los mitos del 'grunge' es que mató a la escena metalera, pero si te fijas en las evidencias esa escena ya estaba en declive, no las grandes bandas como Bon Jovi o Def Leppard, que han seguido girando a lo grande, me refiero al resto de bandas tipo Bang Tango, que desaparecieron o entraron en hibernación porque no había mercado para todos. Pudo haber un cambio de signo, pero estas bandas ya estaban empezando a declinar a principios de los noventa.

Resulta curioso que las grandes bandas de los 70, Led Zeppelin, Aerosmith, Black Sabbath, influyeron tanto a las bandas de L.A como a las de Seattle, cada una a su manera. Algunas bandas de Seattle (Mother Love Bone, Pearl Jam) tomaron esa influencia del Big Rock de los 70: ¿hubo algún antagonismo entre este enfoque y el rollo punk de Mudhoney? Teniendo en cuanta además que tocaron juntos en Green River.
Es interesante, porque la ruptura de Green River ya dejaba prever dos direcciones. Una que aspiraba al mainstream y a hacerse grandes y otra más orientada al punk. Pero como dices, tocaban juntos y eran amigos, han vuelto a tocar juntos y nunca hubo rencores, pero sin duda hubo cierto desdén hacia bandas como Candlebox, que eran de Seattle, pero salieron más tarde y fueron considerados imitadores y posers, les pasó lo mismo a Alice In Chains, que saltaron del metal al grunge, se encontraron una actitud crítica acerca de sus intenciones.

Curioso lo de Candlebox, les crucificaron por ser más jóvenes, pero ¿no fueron las bandas que se mudaron de otras ciudades a Seattle para pillar su trozo de pastel las que acabaron con la escena? Como cuando los bárbaros cruzaron el Rubicón (Risas).
Muchos de los partícipes de la escena te dirán que el principio del fin fue cuando los músicos de Los Angeles empezaron a mudarse a Seattle y formar bandas, pero hay que tener en cuenta que en el momento en que banda como Pearl Jam o Screaming Trees se hicieron enormes la idea de "banda local" ya no tenía sentido. En el resto del mundo no se les consideraba parte de esa escena, sino bandas americanas.

Lo que es raro es que no haya habido ningún revival, en plan Neo-Grunge o Post Grunge.
Es cierto. Sí que lo veo en cuanto a moda, pero es que en los 70 ya se vestía así. Es extraño que ese revival no se haya producido. A lo mejor hay una banda que combine a Candlebox con Bang Tango y rompa a lo grande (Risas).

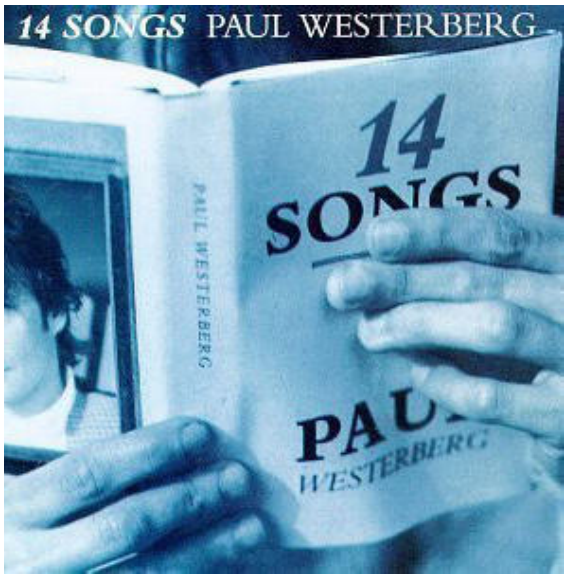
Javier Sanabria

¿Grunge? ¿Quién, yo?

El 8 de enero de 1992 Michael Jackson miraba extrañado a Bubbles, su fiel chimpancé, mientras procesaba la noticia. Su álbum "Dangerous" había perdido el nº 1 en las ventas de discos, desbancado por unos andrajosos del estado de Washington. El mundo de la música se sacudía de nuevo, y media humanidad añadía la palabra grunge a su vocabulario. Las compañías discográficas se frotaban las manos, solo necesitaban sus propios Nirvana o Pearl Jam. O ¿por qué no endosamos lo que ya tenemos como si formase parte del movimiento? ¿Hay pelo y guitarras? ¡Llamémoslo Grunge! Estos son tres ejemplos de disco publicados en 1993 que nos intentaron colar como rollo Seattle, por motivos, como leeréis, peregrinos. Tres maravillosos álbumes que por un motivo u otro no alcanzaron las expectativas depositadas por los aguilillas del departamento de publicidad de sus casas discográficas.

Paul Westerberg, "14 Songs"

No debe sorprender a nadie la poderosa influencia que tuvieron The Replacements en bandas como Nirvana, y el hecho de que Westerberg colara dos canciones en la banda sonora de "Singles" (flojeras, pero popular fresco del rollo Seattle) parecían señales suficientes para que Reprise intentara maximizar la conexión de "14 Songs" con la incipiente gallina de los huevos de oro alternativa. Las cuentas cuadraban: grandes canciones con el sonido de los Mats pulido, la consabida dulzura acústica en temas como "Runaway Wind", singles explosivos ("World Class Fad") y fundamentalmente el prestigio de Westerberg como padre putativo de la Nación Indie, precursor del punk afranelado y el cinismo como forma de vida. ¿Qué falló, pues, para que "14 Songs" no arrasara los charts? Seguramente lo mismo que durante toda la carrera de Westerberg, una mezcla de mala fortuna y auto sabotaje, sumado a unas expectativas poco razonables teniendo en cuenta el aciago historial del ínclito en lo referente a las ventas. Además, los chavales que compraban los CDs estaban más interesados en un sucedáneo (correcto, pero sucedáneo al fin y al cabo) como Soul Asylum, que lo estaban petando con "Runaway Train". Y fue una lástima porque desde entonces Westerberg fue alejándose paulatinamente de los focos, refugiándose en su sótano y sacando discos cada vez más modestos en cuanto a medios y repercusión. Las catorce canciones que dan forma a este disco son la continuación natural a la carrera de la banda de Minneapolis, con un sonido más pulcro, como el que desarrollaron en "All Shook Down", último disco de los Mats o podríamos decir primero en solitario de Paul. Realmente lo era, pero en Sire Records pensaban que con el nombre de Replacements en portada venderían más. Ilusos. La deriva consciente de Westerberg



hacia el pop se veía reforzada en este “14 Songs” y los viejos tiempos de cantar (y tocar) desafinado quedaban definitivamente atrás. El inicio del disco con “Knockin on Mine” y “First Glimmer” lo deja bien a las claras; la inmensa capacidad como songwritter de Westerberg funciona a piñón (siempre lo ha hecho) y Paul se mueve sin esfuerzo a través del post-punk (“Something is Me”, “Down Love”) o el pop rock de letras hilarantes (“Mannequin Show”). Nada nuevo o distinto de lo que ofrecía con los Replacements, pero sin la carga de una banda errática como pocas. “14 Songs” es el disco más idiosincrásico de Westerberg, su disco de madurez, y merecía mejor suerte, pero el producto fue vendido malamente.

Urge Overkill, “Saturation”



En algún lugar leí que “Saturation” es al Grunge lo que “In Color” de Cheap Trick fue al punk”, y la definición se sigue ajustando cual guante. En 1993 la todopoderosa Geffen veía en ellos la versión elegante del grunge y apostaron fuerte por los de Chicago, pero el disco fue ampliamente incomprendido, incluso diría que malinterpretado por las masas ansiosas de teen angst y existencialismo de todo a cien. El cinismo y el humor kitsch no vendían ni la décima parte que el quejumbroso balbuceo noventero. En el año 93 giraron además como teloneros de unos Pearl Jam encumbrados al Olimpo con su reciente “Vs”. Hubiera sido interesante comprobar el contrate entre la franela de Vedder y los suyos con los glamurosos trajes ajustados de cuero, las botas de tacón cubano y la afición por el Martini seco de Urge Overkill. ¿Dónde se encuentra el punto de contacto, pues? ¿Quizá lo encontramos en la producción? “Saturation” arranca con los temas más (ejem) saturados, y sí, las guitarras de “Tequila Sunrise” pueden recordar a sus coetáneos del estado de Washington, o en la nirvanera “The Stalker” (aunque, bueno, podríamos decir que ambos bandos beben de Big Black). Pero para de contar aquí, no hay más. Ni en la hilarante y aun así oscura “Sister Habana”, ni en “Positive Bleeding”, ni tan siquiera en “Crackbabies”. El resto del álbum orbita en torno al punk, el glam de T Rex y Bowie y experimentos electrónicos como esa maravilla llamada “Dropout”. “Saturation” debe mucho al sonido los 70, pero a los 70 de Cheap Trick. Y sí, al punk también, pero no al estilo Mudhoney, sino algo más refinado, diría que más cerca de la new wave que del Max Kansas o de Manchester, no sé si me explico. De la misma manera que Soundgarden se vestían de Sabbath y Nirvana actualizaban a los Pixies, Urge Overkill picoteaban de esas fuentes sin casarse con ninguna de ellas.

“Saturation” es un disco enormemente ambicioso, no disimulan sus ansias de stardom a diferencia de, otra vez, Pearl Jam. Sin sonar innovadores en absoluto sí que resulta un álbum fresco y genuino. La combinación de guitarras grandes, inmensas, enormes, la fantástica pegada de Blakie Onassis (el sonido de la caja durante todo el disco es despampanante) y en especial la combinación de voces de Nash Kato y Eddie Roesler logran dar el brillo que merece a una colección de composiciones prodigiosas. Al año siguiente, un tal Quentin Tarantino se fijó en una versión que habían incluido en su anterior EP, “Stull”, y el asunto tomó otros derroteros. Pero eso es otra historia.

Afghan Whigs, “Gentlemen”



Vale, en sus primeros discos recordaban a The Replacements (como si eso fuese problema, ¿eh, Kurt Cobain?). Al menos lo hacían con más estilo que los mencionados Soul Asylum, sin ir más lejos. Ok, formaban parte de Sub Pop, la meca en el 93 y garantía de repercusión en el resto del orbe. Si bien no de éxito, al menos financiero. Inciso: si te quedas con ganas de saber más acerca de Pavitt y sus tejemanejes, híncale el diente a “Todo el Mundo Adora Nuestra Ciudad” del entrevistado Mark Arm.

Aclarado este punto, ¿alguien en su sano juicio puede relacionar a los Afghan Whigs de “Gentlemen” con la Escudería Grunge? A pesar de formar parte del sello que había alumbrado “Nevermind” hacía apenas un año, la banda de Greg Dulli hizo un esfuerzo consciente de alejarse de la abrasión overdrive imperante y, tras girar como locos durante el 92 probando en vivo los temas, dieron forma a una de las obras maestras de la época. “Gentlemen” sorprende con una abigarrada mezcla de rock alternativo y un soul hiriente, crudamente emocional. Aquí no hay cinismo ni ambages, las canciones suponen la
crónica de la agonía de una relación; queda claro desde un primer vistazo a la portada, esa icónica imagen de dos niños tomada por Nan Goldin y que trasmite perfectamente la baja autoestima, el desprecio, la culpa, los celos, y la violencia que impregnan las letras de Dulli. Todavía hoy impresiona esa salvaje evisceración de emociones, que posiblemente resultaría paródica sino se viese impulsada por sofisticada musicalidad de una banda en estado de gracia.

El disco fue concebido en Cincinnati, cuna de la banda, pero fue grabado en Memphis por sugerencia de Jody Stephens de Big Star en los míticos estudios Ardent. Y se nota; la pulsión soulera que impregna la ciudad que vio nacer a Stax se infiltra entre la potente base rítmica y las guitarras, especialmente en la desgarrada expresividad de Dulli como cantante. Escucha “What Jail Is Like” para hacerte una idea. A menudo se ha utilizado el término “cinemática” para describir la música de Afghan Whigs por la cualidad narrativa y el ritmo episódico de los temas. En el caso de “Gentlemen” además el concepto es cíclico; el disco comienza y se cierra con piezas tranquilas; “If I Were Going”, con ese inquietante fade in de inicio y “Brother Woodrow/Closing Prayer” para cerrar con un cierre de cello discordante. Entre medias, drama, miseria, aspereza y llantina. Temas opresivos como “My Curse” cantado por Marcy Mays (riot grrrrls, chequeen “Velvet Hammer” de su banda Scrawl) y especialmente “Debonair”, primer single del álbum y un intento, según Dulli, de mezclar el groove de los Jackson”s Five con la turbadora naturaleza de Angelo Badalamenti.

Cuando se apela a emociones tan viscerales rara vez se logra que todo conecte de la manera que lo hace en “Gentlemen”, pero Dulli y los Whighs se mostraban imparables mientras el mundo miraba hacia otra parte; alguno podría pensar que este exorcismo emocional, violento y abnegado sería la cumbre de la banda, pero todavía faltaba por llegar “Black Love”, publicado cuando el palabro grrrrrunge era ya anatema.

Javier Sanabria



The Afghan Whigs, the Charlotte, Leicester 1992

“Misa de medianoche”



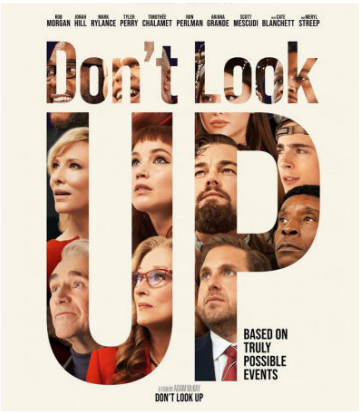
En estas fechas el número de producciones televisivas y cinematográficas se multiplican a un ritmo endiablado para el público, siempre ansioso de nuevos productos que llevarse a la boca, en una especie de adicción del nuevo milenio, donde las plataformas son nuestros nuevos dealers, pese a que como sabemos la calidad no suele ir pareja con la cantidad. El número de películas y series que nos han vendido a bombo y platillo las últimas semanas se pierden en una pretenciosidad que a muchos nos dejan muy fríos. De entre todo ese maremágnum de productos de usar y tirar, aparece “Misa de medianoche”, una serie que fácilmente catalogarías de terror cuando en realidad es mucho más.

Mike Flanagan es el responsable de un buen número de productos relacionados con el género del terror, con suerte más bien discreta hasta que en 2019 diese con la tecla con la formidable “The Haunting of Hill House”. Fue entonces cuando consigue ajustar los resortes del estilo y articular una producción donde el terror se convierte en algo que va más allá del susto infantil o la sangre fácil. La endeble “Doctor Sleep” (lamentable secuela del “El resplandor”) y una correcta “The Haunting of Bly Manor” han dado paso finalmente a su trabajo definitivo hasta la fecha. En “Misa de medianoche” consigue hacer que una serie inicialmente de terror se convierta en un thriller psicológico y en el que Flanagan se permite el lujo de darse todo el tiempo necesario para desarrollar cada elemento de la historia que quiere contar. Porque, uno de los elementos sustanciales de “Misa de medianoche” es que se desprende prácticamente de todo recurso argumental asociado con el estilo hasta bien desarrollada la trama. Quizá para alguno sea un punto negativo, pero llegar a mitad de serie sin haber aparecido ningún ser propio del cine de ficción y, que llegado a ese punto uno pueda decir que ya hasta ahí “Misa de medianoche” ya es un producto interesante y con cargas de profundidad suficientes… es digno de alabar.

Sí, uno sabe que tarde o temprano va a aparecer ese personaje que trastoca toda la verosimilitud de la historia presentada, pero, aun así, conociendo lo inevitable, la presentación que hace Flanagan es sobresaliente. Ahonda sin prisas en cada uno de los personajes, sus miserias (desde los atormentados **Riley Flynn** o **Sturge** o el desubicado jefe de policía **Hassan**) y sus miedos (formidable **Henry Thomas**, el famoso “niño de ET” como padre de RIley). Tiene tiempo el director de desarrollar una trama que se cuece a fuego lento, muy lento, a la vez que hace una nada sutil y a la vez descarnada crítica al fanatismo religioso o a las adicciones (el paralelismo entre el alcohol y la sangre). Es inevitable no sentir la claustrofobia que se respira en esa diminuta isla provocada por ese asfixiante fervor católico al que se aferran los habitantes de la localidad pesquera. Si bien Riley es consciente de su adicción (de hecho es el único que lo es), el resto de parroquianos no alcanzan a entender que su droga es dominical y su efecto balsámico es el mismo. Y sin embargo los monólogos entre el monseñor y RIley consiguen desenmascarar los miedos de uno a la vez que ocultan los del otro, siempre escondidos bajo el manto protector de la fe. Una fe cuyo seguimiento ciego recuerda sin duda lo acontecido en la localidad de Jonestown bajo las directrices de **Jim Jones**, hay que morir para nacer. Y lo cierto es que llegados al clímax sientes cierta sensación de deya vu (hay un momento en el que pareces que estás reviviendo “Abierto hasta el amanecer”), pero sin duda, a ese clímax hemos llegado con las heridas y las psiques abiertas a lo inevitable. Aun así, más allá de esos extensos diálogos sobre la condición humana (valiente Flanagan, sin duda) y los momentos asociados al género, no puedo evitar seguir degustando con el paso de los días de momentos cinematográficos de nivel como el de la escena de la barca con Riley y Erin, con una carga dramática descomunal) o esa secuencia con la inquietante “Holly Holy” de **Neil Diamond**. O en la magistral secuencia narrativa del monseñor en el confesionario… “Misa de medianoche” daría para hablar largo y tendido, pero lo único que puedo decir es que si no la habéis visto, sumergíos en ella.

Javistone

“Don’t Look Up”



“No Mires Arriba”, de Adam McKay, es una metáfora sobre el cambio climático y, por extensión, sobre la tendencia a negar la evidencia (científica) que nos aflige. Carl Sagan, al que menciona el Dr Mandy en el film, interpretado por Leonardo DiCaprio, dijo que somos una sociedad basada en la ciencia y la tecnología; en la que nadie sabe nada sobre estos temas. Sentenciando que la “mezcla combustible de ignorancia y poder, tarde o temprano, va a terminar explotando en nuestras caras”. Esa podría ser perfectamente la premisa del guion de McKay. Podría decirse que el proyecto es ambicioso pero cuando el resultado es vomitivo, como en este caso, el adjetivo adecuado es pretencioso.

La extraña atracción que genera un final violento, incluso cuando se trata del de nuestra especie, suele ser un buen motor para una historia. Así sucede con los grandes temas universales, y, del mismo modo, el riesgo de no ser original es alto. “No Mires Arriba” es un ejemplo perfecto de catástrofe audiovisual, una pena. Porque el metraje arranca de forma interesante, durante los primeros veinte minutos es fácil entrar al juego que propone el director y guionista: dos científicos descubren que un cuerpo celeste de considerables dimensiones va a impactar contra la Tierra en un plazo de seis meses con apocalípticas consecuencias y deben convencer al mundo en general, y a la presidenta de EE. UU. en particular, de que hay que detenerlo. A partir de ese momento la acción se desmorona. La historia se convierte en un diluvio de chistes que van lo burdo y lo pueril. Tuve la sensación de estar ante el trabajo de dos adolescentes a los que les gustan **Slavoj Žižek**, **Noam Chomsky** y, sobre todo, la marihuana. Por alguna razón, Netflix decidió darle a estos hipotéticos chavales una pila de millones para contratar a **Leonardo DiCaprio**, **Jennifer Lawrence**, **Meryl Streep**, **Jonah Hill**, **Rob Morgan**, **Mark Rylance**, **Tyler Perry**, **Ron Perlman**, **Cate Blanchett**, al despropósito andante de **Timothée Chalamet**, Timoteo para los amigos, y también a **Arianda Grande**, la cual me parece un fardo de proporciones bíblicas, y convertir en película un puñado de pajas mentales que no dan ni para un episodio regulero de los Simpson. Digamos que los chavales de mi hipótesis consiguieron liar a Netflix porque tienen cierto talento para dirigir actores, de ahí semejante reparto, TAMPOCO. Ni siquiera Blanchett, Streep o DiCaprio consiguen que merezca la pena ver “No Mires Arriba”.

Quiero aclarar que he entendido perfectamente la película. Hace poco comentábamos en el chat de la redacción que a veces las personas son fans de bodrios insoportables, como “Love Actually”, y por alguna extraña razón no valoran la posibilidad de tener un criterio nulo. Se limitan a preguntarte: “*Pero… ¿la has entendido? ¿Verdad?*”. Tras lo cual empiezan a explicar perogrulladas sin sentido con tono de candidato/a a la presidencia en campaña. No importa lo que digas, te vas a tragar un discurso ridículo sobre una obra que detestas por estúpida e insulsa y, a menos que lleves encima pastillas de cianuro, no hay escapatoria. El caso concreto de “No Mires Arriba” es muy sangrante. En primer lugar, la historia no va mucho más allá de una mezcla entre “In The Loop”, de **Armando Iannucci**, e “Idiocracy”, de **Mike Judge**. La primera es bastante buena y cuenta con James Gandolfini, la segunda ya era una premisa divertida muy mal ejecutada. Me parece irrespetuoso que haya quien la compare, para bien o para mal, con “Dr.

Strangelove" de **Stanley Kubrick**. Hacer una sátira inteligente sobre la realidad sociopolítica estadounidense es complicado porque es algo que se hace constantemente. Hay una cantidad infinita de libros, películas, series, monólogos, late nights, obras de teatro y discos que giran en torno al mismo tema. No voy a negar que en la película haya algún momento hilarante, no recuerdo ninguno pero seguro que lo hay. El problema es que la broma dura más de dos horas. Demasiado tiempo expuesto al ramplón discurso de Adam McKay a través de unos personajes tan estereotipados e imbéciles te deja al borde del ictus.

Insisto, el subtexto se entiende: la información es un entretenimiento que los medios manipulan para conseguir audiencia y, de hecho, el espectador medio lo sabe y no le importa que así sea. Los algoritmos deciden por nosotros más de lo que nos gusta reconocer. La sociedad es inmadura. Convertimos en MEMES, CHALLENGES y HASHTAGS todo aquello que debería hacernos reflexionar y actuar. Nos queda claro que todo eso sucede en un mundo virtual, al que accedemos con dispositivos diseñados para manipularnos y extraer datos suficientes como para predecir nuestras conductas y así construir imperios tecnológicos con poderes supranacionales. Ok, nos queda clara la crítica. Podría ofendernos, pero para eso hay que poder, como **Allen** en "Stardust Memories", no basta con querer. Y en cualquier caso, aunque compres todo eso y te dejes seducir por la propuesta, los diálogos no tienen gracia, la situaciones no son hilarantes y en algunos tramos el nivel desciende tanto que acaba por buscar la carcajada a base de chistes de pedos o de colocar a una estrella pop adolescente llamando viejo a Di Caprio.

Por si lo anterior era poco, para acabar de redondear la obra tenemos el viejo truco de los yanquis insultándose a sí mismos. Nuestros amigos de Hollywood aireando los trapos sucios de su gran nación entre risas, como si a todos nos tuviera que hacer gracia. A este respecto debo reconocer que hay pocas cosas más divertidas que una presidenta de EE. UU. idiota, como Bush hijo. Sin embargo, una presidenta que reúna lo peor de **Donald Trump** y **Hillary Clinton** lo es. El problema, de nuevo, es que el mensaje se pasa de obvio. La gran frase de que no importa quién presida Estados Unidos, el verdadero poder es el económico, está más manoseada que la pipa de un nativo (me refiero a un indio pero sin ofender a nadie). Lo hemos visto más o menos un millón de veces. En ocho de cada diez conversaciones con cretinos alguno se pone intenso y te cuenta que el mundo lo gobierna en la sombra X o H. No voy a entrar en tediosas conspiranoias, lo normal era que mencionasen a petroleros o magnates de la industria armamentística, pero los tiempos cambian y en esta ocasión ese gobierno alternativo está representado por una suerte de híbrido entre **Steve Jobs**, **Elon Musk** y **Mark Zukerberg**. No voy a negar que esa idea sea interesante pero no sé si es posible llevarla a la pantalla con menos talento. Qué más puedo decir, no pierdan ustedes el tiempo, no la vean.

Dolphin Riot



El Rincón de Paulie. Tony Soprano

El pasado número de Rock Bottom Magazine lo dedicábamos a la gran serie de David Chase y, a pesar de habernos vaciado por completo y saciado nuestra necesidad de hablar sobre "Los Soprano", no puedo evitar terminar dedicándole un último momento al gran protagonista de la serie, ese enorme Tony Soprano protagonizado por el añorado James Gandolfini



Sucede que desde que publicamos el número hasta este momento en que escribo estas letras he terminado de nuevo toda la serie, y de nuevo, me sobrecoge la sensación de haber vivido una aventura descomunal, intensa y llena de vaivenes emocionales. Y, como no, la figura de Tony, emerge de entre todas. Sin embargo, ahora que he vuelto a revisitar "Los Soprano" he sentido que en esta ocasión he llegado a despreciar a Tony como nunca lo había hecho. Desde la primera ocasión que vi por completo la serie hace años, la sensación que me dejaba Tony era de un hijo de puta entrañable, con un carisma tan aplastante que pasabas por alto toda su maldad. No lo invitaría a comer a mi casa, pero verlo desde la barrera siempre ha sido éticamente aceptable y enormemente divertido. Pero esta vez no he tenido ningún remordimiento al casi alegrarme cuando el fundido en negro hace acto de presencia y, ahora sí, sabes que ese pedazo de hijo de la gran puta está donde se merece estar: camino al infierno donde le esperan los Phil Leotardo, Richie Aprile, Ralph Cifaretto… o su adorada madre (tan inquietante el sueño cuando estaba en coma y sabías que Livia estaba detrás de la puerta).

No me malinterpretéis, T es un tipo al que desde el principio tienes que querer. Ama a los patos que se bañan en su piscina, le gusta comer, beber y follar con alegría, es buen padre de familia cuando tiene que hacerlo, no escatima en dar hostias cuando toca y le toca la patata que revienten a una pobre chica embarazada que vende su cuerpo en el Bada Bing. Un tipo adorable. Pero a lo largo de los capítulos su verdadero yo se va descubriendo poco a poco, librándose de capas y capas que revisten su carácter, desnudándolo finalmente para mostrarnos los escasos escrúpulos que dirigen su existencia. La lista de momentos en los que la codicia, la avaricia y el ego de un niño de cinco años hacen de él el tipo más peligroso de New Jersey es interminable. Desde el desprecio machista hasta el vómito con el que trata a todas las mujeres, en especial a su propia mujer, pero la lista es extensa: la doctora Melfi (a quien no deja de desearla como si fuera otro trofeo), a Gloria Trillo, Sarah Shahi, Oksana…; la forma en la que trata a sus subordinados, a sus amigos (al pobre desgraciado de Artie Bucco lo trata como a un pelele), su familia (Janice es un ser insufrible pero el episodio en el que viendo que ha rehecho su vida con Bobby parece que tiene que joderla sí o sí a ritmo de The Kinks demuestra el tipo de persona que es Tony)… Nuestro amigo hace uso de su imponente físico y de su posición de poder para amedrentar a quien se le ponga por delante. Sí, su madre era una hija de puta despreciable y ama a sus hijos (aunque querer al imbécil de AJ merece un premio), y tiene todo un imperio que gobernar pero, como decía, se va convirtiendo poco a poco en un ser despreciable hasta límites insospechados. Precisamente cuando se recupera del disparo de su tío (al que es incapaz de perdonar ni aun siendo evidente su demencia) y cree haber encontrado la felicidad (que entendemos para él es no tener remordimientos), es cuando comienza el descenso a los infiernos que posiblemente llegaría a su mayor apogeo cuando acaba con su propio sobrino Cristopher de forma mezquina y cobarde.

Curiosamente hace poco David Chase comentaba que no es que el personaje se hubiera ido haciendo más oscuro con el paso de los episodios, sino que había sido Gandolfini el que se había metido en una vorágine de oscuridad que terminó afectando al personaje. En la serie no podría ser otra que la doctora Melfi quien al final descubre (en un torpe giro de guion, posiblemente de los pocos) con un nuevo estudio psicológico sobre sociópatas, que estos no se regeneran con la psicoterapia, sino que aprenden de ella a aceptarse tal y como son. Y en eso Tony encaja a la perfección. Su nula capacidad para empatizar con sus semejantes (patos y caballos son sus referentes, en realidad, a la hora de epatar) dejan al personaje en bandeja de ese final que, sin duda, se merece.

Tony Soprano, uno de los tipos más despreciables y carismáticos que nunca se ha visto en una pantalla. No lo invitaría a comer a mi casa, como decía… pero creo que no tardaré en volver a quedar con él y toda su maravillosa groupe.

Javistone

NOVEDADES.

Deep Purple, “Turning to crime”.



Una vez superada la trilogía del tiempo de sus tres anteriores discos, los abuelos del rock se han sacado de la chistera con la ayuda de Bob Ezrin un trabajo descomunal, versiones que les han marcado desde siempre. En esta nueva entrega puedes ver, degustar, paladear el rock directo más clásico y cercano a sus trabajos , como es el cover de “Oh Well” (Fleetwood Mac), o cómo se dejan llevar a terrenos más sureños , más de New Orlens en “The Battle Of New Orleans” (Jimmy Driftwood), el trabajo de guitarra en este tema es sencillamente maravilloso. El piano y órganos de Don Airey son excelentes en todo el larga duración, la textura que marca con las capas Don es un viaje a otro munco, la experiencia de un músico se puede ver aquí, los años de estudio y trabajo reflejados en un tema como es Let the good time roll (Louis Jordan), con ambientaciones de big band, desarrollos soul con toques de jazz, una joya oculta en la discografía del quinteto. En “Jenny take a ride“ (Little Richard), es sencillamente soberbio. “Dixie Chicken” (Little Feat), te traslada al delta del Missisippi, el piano de Don, marca la línea de la canción y solo nos falta para tocar el cielo con nuestras manos el degustar un Bourbon , con el olor a sur y la voz de Mr Gillan recorriendo los surcos del Lp que te lleva a esas noches calurosas del sur, dónde el tiempo parece ir más despacio, el trabajo de Morse en este tema es de lo mejor que le conozco a las seis cuerdas, los arreglos que hacen, no solo en este tema si no en todo el disco, son magistrales. “Shape of Things”, The Yardbirds, este tema es el que menos me ha apasionado del disco, la original está a otro nivel, descubrí este tema gracias a Gary Moore, en 1985, crecí con aquella canción, y supongo que será el acostumbrarme a los arreglos de cuerda que le han hecho, o como lo han bajado revoluciones para que no desentone con el resto del álbum, pero esto ya es opinión personal. Aún así con alguna escucha más entra muy bien. “Lucifer”, de Bob Segger, es aportación directa de Steve Morse, fue él quien propuso hacerla, y se ve quien lleva el peso del tema, la guitarra de Steve reina, arropada por la voz increíble de Gillan. Todo un acierto.

¿Dónde está la base rítmica del álbum? Pues sencillamente están en otra galaxia, Ian Paice y Roger Glober son los que tiran para delante de los temas, los que permiten a sus compañeros Don y Steve convertirse en auténticas estrellas, la pegada de Ian Paice hace posible todo (¿cómo no se puede tener a este señor como uno de los mejores baterías de la historia?) Roger es la argamasa que los une, las líneas de bajo y arreglos que incluye llevan este disco a otra dimensión. El último tema “Caught in the act”, es un meddley de fragmentos de canciones que llevan años versionando en directo, un homenaje a esos fans que los ven y coleccionan sus directos. Más de 50 años de carrera y ahí están facturando una autentica obra cinco estrellas.

Sob 2021

Luis Prado: “Directo En Loco Club 22-05-21” (Hall Of Fame Records)



Su segundo y especial disco en solitario salió este mismo año y es una delicia que merece la pena escucharse. Su título, “El Tsunami Emocional”. Este genial y completo directo es la presentación del disco y aparece en un artefacto que incluye el compacto y el DVD (2 horas). Además de sus dos discos “oficiales” en solitario, Prado tiene unos jugosos discos titulados “Plays Standards Vol.1 y Vol. 2” que también están representados aquí. No faltan temas de su principal banda, Señor Mostaza, ni de su buen debut cinéfilo y cinematográfico “Mis Terrores Favoritos”. Te hablamos de un curtido teclista que ha estado con M Clan, Miguel Ríos, Los Zigarros, Rebeca Jiménez o su amigo y capo de Hall Of Fame, Caballero Reynaldo. Aquí solo con piano emulando a Randy Newman, Nina Simone, Beatles, Beethoven o Kinks. Como bien dicen en su sello trae costumbrismo pop, virtuosismo clásico y un humor a prueba de bombas. Edición limitada a 200 unidades por lo que ya puedes entrar en www.halloffame.es. Repite versiones de David Bowie, Frank Sinatra o Nacha Pop y se estrena grabando a Beethoven, Talking Heads, Michael Jackson, The Drifters. Además sus joyas ‘Te Vi Terraplanista’, ‘Vals Del Montón’ o ‘El Fin Del Mundo Es Ya’.

Txema Mañeru

Mazoni: “Ludwig” (Bankrobber)

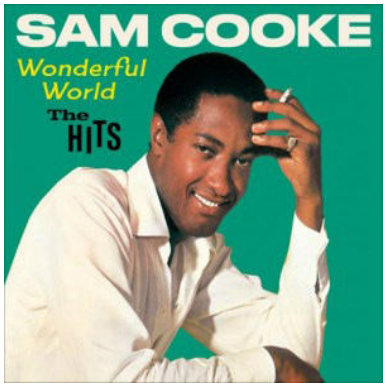


No engaña el título del nuevo disco de Mazoni (Jaume Pla). Las nuevas canciones se basan en Ludwig Van Beethoven y utiliza samplers con su música y los deconstruye y juega con su obra. Especialmente con las sonatas de piano, los cuartetos de cuerda y las sinfonías. Momentos destacados son el ‘Himne De L’Alegría (andante)’ y el ‘Himnn De L’Alegría (Presto Con Vespa)’. Si no falta el sentido del humor y no deja de ser pop del que facturaba con sus Holland Park o desde su buen debut en solitario “7 Songs For A Sleepless Night”. Juega con Beethoven, sí, pero tampoco deja de lado favoritos de pop más exquisito y atemporal como los Beach Boys o Burt Bacharach. Este proyecto “Ludwig” ha sido galardonado con el III Premi Espai Ter que otorga el Ayuntamiento de Torroella de Montgrí. Desde ‘Zombies’ hasta ‘Adeu’ hacen un trabajo conceptual que se escucha con suma facilidad y que cuenta con más sintetizadores y programaciones añadidas por el gran productor Emili Bosch. Consíguelo en www.bankrobber.net junto al nuevo disco de pop catalá de los Marialluïsa.

Txema Mañeru

Sam Cooke: “Wonderful World: The Hits” (HooDoo Records / Distrijazz)

¡Uno de los 3 más grandes cantantes del soul junto a Otis Redding y Marvin Gaye! 3 voces portentosas y sensuales. 4º mejor cantante de todos los tiempos y estilos para la revista Rolling Stone y el preferido de Van Morrison o Art Garfunkel por poner 2 ejemplos bastante alejados entre sí. También fue el que mejor supo evolucionar desde su góspel inicial con The Soul Stirrers hasta llevar el soul al público blanco. Además, y realmente, tienes aquí todos sus temas más grandes y clásicos hasta un total de 30 joyas y 78 minutos de duración. Lógicamente comienza



con su sensual y superior versión del '(What A) Wonderful World' a la que siguen otras melodías inolvidables como las de 'You Send Me', la desgarradora, 'Bring It On Home To Me', la bailable y excitante 'Chain Gang' o la enternecedora 'Win Your Love For Me'. Gran presentación en triple digipack con excelente sonido como es habitual en estas "Limited Digipack Series". Recientes también títulos igualmente recomendables de Magic Sam, Brook Benton o Willie Mabon entre bastantes más.

Txema Mañeru

Colleen Green: "Cool" (Hardly Art / Popstock!)



Cuarto disco para la californiana Colleen Green que suena aguerrida y con sonido eléctrico de banda al completo. Algo que se nota desde los riffs de guitarra del buen inicio con 'Someone Else'. Luego mete efectos en su voz para crear un gran tema que pone el listón muy alto al resto del disco. No obstante sigue bien con los tonos más alegres de 'I Wanna Be A Dog'. También buenos riffs rockeros para este guapo tema que es su particular tributo al 'I Wanna Be Your Dog' de los Stooges de Iggy Pop. En general buena combinación entre guitarras y banda de rock, con otros momentos más relajados y buenos estribillos pop, todo ello en clave lo-fi. Candidez bien entendida con aromas dream-pop ene 'Posi Vibes'. Sabe combinar esto con una sonoridad totalmente inspirada en el krautrock más maquinal en un gran tema como 'Natural Chorus' saliendo además muy bien parada. Buenas y más crudas guitarras eléctricas en un 'I Believe In Love' que se convierte con ellas en el tema más largo del disco aunque no llegue tampoco a los 5 minutos. ¡Variación y buen gusto pues!

Txema Mañeru

The Yellow Melodies: "Pleasant Dreams" (Discos Imprescindibles / +)

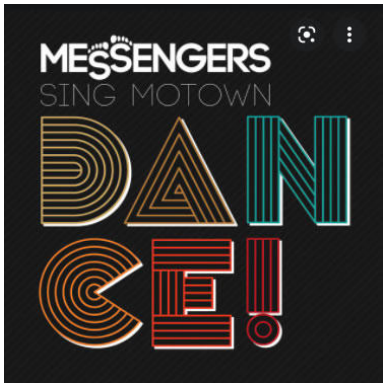


Sí, hemos puesto el signo "+" en el apartado de discográfica porque hasta 4 se han unido para publicar y dar difusión a este precios LP en vinilo. The Yellow Melodies homenajean al completo su disco favorito de los Ramones por ser el más pop. Además clavan la portada aunque pone The Yellow Melodies en lugar de Ramones. Disco cargado de excelentes melodías pop como las de los dos mejores singles de este trabajo que fueron la inaugural y siempre contagiosa 'We Want The Airwaves' con su estribillo infalible o el otro pelotazo 'The KKK Took My Baby Away'. Además las joyas finales 'This Business Is Killing Me' o la reconfortante 'Sitting In My Room'. Además estos dos temas en otras versiones y más de bonus tracks en la versión CD. Hacen sonar totalmente techno pop y divertida 'It's Not My Place (In The 9 To 5 World)' y se ponen totalmente tiernos repasando la historia de la banda en '7-11'. Sensacional el 'She's A Sensation'. Buenas colaboraciones de Parade ('Come On Now'), Ruth, de Vacaciones y Antonio, de Los Zapatos ('All's Quiet On The Eastern Front'). Todo con una patina muy Yellow Melodies, cuerdas, sintetizadores,glockenspiels y sus cuidadas voces. ¡Genial idea 40 Aniversario!

Txema Mañeru

Messengers: "Dance! Messengers Sings Motown" (Discmedi / Blau)

¡Con unas voces como las de Messengers (¡18 con 12 mujeres y 6 hombres!) y un repertorio como el de Motown, este disco no podía estar nada mal! Y n lo está en absoluto porque además hay una banda fantástica detrás en la que destaca el pianista y director musical Ramón Escalé. Muy bien también con la guitarra en varios momentos Ignassi Cussó y qué decir del saxo tenor de Martí Serra en varios de los temas. Además meten algunas "trampas" con el repertorio porque



no es todo de la Motown, pero no importa porque concuerdan con el estilo y realmente geniales. Es el caso del mejor tema del tórrido Barry White y de una balada mágica de Al Kooper. En ambos casos, además de esas coloristas voces (con representación hasta internacional), destaca ese citado saxo. También lo hace en una ralentizada y hermosa con varios solistas sucediéndose en el mítico 'The Weight' de The Band. Antes gran arranque con Bill Withers, delicadeza en el 'Easy' de Lionel Ritchie, genial 'What's Going On' de Marvin Gaye con destacado solista masculino. Colofón final de 10 con un 'Papa Was A Rolling Stone' extático y en directo de más de 7 minutos y medio. ¡Se hace corto!

Txema Mañeru

Raúl Montesinos: "Homenaje a Silverio Franconetti" (Karonte)

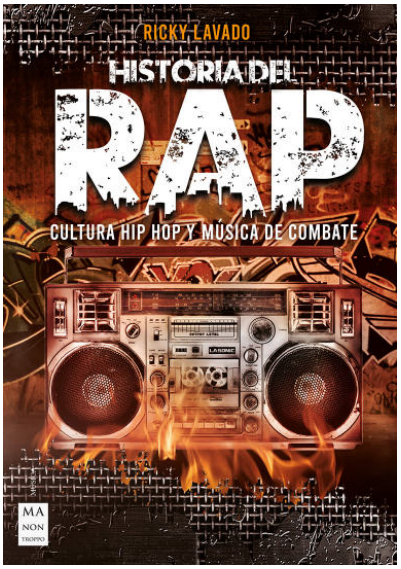


Flamenco puro en la gran voz de Montesinos y con lo que su título indica. Un homenaje a ese clásico olvidado al no haber registros sonoros suyos. Gran labor de investigación que se refleja en el cuidado y amplio libreto que contiene el triple digipack. Montesinos fue ganador de la Lámpara Minera y nos trae a Silverio recuperando estilos olvidados como la 'Caña' o la 'Rondeña del Negro y Jabera'. Genial también en 'Martinete y Tonás'. Pureza y "Jondura" en 'Serrana' y espectaculares más de 8 minutos de 'Seguiriya y Cabal'. Básicamente su impresionante chorro de voz y las buenas y clásicas guitarras de Antonio Carrión y Ángel Mata intercalándose en los sucesivos y siempre emocionantes y desgarradores temas. ¡Una purista gozada!

Txema Mañeru

LIBROS
Txema Mañeru

Ricky Lavado: "Historia del Rap" (Redbook Ediciones)



Iba siendo necesario un libro así escrito aquí y con parada amplia también en el rap en español. Sorprende la firma de Ricky Lavado. Sí, es escritor pero también músico en Mi Capitán, Egon Soda, Standstill, The New Raemon, Nudozurdo o The Secret Society. Este es su segundo libro tras su "Endora" de hace 3 años. También escribe en In&Out Jazz o Mondo Sonoro. Lleva como subtítulo "Cultura Hip Hop y Música de Combate" y en contraportada nos hablan de "El estilo musical que ha revolucionado una época y se ha expandido por todo el mundo". Ambas cosas bien ciertas. Casi 300 páginas muy bien estructuradas en 5 amplios capítulos titulados "La Vieja Escuela", "La Era Dorada", "El Nuevo Milenio", "Presente y Futuro" y "Rap en Español". Todos ellos con los momentos clave y con los discos y artistas fundamentales. Además una amplia y completísima Mixtape con 100 canciones básicas. Tenemos el rap desde sus orígenes con 'Rapper's Delight', siguiendo con su desarrollo y hasta llegar a la actualidad. Todo ello sin dejar de lado las trascendentales implicaciones políticas y sociales. Material fotográfico de primera con fotos a dos páginas para cada capítulo que son una gozada y con algunas destacadas citas o fragmentos de canciones esenciales.

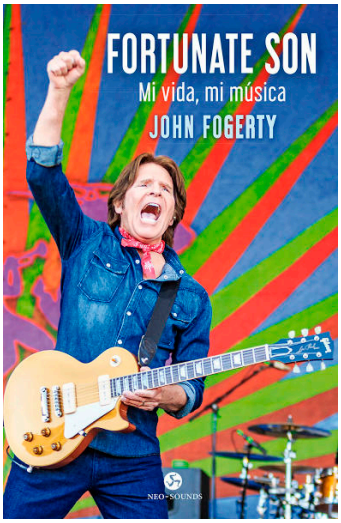
Miguel Ángel Fernández Pérez: "Rock Classics" (Redbook Ediciones)

Hacemos hueco en Rock Bottom a unos libros muy especiales para quien quiera tocar el piano. Los firma Miguel Ángel Fernández Pérez al igual que "Éxitos Latinos" y "Música Para Cine" con sus trabajadas partituras para piano. No hay 2 sin 3 y con este "Rock Classics" (Redbook Ediciones) cumple otro de sus sueños más grandes ya que, como él mismo afirma, "Mi rollo es el Rock", que cantaban los Barón Rojo. Han funcionado tan bien que más adelante irán cayendo "Éxitos



Internacionales", con grandes populares como Coldplay o Maroon 5; otro de "New Age" y un "Prog Rock" en el que están su estilo y artistas favoritos con Pink Floyd, Genesis, Yes, Supertramp o King Crimson entre ellos. "Rock Classics" lleva en portada las fotos de Mick Jagger, Bruce Springsteen, Elton John, Queen, The Doors, John Lennon, Elvis Presley o David Bowie. Dentro sus temas con el lógico subtítulo, "Arreglos Fáciles para Piano de 40 Canciones Clásicas del Rock". Entre The Beatles y John Lennon suman 4 títulos. También por duplicado a Eric Clapton, Eagles, Billy Joel, The Police, David Bowie, Simon & Garfunkel o Cat Stevens. Otros imprescindibles presentes son Deep Purple, Neil Young, The Animals, Bob Dylan, Metallica o "sus" Dire Straits (actualmente toca en uno de los mejores grupos tributo a los de Mark Knopfler, The Northern Straits, como puedes comprobar si te pasas por www.musicainvisible.com. Buenas sorpresas como Ramones y su 'Rock 'n' Roll Radio' o Jim Croce y su hermosa 'Time In A Bottle'. ¡Genial para jóvenes pianistas y cumpliendo su fin de animar a tocar el instrumento!

John Fogerty: "Fortunate Son. Mi Vida, Mi Música" (Neo Sounds / Alfaomega)



No comprendemos como una biografía tan espléndida como esta y de un músico tan esencial y querido como John Fogerty ha tardado tanto en ser traducida al castellano. Pero bueno, nos consolaremos. Ya tenemos aquí "Fortunate Son. Mi Vida, Mi Música" (Neo-Sounds / Alfaomega). 450 amenas paginas como la música que creo para los históricos y esenciales Creedence Clearwater Revival. Fogerty es uno de los pocos músicos que está dentro de los 100 mejores cantantes y dentro de los 100 mejores guitarristas de la historia. En ambos casos merecidísimo. Si hubiera lista con los mejores compositores tendría que estar entre los 10 primeros pues la estela de éxitos y grandes canciones que dejó en la segunda mitad de los 60 es difícilmente igualable. Título apropiado y lógico con ¿su mejor canción? Tiene tantas…, pero sí que puede ser la más emblemática. También apropiado título para una gran y sentida introducción con el nombre de "Hermoso Soñador". Soñó inspirándose en los más grandes (Elvis, Perkins, Richard, Charles, Goodman, Berry, Haley, Eddy, Vincent, Diddley, Christian, Orbison) y nos hizo soñar con sus siempre eufóricas y contagiosas canciones. Sigue llevando ese entusiasmo en vivo como demostró en el último Azkena Rock. 32 espléndidas páginas con fotografías en blanco y negro y color sobre lujoso papel satinado. No es raro que fuera elegido de los mejores libros de su cosecha por The Daily Beast o The Washington Post. ¡Si alguna vez has sentido o amado el rock'n'roll, músico y libro obligatorios!

Vicente Molina Foix: "El Tercer Siglo: 20 Años de Cine Contemporáneo" (Anaya)

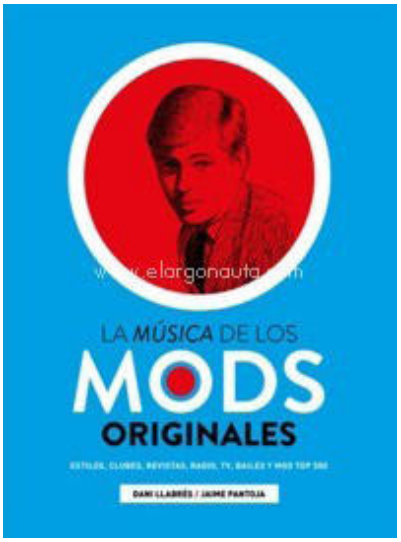


¡Mucho más que un excelso crítico de cine! Ha firmado poesía, novela, textos teatrales o incluso guiones cinematográficos. Además dirigió dos películas como "Sagitario" (2001) y "El Dios de Madera" (2010). Pero su popularidad mayor se la han dado sus críticas cinematográficas. En medios como Film Ideal,

Griffith, Nuestro Cine, Fotogramas, Cambio 16, Tiempo, El País, Cinemanía y Letras Libres. Él se define como “un escritor que va al cine muy a menudo, en busca de placeres”. Es todo un lujo leer aquí juntas sus extensas críticas aparecidas a lo largo de las dos últimas décadas en la revista Letras Libres. 454 páginas con capítulos cuyos títulos hablan por si solos y que te incitan a la lectura. “Polanski en Tarantino”, “Un Austero Auster”, “¿Por qué Queremos tanto a Woody?”, “La Edad de Altman”, “Los Hermanos Coen en el Oeste”, “La Infancia de Kubrick”, “Bond y su Espectro”, “Roma y las Sombras”, “El Embrujo de Hong Kong” o “Crueldades Mexicanas”. Además así tenemos todas estas películas más cercanas en el tiempo y frescas en nuestras retinas. ¡El índice de películas reseñadas es alucinante y un gran compendio del mejor cine hecho en el nuevo milenio!

Dani Llabrés / Jaime Pantoja: “La Música de los Mods Originales: Estilos, Clubes, Revistas, Radio, TV, Bailes y Mod Top 500” (Lenoir)

Dani Llabrés es nuestro mod favorito y el mejor a la hora de escribir de esta cultura. No hay más que pasar por www.lenoir.es para comprobarlo. Ellos sacaron también “Mods: Guía Para una Vida Elegante”. Un diccionario Mod con todo lo que hay que saber de esta cultura y casi forma de vida. Más de 600 entradas y más de 300 preciosas y variadas imágenes y casi 500 apasionantes páginas. Además otra joyita más visual aún para los amantes de la Cultura Mod como es “Mods: El Estilo y La Estética De Los Mods Originales”. Este lo firma junto a Tete Navarro que dibuja los distintos ropajes y peinados que lucieron los primeros mods año por año desde el 62 hasta el 66. Pero en este “La Música de los Mods Originales” tenemos por fin el lado que más nos gusta de esta cultura que no es otro que su música. Soul, blues, ska, jazz moderno, boogaloo, músicas afroamericanas, jamaicanas y latinas que sacaron a bailar a toda una generación de chavales ingleses y que luego consiguieron contagiar a grupos de jóvenes por todo el mundo. También nos habla de clubes olvidados y danzas oscuras, de programas de televisión para teenagers y de piratas radiofónicos en alta mar. Por supuesto que aparecen The Who, Small Faces, The Rolling Stones, The Yardbirds o The Pretty Things, pero hay otras sorpresas que harán las delicias del buen melómano. Detallado libro rebosante deinformación pero también de amena lectura. Las ilustraciones de Pantoja son realmente sobresalientes, pero además tenemos impresionantes fotografías y centenares de portadas de vinilos míticos y ancestrales con muchas páginas completas de ellas y con 35 portadas en cada página. Ya la gozada total son las 7 listas de Spotify con



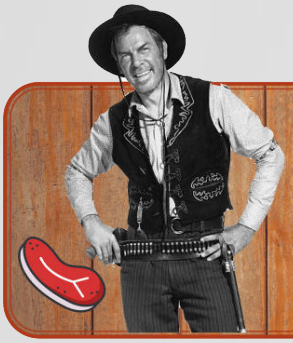
más de 42 horas de música y 855 canciones. Recomendable también en Lenoir “Imágenes de las Revoluciones de 1968”. Se enmarca en el género de la Contracultura y abre la Colección José María Caparrós. Es un encargo de la Universidad de Barcelona quizás un poco académico, pero muy completo. Pronto más Beatles con la relación de Richard Lester y los Beatles, una muy esperada y exhaustiva biografía sobre Paul Simon u otro especial sobre el concierto-homenaje a George Harrison en el 2002 en el Royal Albert Hall de Londres, “Concert For George”. ¡Viva Lenoir!

WWW.QCONCIERTOS.ES
APP
AGENDA

Q Conciertos: la primera aplicación de conciertos.

Con capacidad de informar de miles de conciertos a tiempo real desde tu ubicación llevándote a la sala con la opción de realizar una búsqueda por estilo, fecha y ciudad, acompañada de la información necesaria para adquirir los tickets o contactar con sus organizadores.

Apta para todos los dispositivos. Descarga gratuita.



Ese era mi bistec, Valance.



La sección de cine de Javier Sanabria

Los profesionales, ("The Professionals", 1966)



Si quieres un trabajo bien hecho, contrata a un profesional, o eso dicen. Estoy de acuerdo en que en esto del western crepuscular, o como queramos llamarlo, la medalla de oro se la lleva "Grupo Salvaje", tanto en factura como en significación. La magnum opus de Peckinpah es tan enorme y significativa que en muchos aspectos llega a eclipsar, y casi dejar en el olvido, a su predecesora: "Los Profesionales" ("The Professionals", 1966), una de las mejores cintas de aventuras de la historia, así, sin más, y a su vez uno de los westerns más adictivos y entretenidos de los años sesenta.

No deja de ser curioso que la historia venga presentada por Richard Brooks, un director y, sobre todo, guionista excelente, de películas de la talla de "A Sangre Fría", o "El Fuego y la Palabra". Un tipo ferozmente independiente pero que no tenía apenas experiencia en el western. Previamente había rodado tan solo "La Última Cacería" (The Last Hunt 1956), una de las primeras películas, si no ecologistas, al menos sí ponía el dedo en la llaga de las matanzas de bisontes y salía en defensa de los derechos de los indios. Una película muy intensa. Brooks fue denominado como 'artesano' en el mal sentido de la palabra, cuando es un director excelente cuyos personajes se encuentran en el filo, en el tránsito de una época a otra y que son perdedores locos, deseosos de encontrar una causa perdida. Recién terminada "Lord Jim" en 1965 tras un durísimo rodaje ("Los tres meses que pasamos en Camboya fueron terribles. Un verdadero infierno. Una pesadilla"), Brooks se embarcó en esta aventura de ideales marchitos y amistades traicionadas. La trama es como sigue: se nos presentan cuatro mercenarios profesionales, contratados por un adusto magnate tejano (JW Grant) papel que borda Ralph Bellamy, para rescatar a su esposa, aparentemente secuestrada por un bandido mejicano y antiguo revolucionario (Jesús Raza, interpretado de forma soberbia por Jack Palance). Los cuatro profesionales son Lee Marvin (Rico Fardan), el militar experto en armas y estrategia; Burt Lancaster (Bill Dolworth), un mujeriego especialista en explosivos; Robert Ryan (Hans Ehrengard) entendido en caballos y Woody Strode (Jacob Sharp) rastreador y un tipo fino con el arco y el cuchillo. La misión es en principio simple: encontrar a la mujer, María (Claudia Cardinale) y traerla de vuelta a casa. Se infiltran en tierras mejicanas y siguen el rastro de los bandidos hasta su guarida, donde descubren que el secuestro no es tal, sino que la mujer es la amante de Raza. A pesar de todo la re-secuestran y huyen de vuelta hacia Tejas, perseguidos por Raza y sus hombres, culminando la película con un intenso tiroteo y un imprevisible (o quizá no) clímax. Parece casi desde el principio una película de comandos que se va convirtiendo a lo largo del metraje en una cosa completamente distinta con la sorpresa que aguarda a la mitad de la historia.

El rodaje tuvo lugar en Death Valley, mientras que los actores se alojaban en Las Vegas; esto dio lugar a que Lee Marvin diese rienda suelta a su creciente alcoholismo, lo que causó más de una tensión durante las jornadas de trabajo. Lancaster, estajanovista y profesional hasta el tuétano, observó asqueado como Marvin arruinaba varias escenas debido a su estado. Richard Brooks llegó a comentar que su mayor temor durante el rodaje fue que "Lancaster agarrase a Marvin de su borracho culo y lo tirase montaña abajo". Afortunadamente este mal ambiente no se ve reflejado en la pantalla, más bien al contrario; la química entre ambas estrellas es total, especialmente en las escenas en las que discuten acerca de la revolución. Descubrimos que Fardan y Dolworth participaron junto a Raza en la Revolución Mexicana y que ambos quedaron tocados por la experiencia. Especialmente memorable es el momento de

ensoñación de Dolworth en el que dice aquello de "Me inspiró un día de mayo de 1911 en El Paso. De repente, se oyeron gritos y disparos al otro lado del Rio Grande. Todo el mundo corrió para ver qué pasaba, yo también. Desde lo alto de los carros podíamos ver la otra orilla. Los maderistas estaban tomando Juárez, la revolución estaba en pleno apogeo. Era maravilloso... sin darme cuenta crucé la frontera y me puse a disparar como todos gritando viva Méjico. Un mes más tarde, volaba trenes a las órdenes de Villa".

La elección de los actores no puede ser más acertada; además del buen hacer de Marvin (a pesar de las resacas) y de un diabólicamente ambiguo Lancaster, tenemos a Jack Palance poderoso y ajado a partes iguales, Cardinale derrochando sex appeal y Woody Strode como de costumbre: una impasible escultura de ébano. El único pero lo encontramos en Robert Ryan, con un personaje poco articulado, desagradable y, francamente, inútil. Uno se pregunta si el objetivo de su presencia será poner en relieve lo complicado y hostil del asunto, porque casi siempre resulta exasperante. Contrasta su visión ingenua de la aventura con la lapidaria actitud de sus compañeros, su ingenua defensa de los caballos y su fe en la bonhomía; significativa es la escena cuando Dolworth le dice "La dinamita, y no la fe, es lo que mueve las montañas". Robert Ryan, es un auténtico coloso de la interpretación que aquí tiene un papel de lo más antipático. Quiero creer que Sam Peckinpah le dio el papel de Thornton para compensar en "Grupo Salvaje".

Uno de los puntos fuertes de la película es la fotografía de uno de los más grandes, Conrad Hall (que ganaría una estatuilla al año siguiente trabajando también con Brooks en "A Sangre Fría"). Rueda a lo grande las escenas de acción, explosivas (a todos los niveles) y además logra que el desierto cobre mayúscula importancia en las escenas del viaje, mostrándolo en toda su dureza y su hostil esplendor. Añádase a esto la música de Maurice Jarre, con ese trotón y conmovedor tema principal, incorporando motivos folklóricos mejicanos a una banda sonora magistral. Combinando música y fotografía con ese reparto y la robusta dirección de Richard Brooks tenemos mucho ganado. Y destaquemos al desierto como un personaje más; lo que empieza siendo una especie de retrato histórico va poco a poco adquiriendo una dimensión alegórica donde las figuras, los protagonistas se vuelven casi, casi fantasmas en esa tierra desértica.

Llegado a este punto alguno se puede plantear por qué incluir a "Los Profesionales" en la corriente de westerns modernos o crepusculares. Como decía al principio, es el precursor natural de "The Wild Bunch", y adelanta muchas de sus líneas maestras, si bien hay que reconocer que ha sido, en justicia, eclipsada por su violento retoño. Para empezar, adelanta la idea de los héroes cansados, esos dinosaurios en vías de extinción, guerreros que luchan porque ya no saben hacer otra cosa, y son conscientes de que los nuevos tiempos les excluyen. En la maravillosa escena de la emboscada de



Lancaster a sus perseguidores tiene lugar esta brillante conversación con su antiguo camarada revolucionario:
Bill Dolworth: "Nada es para siempre. Excepto la muerte. Pregúntale a Fierro, a Francisco, a todos aquellos del cementerio de los hombres sin nombre".
Jesús Raza: "Todos ellos murieron por un ideal".
Dolworth: "¿La revolución?... cuando el tiroteo termina, los muertos se entierran, y los políticos entran en acción. Y el resultado es siempre igual, una causa perdida".
Raza: "Así que tú quieres la perfección o nada. Ohhh, eres demasiado romántico amigo. La revolución es como la más bella historia de amor. Al principio, ella es una diosa, una causa pura. Pero todos los amores tienen un terrible enemigo".
Dolworth: "El tiempo".
Raza: "Tú la ves tal como es. La revolución no es una diosa sino una mujerzuela, nunca ha sido pura, ni virtuosa, ni perfecta. Así que huimos y encontramos otro amor, otra causa, pero sólo son asuntos mezquinos, lujuria pero no amor, pasión pero sin compasión, y sin un amor, sin una causa, no somos nada. Nos quedamos porque tenemos fe, nos marchamos porque nos desengañamos. Volvemos porque nos sentimos perdidos. Morimos porque es inevitable…".

Tiene poco papel Jack Palance, pero participa en uno de los más hermosos e impresionantes diálogos de la historia del western. Un momento mágico de un guionista de primera. Resulta curioso porque esto que Richard Brooks pone en palabras y puede parecer un poco pretencioso luego Sam Peckinpah lo elimina prácticamente del diálogo. Podemos suponer que las películas que vienen luego suponen la refinación de ese estilo y ese mismo tema. "Los Profesionales" marca el camino, en cualquier caso y eleva el western a una dimensión poética muchísimo mayor que la que había tenido hasta entonces. Brooks, al fin y al cabo, provenía de ese lenguaje cinematográfico, a diferencia de Peckinpah, que venía de hacer televisión.

Además tenemos que añadir el elemento geográfico: Méjico. Aquí tiene una importancia capital, representa el pasado y el presente de los protagonistas; para Fardan supone un doloroso recuerdo, su familia (mejicana) fue asesinada allí por los militares: suponemos que este recuerdo es el que le hace cambiar de opinión acerca del acuerdo con Grant. Para Dolworth es una aventura pasajera, pero no puede evitar el aguijonazo en forma de recuerdo cuando se enfrenta a Raza. Los dos son unos románticos encallecidos y esto pesa definitivamente en su decisión final. Una vez cruzada la frontera todos los preceptos o las ideas que tienen los personajes van poco a poco cayéndose, algo muy habitual en el western de la época, y que nos pone en contacto con esa tierra mítica de Méjico que representa para unos el deseo de aventura perdida, de un idealismo que quedó abandonado y olvidado en la juventud. Un escenario donde todo es posible.

Siempre se dice que una buena película debe ser fiel a su tiempo y aquí también encontramos un reflejo de los convulsos años sesenta; el idealismo venciendo al capitalismo encarnado en la figura del férreo W Grant; el dinero finalmente no es suficiente para comprar las gastadas almas de los héroes profesionales. "Los Profesionales" anticipa la crisis de valores donde nada es lo que parece, un territorio oscuro donde el blanco y el negro no se distinguen, donde prevalece la ambigüedad moral y donde las fronteras entre el bien y el mal se disipan creando una grandísima confusión en el ser humano.

Como escena más destacable se podría elegir alguna de acción, que como se ha dicho son espectaculares, o algunas de las reflexivas conversaciones acerca de la naturaleza humana y la revolución, pero de todas ellas destaca el (imprevisible e improbable) final con la conversación entre un henchido e iracundo Ralph Bellamy y Lee Marvin, que terminado su trabajo se niega a rematarlo (rechaza disparar a Raza, vaya), a lo que Bellamy le espeta: "Es usted un bastardo". Lee Marvin, más Marvin que nunca, le replica: "Sí señor. Pero, en mi caso, es un accidente de nacimiento. En cambio usted... usted se ha hecho a sí mismo".

Nat Simons

Disfraces, garras y lentejuelas



Nat Simons nos lanza un órdago con "Felina", un trabajo radicalmente alejado de sus anteriores trabajos, donde abraza un rock electrónico con raigambre noventera, acierta cambiando del inglés al castellano y se disfraza de Felina, un personaje creado en plena pandemia que le permite enseñar los dientes. El disco está producido por Edu Baos, de León Benavente, y oscila entre el gusto por el pop electrónico y el rock más clásico, con un deje glam tamizado por los noventa; el resultado choca de inicio pero acaba calando, y uno agradece que algo le sorprenda y le ponga en guardia. En una época en la que el sustantivo "sorpresa" solo puede ir acompañado del adjetivo "desagradable" y todo se basa en videos de treinta segundos, hay que celebrar a la artista que toma riesgos y no mira atrás. Con un disco conceptual, nada menos: hay un relato que explica de donde surge el personaje y se acaba de publicar un cómic que sigue esta línea. Si eres de los que piensan que Vincent Fournier se llama en realidad Alice Cooper y lloraste cuando Bowie mató a Ziggy en el Hammersmith Odeon el 3 de julio del 73, dale un tiento. Si esperas americana del palo Lucinda Williams prepárate para una sorpresa.

Me reúno con Nat una gélida mañana madrileña y mientras pedimos cafés para caldearnos las manos la conversación vira de la música a los efectos lumínicos. Siempre hay tiempo para una buena sinestesia.

Nat: Todo lo que me está pasando con este disco es muy curioso, ha habido una serie de coincidencias casi inquietantes, cosas casi paranormales (Risas). Es un disco de luces y sombras.

Bueno, bien de sombras, bastante oscuro.

Puede ser. "Home on high" cuando lo escuchas se nota que estaba de bajón, en "Lights" vuelve la luz, es un disco muy luminoso, y "Felina" creo que me ha quedado muy de luces y sombras, quizá porque tengo las cosas más claras.

Imagino que será cosa de la madurez. ¿Qué edad tenías cuándo grabaste "Home on high"?

Aquí hay una historia interesante. Tardé mucho tiempo en grabarlo porque me lo estaba pagando yo todo, mientras trabajaba en una tienda de juguetes, otra historia (Risas). Lo estaba grabando en el estudio de Rosillo (los Estudios Audiomatic, en el Observatorio de

Madrid. NdR), que había llegado a mí a través de David Gwynn, el productor. Así que empecé a grabarlo a los 27 y terminé a los 29.

Un parto largo.
Algo alucinante. Recuerdo que salió en diciembre de 2013 y había empezado en el 2011. Además luego tardó en salir por otros problemas.

Y cuando empiezas a tocar en directo y presentar un disco de temas tan personales pero escritos hace cuatro años, ¿cómo te enfrentas a ellos?
Claro, hay temas con los que ya no conecto, y a lo mejor los transformas. Otros muchos los sigo tocando y con los que siempre conecto, porque es una cosa más genérica de cómo soy, mi forma de ver la vida, por ejemplo "Another Coffee and Cigarrette Day" que es un tema que creo que podría cantar siempre. Pero hay otros temas de amor, o más bien desamor, y con esos es más difícil que conecte.

A veces veo esos temas como una visita al dentista: hay que ir, te duele, te curas, pero luego ¿quién quiere repetir? (Risas). Cantar sobre temas tan puntuales y personales tiene sus consecuencias.
Sí, cantar de momentos tan puntuales, sobre ciertas personas que luego recuerdas y piensas que son agua pasada. El otro día mi hermana Elena me recordaba que un tema del EP ("Trouble Man" NdR) está basado en una historia suya, que es algo que también me inspira, porque puede ser mucho más genérico: un hombre problemático, tóxico, que solo da disgustos, eso es muy genérico, nos ha pasado a todas.

Si es complicado mirar atrás en tu carrera, ¿cómo es mirar hacia delante? ¿Eres capaz de prever tus próximos pasos, hacia dónde te diriges?
Pues mira, sí. Ya estoy componiendo el siguiente disco, y como me he metido en esta historia, veo posibilidades. Me gusta mucho de "Felina" que no se trata solo de las canciones, ha habido algo más, no sé si decir conceptual o transmedia, incluso. Ahora mismo me cuesta mucho pensar en un disco que sólo sean canciones, quiero que haya una historia. No sé si la misma y evolucionar, como hizo Bowie con Ziggy, o terminar con este personaje y hacer otra cosa, pero es que me he metido en esta historia y me mola mucho (Risas). Es verdad que yo antes de la música me dedicaba a cosas relacionadas con el arte, pintaba, pero luego llegó la música y me centré en ella porque era muy dispersa y tenía que concentrarme en algo concreto. Pero diez años después de repente pienso, ¿por qué no hago música pero con todo lo demás de fondo? Es que me estimulan muchas cosas y no me considero solo música, me considero…

No quieres decir "artista" (Risas).
Es que aquí si dices que eres artista te toman a guasa o a todo lo contrario.

Parece que la palabra "artista" solo funciona cuando el sujeto no es primera persona. Si dices "soy una artista" creas un rechazo, pero cuando decimos "es una artista" parece que funciona.
Eso es. No es más que un prejuicio. No sé si en Estados Unidos o Inglaterra será igual, pero aquí hay una desconfianza. Lo que te quiero decir es que me interesan todas las ramas del arte y me mola usarlas para comunicar, por eso mi próximo paso lo imagino así, no sé si con el mismo personaje o con otro. Porque lo que más me ha gustado es experimentar con las canciones: unas canciones que nacieron de forma más parecido a lo que hacía yo, si las escuchas en bruto, a guitarra o a piano, te pueden sonar a lo que hacía antes. Hay quien me dice que he cambiado de estilo, y no me lo parece; podría haberlas producido como "Lights" aunque no tengan ese rollo country, y temas como "Macabro Plan" podrían haber sonado así. Pero lo que me ha gustado del disco es que las canciones han cobrado vida, las he transformado y han ido mutando hasta lo que son ahora. Y todo eso acompañado del rollo visual o artístico, que creo que combinan muy bien con la música.

> ***El cambio ha sido grande, y pensaba en cómo se lo tomarían mis seguidores que vienen de la Americana o del folk, podrían habérselo tomado fatal y ponerme a parir, pero sin embargo al final la gente escucha más música de la que creemos, igual escuchan discos de Townes Van Zandt como de, yo que sé, Nine Inch Nails.***

Walter Pater decía que todas las artes aspiran a la condición de la música, y conozco a muchos músicos que empezaron escribiendo, o pintando o haciendo video y al final convergen en algo más puro o más abstracto que es la música.
Sí, quizá es llegar a un punto de madurez como te decía. Hay gente que la alcanza antes, yo a lo mejor he tardado más, y voy a hacer una crítica: en este país nadie te estimula hacia el arte. De pequeña me pasaba el día cantando o dibujando y luego en clase no atendía nada, y es que te llevan por donde quieren. Yo no culpo a mis padres porque es un problema social más extenso: tienes que estudiar algo que te dé un trabajo porque ellos lo han pasado mal y quieren algo mejor para ti, pero a mí me ha hecho perder mucho tiempo de mi vida, y al final la vida me ha llevado a hacer lo que llevaba dentro. Y nunca es tarde para hacer lo que una quiere, y lo que te comentaba de la madurez: a lo mejor a los dieciocho años no hubiera sabido combinar las cosas como lo hago ahora.

Con "Felina" has asumido un riesgo grande, has cambiado radicalmente de sonido. ¿Cómo te ha salido la jugada?
De momento bien. Es verdad que la vida del disco la tienes que empezar a contar cuando hagamos la gira, que tendremos que esperar hasta 2022 en primavera o verano para juzgar cómo ha salido. Tengo que ver cómo reacciona la gente en vivo, porque es un disco que se ha pensado para el directo. En el estudio Edu Baos y yo hablábamos de cómo quedarían estos temas tocados en vivo, y por eso suena grande y suena poderoso, porque lo imaginaba con la banda de rock en el escenario. Así que para mí el disco ha pasado la primera fase que es la del lanzamiento, ha tenido muy buena aceptación, y eso que sinceramente pensaba que me iban a colgar de un pino (Risas). He luchado por que el disco tuviese mi sello personal, porque Edu viene de otro estilo y se lo quería llevar más hacia la electrónica, el pop, y yo hacia el rock más clásico. Cuando nos juntamos en el estudio ha habido una fusión de mundos, nos hemos dejado llevar y ha salido algo muy interesante. El cambio ha sido grande, y pensaba en cómo se lo tomarían mis seguidores que vienen de la Americana o del folk, podrían habérselo tomado fatal y ponerme a parir, pero sin embargo al final la gente escucha más música de la que creemos, igual escuchan discos de Townes Van Zandt como de, yo que sé, Nine Inch Nails. Así que no se lo han tomado mal: claro que hay gente que me ha dicho que le gusta más lo anterior, pero la mayoría de la gente con la que he hablado me ha sorprendido diciendo que les gusta mucho. Quería sorprenderles yo y me han acabado sorprendiendo ellos (Risas). Por eso empecé sacando "Televisión", que era muy distinta a lo que hacía antes. Me dijeron que estaba loca, que empezase con "Macabro Plan" o algo más reconocible, pero buscaba una provocación, que la gente reaccione positiva o negativamente.

Y para arrancar ya están claras las intenciones con los primeros versos "Enciende la Televisión, ahora empieza el juego de ser quien quisimos ser": ya anuncias de primeras el cambio de piel.
Claro, es que para empezar la historia es perfecta. En cuanto a la producción, si escuchas la maqueta es totalmente Marc Bolan, pero la base que le mete Edu, al que le mola mucho el hip hop, le mete un rollo oscuro que cuando lo escuché dije "guau". No me la esperaba así, la esperaba más glammy, T. Rex, pero flipé y pensé que era muy interesante para empezar. Me decían que empezase con lo gordo, con lo más comercial, pero tengo que contar una historia, mi historia, que es algo que echo en falta. Me alejo del marketing y me voy a lo conceptual, ha salido así. Y mucha gente que arrugó el morro y no lo entendió, al escuchar el disco lo ha entendido.

Yo te confieso que me pasó eso, incluso las primeras veces que escuché el disco entero. Tardé en pillarlo pero al final cala. Me gustaban los temas y entendía que formaban parte de algo más grande pero tardé.
Eso le ha pasado a un montón de gente. Y menos mal que habéis esperado, porque pensé que lo mismo la gente no me esperaba.

Es otro riesgo que habéis asumido muchos



grupos en pandemia, ir soltando singles hasta que escuchas medio disco antes de sacarlo.
Ya, eso ha sido horrible. Es verdad que yo tengo paciencia, como demostré con el primer disco (Risas), pero esto ha sido demasiado. Iba a empezar a grabarlo justo antes de la pandemia, pero es que una vez grabado se retrasó el lanzamiento, y ha sido una espera dura. Tener ahí las canciones, guardadas… estaba deseando sacarlas porque al final es como dices tú, dejas de conectar con esas canciones. Por una parte la pandemia me vino bien porque me dio tiempo a escribir el relato, desarrollé más el concepto visual, leí un montón y amplié ideas…

¿Hubiese sido muy distinto de sacarlo antes de todo este desbarajuste?
Sí, seguro. Además ha habido canciones que se quedaron fuera. Yo le pasé a Edu todas la que tenía y se quedó con las que grabamos, pero da la casualidad que se descartó una que era la única versión, de Quireboys. Te cuento la historia: estábamos preparando las canciones para un homenaje a Rod Stewart y surgió "Mona Lisa Smiled" de Quireboys, y pensé, "pero, ¿este tema?", me lo imaginaba perfectamente en castellano desde la primera escucha, y quedó de maravilla, porque es que encaja perfectamente en nuestro idioma, de forma que la incluí desde entonces en el repertorio. Así que Edu, sin saber que era una versión, cuando llegó con las demos la había trasformado del todo. Le dije "Edu, tío, que esto es una versión" (Risas). El caso que luego empezamos a pedir permisos a su editorial, y empezó a alargarse la cosa, no me decían que no pero en proceso se tiró un año, y a una semana de sacar el disco no lo habíamos recibido y se tuvo que quedar fuera. Estuve dos o tres semana muy jodida, porque era una parte muy importante de la historia, dentro del cómic es un capítulo, y además "Felina" es un disco de diez y se quedó en nueve temas, y odio los números impares (Risas). Lo voy superando pero me dio mucha rabia, porque es de mis temas favoritos y fue por una cosa administrativa, pero bueno, ahí está y ya saldrá cuando se pueda editar. Y más curiosidades: al día siguiente de elegir el tema fuimos a ver a Wildhearts y le di el disco de "Lights" a Ginger, que había empezado en Quireboys, y luego me escribió diciendo que le había encantado.

Te puedo decir que Quireboys son de mis grupos favoritos, les he visto siempre que han venido a Madrid, y con Wildhearts me pasa algo parecido, es el típico grupo maldito que me vuelve loco. Eso sí, el último disco me cuesta horrores, es denso de cojones.
Pues fíjate que con el último disco me pasaba lo mismo, pero mi chico, Anxel, que es fanático de ellos me lo ha puesto tantas veces que al final entre esa maraña de guitarras le pillas la melodía y ahora me encanta.

Le tengo que dar más oreja. Me cae fenomenal Ginger, es un suicida y se la pela todo, pero que cabeza tiene para la melodía.
Son súper reconocibles, y aparte tienen ese grupo de fans locos que les compran todo lo que sacan y que sin ser enormes las giras les funcionan muy bien, eso es hacer una carrera. Y yo a estas alturas estoy aprendiendo mucho de ahí, porque aquí siempre se busca el pelotazo. Pero más vale estar ahí siempre, aunque sea a menor nivel, que dar un pelotazo y luego desaparecer, que le pasa a muchos. Así que para mi carrera prefiero algo como lo de Wildhearts. El otro día escuchaba a Fernando Pardo decir de los Negativos: "teníais que haber seguido, porque en la música para hacer carrera hay que ser pesado". Y me identifico totalmente con eso. Yo que siempre he sido derrotista y mi peor crítica pensé que tenía toda la razón.

Y si eres capaz de seguir siendo capaz de meter cambios que sorprendan, tanto mejor. Antes hablabas de lo distinto que sonaban las canciones en esqueleto al resultado final: ¿cuándo decides que necesitas cambiar de piel?
Ha sido una cosa natural, estaba escuchando otra música, y la gira con Loquillo me cambió la cabeza, y tocar en festivales y conocer otra gente que hace otras historias que te estimulan, ves gente como León Benavente que mezclan rock y electrónica y piensas "joder qué interesante lo que hace esta gente" y te empieza a cambiar el chip. Si hubiese girado por Estados Unidos a lo mejor hubiese hecho un disco más tradicional, pero vivo en España y eres lo que vives, eres lo que estás absorbiendo y yo soy un esponja total (Risas). Así que todo el proceso ha sido natural; una vez que tenía las canciones y me junto con Edu que ya supone un buen cambio, además llega la pandemia y me da tiempo a desarrollar un mundo que es infinito, porque me entró un ansia de leer que no había tenido antes y ver películas todo el rato, así que esos estímulos me llevaron a hacer todo el relato. No hubo un momento en que decidiese cambiar radicalmente, la vida me ha llevado ahí.

Y el cambio no se detiene en el estilo,



casi más notable es el cambio a cantar en castellano. Vivimos en un país donde el inglés no se entiende, ¿viste las limitaciones de cantar en un idioma que la gente no pilla?
Nunca he contado esto, pero yo tuve una crisis creativa con el tema del inglés. Yo viví en Londres y empecé a escribir en inglés de manera natural, y toda la música que escuchaba estaba en inglés como le pasa a todo el mundo que aquí canta en ese idioma, desde Morgan a quien se te ocurra. Cuando vuelvo a España y llevo ya diez años aquí… yo dejé de pensar en inglés hace mucho tiempo, y las cosas no me salían naturales, a veces tenía que sacar el diccionario. El castellano me sale natural, y es verdad que es más difícil de encajar, pero para expresarse es más fácil. Con "Lights" me trabajé mucho las letras, hablé con gente americana para encajar las expresiones y que sonasen corrientes y no forzadas. Por eso lo grabé allí, pero eso lo hago con un disco, porque llega un momento que pienso que es antinatural, y si vivo aquí esto es lo que vivo. Y las letras me han salido naturales, y crudas porque el español que hablo es muy crudo, porque cuando escribí las canciones tenía cierto cabreo, y se me nota…

Sí, eso va para la siguiente pregunta (Risas).
Pero lo mejor de ese cambio es que he roto esa crisis creativa, ahora ya escribo en castellano y adelante, no me bloqueo para nada.

En las letras se nota este cabreo, hay puyitas nada disimuladas, ¿tenías que sacarlas en castellano para quitarte la espina?
Sí, sin duda. Es que en inglés eso no funciona. En el primer disco sí que lo hice pero era un cabreo emocional, de desamor, pero en este disco el cabreo va hacia la gente del mundillo, de la industria. No sé si lo habrán escuchado y se habrán dado por aludidos. Sacar ese cabreo en castellano mola más porque se entiende, cantar algo en inglés y que no te entiendan es frustrante, pero hacerlo en castellano y que te lo pillen es brutal. Yo lo veía en la gira con Loquillo con la gente recitando las letras y luego a mí como mucho…

El guachi-guachi del estribillo (Risas).
Claro. Yo estas canciones todavía no las he probado en directo, no sé lo que va a pasar, ojalá las entiendan y las canten y las sientan suyas. Es eso lo que me generaba un interés por cantar en castellano.

Hemos hablado del cambio lírico, vamos con el musical. Cuando leía sobre "Felina" salía mucho la palabra glam, y es cierto que suena a eso pero pasado por el filtro de los 90: Manson, Urge Overkill, Garbage… ¿lo buscaste intencionadamente?
Sí, total, además tenía en mente a esas bandas. Como te decía yo quería llevarme los temas al rock y tengo muchas influencias de los 90. También PJ Harvey, en temas como "Ley Animal" con ese lenguaje tan visceral, sin pelos en la lengua, para eso PJ es perfecta. Y la cadencia de muchos temas a la guitarra sonaba a los 90, por ejemplo el rollo de "Macabro Plan" sonaba a Smashing Pumpkins.

Es curioso porque recuerda a los Pumpinks pero no sé por qué, porque si la escuchas no suena a ellos (Risas).
Es cierto, es un estilo parecido, pero no suena a su música. Te diré que ya tenía ese rollo a los 90 sin la producción, con la canción a pelo, o "Extraña Religión" que puede sonar a Petty pero también a Sheryl Crow.

Puede ser el tema que más recuerde a tus otros discos.
Sí, es una canción muy americana, pero con ese toque a lo Sheryl que lleva a los 90, como el resto del disco.

Supongo que esa es la música que escuchabas de niña o adolescente.
Bueno, los 90 me pillaron muy joven, soy del 85, los dos miles serían mi época de adolescencia, donde había un rollo más alternativo, más raro, Limp Bizkit, Slipknot… era una joven cabreada.

No llevarías una gorra roja (Risas).
Sí, por Fred Durst. Esa era la música de mi adolescencia, eso y el punk rock: yo que venía de Sheryl Crow o Alanis Morrissete, que me encantaba, durante los primeros dos miles me metí en ese rollo metalero, pero luego volví al rock…

¿Ibas a decir normal? (Risas).
Eso es. Y un poco más tarde Dylan me cambió la vida. Nunca había escuchado nada que me provocase una reacción como escuchar a Dylan con su voz y su harmónica, fue lo que me motivó a agarrar una guitarra y componer canciones.

También recuerda a los 90 la imagen de los vídeos, en especial el de "Televisión" que me puede recordar a cosas de Marilyn Manson.
Bueno, claro: surgió la oportunidad de grabar con Paul Stein (lectores de Rock Bottom, busquen el video clip de Forastero "Frenesí" rodado por Stein y alejen a los niños de la pantalla. NdR) que tiene un sello muy característico, muy suyo, y le pasé el relato en bruto de "Felina" y con esa idea se montó él su movida, quiso contar la historia del revés, lo cual es muy Lynchiano (Risas). Yo le hablaba de referentes como Lynch o Cronenberg y el concepto de la Nueva Carne, y él lo contó a su manera, con su sello oscuro. Cuando vi el vídeo flipé en colores, claro, no me lo esperaba tan guay, es incluso un poco gore, con el tema de la boca… pensaba "ya verás cuando lo vean mi padre y mis tías, tan tradicionales" (Risas).

Es curioso que menciones el tema de la Nueva Carne de Cronenberg, con todo el dilema de hombre y máquina, el deseo de convertirse en otra cosa, incluso el rollo cartesiano de cuerpo y alma. ¿Puede ser que "Felina" sea lo corpóreo, lo carnal, y "Lights" lo espiritual? ¿Buscabas dejar atrás esa imagen inocente y mostrarte más poderosa?
Sí, porque este tema de la sexualidad siempre se ha visto en el rock desde el punto de vista masculino, ese hedonismo siempre lo ha contado un hombre. Yo quería crear un personaje femenino que se corrompe en este siglo, hacer algo actual. Me han preguntado si me siento cómoda en ese papel, como si fuese un disfraz, y yo digo que a lo mejor la Nat Simons de antes estaba disfrazada también, al final todos somos un poco actores: yo no me siento incomoda en ningún momento y ha sido muy guay ponerme ese disfraz de diva desfasada de vuelta de todo.

¿Cuánto de Nat hay en Felina y cuánto de Felina en la persona con la que estoy hablando? (Risas).
Es que al final me he dado cuenta de que hay mucho más de Felina en mí de lo que podía pensar al principio. Mi hermana me decía el otro día, repasando canciones antiguas, que si las canto en español son puro Felina, y no me había dado cuenta, así que este espíritu ya estaba en mí antes, pero habían salido con otro disfraz. Creas un personaje y luego te das cuenta de que eres tú, y me parece una barbaridad. Cuando leí "El Lobo Estepario" me llamó mucho la atención el tema de las dos naturalezas, y pensé que de tener una segunda la mía sería felina, de un gato. Me apasiona ese rollo de la doble naturaleza, y a mí como mujer me pega mucho más una pantera o un gato que un lobo, es más femenino: como las canciones, que son salvajes pero sexis y elegantes. Muy felina.

Javier Sanabria
Fotos Juan Fajardo y Juan Garnet

CARMELITA SMITH MONDO INFIEL HANK VON HELL MOHAMA SAZ RIVERBOY LADY NADE NAT SIMONS HOPE DUNBAR

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Lady Nade

Music to heal your soul

Número 26. Enero de 2022.